



**ANTOLOGÍA FEDERAL DE POESÍA**  
REGIÓN CENTRO

**ANTOLOGÍA FEDERAL DE POESÍA**  
REGIÓN CENTRO

•

PROVINCIA DE CÓRDOBA

•

PROVINCIA DE ENTRE RÍOS

•

PROVINCIA DE SANTA FE

## Prólogo

---

El Consejo Federal de Inversiones, a través de su Programa de Cultura, realizó un importante trabajo literario en la Región Centro, donde la poesía ocupa un amplio espacio de excelente producción.

La interacción entre creadores de sólida trayectoria y autores noveles ha dado como resultado una destacada Antología de Poesía que sostiene una identidad y un fin común. Su lectura nos integra, nos define, nos fija fronteras y coordenadas de nuevos y antiguos vínculos. Se logra así el objetivo de nuestra propuesta, aportando el conocimiento del patrimonio poético de la región Centro Argentino.

Es un honor para el CFI presentar esta antología, agradeciendo la colaboración activa de los funcionarios de cultura de las provincias participantes, y otorgando el merecido reconocimiento a los escritores que con sus valiosos aportes han dado vida a la concreción de este proyecto.

---

*Ing. Juan José Ciáccera*  
*Secretario General*  
*Consejo Federal de Inversiones*

## Presentación

---

El Consejo Federal de Inversiones presenta un nuevo volumen de su Antología de Poesía. Esta vez se trata de la región centro, integrada por Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe, tres provincias de gran tradición poética y una producción actual muy prolífica.

El espíritu que ha animado a este proyecto es fundamentalmente el de abarcar a las diferentes generaciones y las estéticas que coexisten en la actualidad, para dejar testimonio de la poesía que se produce en el presente de la región.

Como una de las características centrales de este volumen, se puede señalar la diversidad de voces, experiencias de escritura, apuestas estéticas y estilos. En ese sentido, los poemas van desde la inclusión del lenguaje coloquial a la filigrana de la lengua que propone el haiku, del abigarramiento barroco a la poesía conceptual, del minimalismo a la textura surrealista, del verso libre a estructuras métricas convencionales como el soneto, de los juegos fónicos al intimismo del diario personal, pasando por el terreno de lo narrativo.

Esta diversidad parece también estar dada por las actividades que desarrollan los poetas, tal como señala Jorge Boccanera, asesor de esta Antología:

“Resulta llamativo un rasgo de las nuevas promociones de poetas; el hecho de que se desdoblen en actividades afines, aunque no cómo en tiempos pasados cuando el poeta era a la vez cronista, periodista editorialista o historiador. En este caso, se visualiza la asunción de otros roles que involucra la acción performática, el autor *coaching* literario, el texto poético ‘contaminado’ en intervenciones urbanas, video arte, *happening*, arte callejero, competencias tipo *slam*, *collage*, graffiti y, sobre todo, la recurrencia al soporte virtual.”

Otro dato sumamente destacable es la presencia de las poetas mujeres que, en esta antología, son mayoría. Este dato nos habla de la participación e inclusión de las mujeres en la cultura, resultado de un trabajo que vienen sosteniendo las propias poetas a través de las últimas décadas.

Los invitamos, entonces, a recorrer estas páginas donde la diversidad adquiere las características de una fuente de riqueza ilimitada.

---

*Alejandra Correa*  
*Asesora de Letras*  
*Programa de Cultura - CFI*



---

**PROVINCIA DE  
CÓRDOBA**

# María Teresa Andruetto

## *El olivo de La Perla*

a Sandra Siviero

### 1.

21 imágenes de 4X5  
en color azul de Prusia

durante ocho minutos abre  
la artista su estenopo  
para que el árbol se imprima  
como bruma

en ocho minutos  
suceden muchas cosas,  
sale el sol, hay viento o hay  
llovizna; alguien cruza  
el campo y un fantasma  
impregna la toma  
con su sombra

por el antiguo  
sistema de los chinos,  
el instante deviene azul  
de Prusia; después regresa  
la fotógrafa al campo  
de exterminio.  
*Es como una plegaria, dice,*  
vacío, pura angustia,  
como si algo del lugar, de su energía,  
pasara al papel  
y lo impregnara.

*ocupada en la faena  
podía olvidar un poco  
dónde estaba*

---

**María Teresa Andruetto:** Nació en 1954 en Arroyo Cabral, Córdoba. Publicó novelas, ensayos, cuentos y libros para niños. En poesía, *Palabras al rescoldo* (Argos, 1993), *Pavese y otros poemas* (Argos, 1998), *Kodak* (Argos, 2001), *Beatriz* (Argos, 2005), *Pavese/Kodak* (Del dock, 2008), *Sueño Americano* (Caballo negro, 2008), *Tendedero* (CILC, 2010), *Cleofé* (Caballo negro, 2017). En colecciones infantiles, los poemas ilustrados *Agua cero* (Comunicarte, 2007), *El incendio* (Del Eclipse, 2008), *Peras* (Mágicas naranjas, 2012) y *Trece modos de mirar a un niño* (Comunicarte, 2014). Obtuvo, entre otros, el Premio de Literatura Infantil Hans Christian Andersen 2012 y el Konex al Mérito y Konex de Platino 2014.

2.

revelado:

hay un testigo

*que nos diga  
dónde están los cuerpos,  
dónde*

y un sistema  
para que el olivo revele  
su verdad de árbol

raíces, copa, frutos tiene  
este olivo que camino hacia el azul  
pasa por el verde,  
se encuentra con su sombra  
ahí en el Campo, junto a la sala  
de torturas.

*De Cleofé, 2017*

***Desnuda en la tienda***

*No era coqueta/ Era fuerte.  
June Jordan*

Necesito ropa, dijiste. Una blusa  
alegre, de color subido. Y fuimos  
a la tienda. La chica que nos llevó  
a los vestidores se llamaba Tula.  
Te queda rico, dijo, te queda de novela.  
Nos metimos las dos en esa caja,  
entrábamos apenas.

Como no había asientos ni percheros  
te ofrecí mis brazos.

Te sacaste el vestido, la campera,  
te sacaste la blusa, las hombreras,  
te sacaste el turbante, la remera,  
te sacaste el corpiño, la bolsita de mijo,  
te miraste al espejo y me miraste  
y yo vi tu pecho crudo, las costillas  
al aire, y después tu corazón  
como una piedra, fuerte y fatal  
como una piedra.

*De Kodak, 2002*



Mucho Museo de la Novela de la Eterna.

Mucho para mis adentros.

Mucho en carne viva.

Mucho Eclesiastés.

Ahh, las hienas...

Denso empaste negro de vid.

Ahh, los cuervos negro de humo

negro de ala de cuervo

negro marfil.

Paleta Baja.

Altiplano. Tundra.

Me importa un bledo el género

el estilo.

El bizarro registro del lenguaje sin cuerpo.

El texto sin tatuaje de mi oficio sombrío.

*De Votiva, El texto es el tatuaje*

# Silvia Barei

## *Nosotras*

*Nos hicieron mujeres y como tales somos  
una mitad de símbolo  
y una mitad de arena  
Lucía Carmona*

## *Nosotras*

Mis hijas y las hijas de mis hijas.  
Mi hermana y las hijas de mi hermana.  
Mis madres y mis abuelas.  
Y las abuelas de mis abuelas.  
Y las otras y más allá.

La cama y la cocina  
y la sábana y la sartén  
las macetas las plantas la tierra  
la alegría en las cortinas  
la risa la escuela  
la luz en las ventanas  
La tarde la noche la transparencia  
la tranquilidad la pereza  
la verdad y sus apariencias  
el trajín de cada mañana  
la huerta y la flor  
la perra parida las gallinas  
la niebla o la tarde de sol  
las manos en la masa y la risa  
la silla y la mesa  
La música la danza  
la radio y la canción.

Mi biblioteca mi escritura  
mis palabras mis plegarias  
mis bellas/ las que están cerca/  
mis lejanas /mi mejor oración/.

Mis queridas  
y yo.

---

**Silvia Barei:** Nació en 1951 en Córdoba. Vive en Cerro Azul, Provincia de Córdoba. En poesía, publicó *Que no quiebre el conjuro la palabra* (1992, Alción), *De humana condición* (1997, Alción), *Cuerpos de agua* (2004, Alción, traducido al italiano, Siena, 2006), *La casa en el desierto* (2008, Alción), *Plegarias domésticas* (con María Teresa Andruetto, 2012, Comunicarte) y *Animal ciego* (Alción, 2017). Es docente de posgrado en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y otras universidades del país y el exterior.

## *Tiempos difíciles*

### *Para la mujer que salvó al Negro Arrascaeta*

Escucha allá, para el lado del ferrocarril,  
repartido, irregular, el ruido de las balas,  
y algo raro, como de bramido que no da tregua  
que luego supo, eran gases y gritos  
y el repiqueteo de alguna clase de fusil.

Se mira las manos, los dedos agrietados, rojos,  
un poco doloridos por la humedad y los calambres.  
Hace frío adentro y afuera de la casa  
y ella desea pocas cosas  
una estufa, un plato caliente,  
la vuelta sosegada de su hombre, su olor a lluvia,  
sus zapatos y la cadena de huesos en la oscuridad ardiente.

El golpe, el perro que ladra, un cierto revuelo,  
le hacen dejar el mate y las costumbres de su cuerpo.  
En el patio alguien ensangrentado y mugriento  
con los ojos de quien se hunde en el agua  
le dice escondeme o me matan.  
Mira el cuerpo oscuro  
tratando de desaparecer entre las matas que ya nadie cuida  
y no sabe por qué piensa que al igual que su hermano  
este muchacho vive a contrapelo. A contravida.  
No sabe por qué piensa también que nunca tendrá flores el durazno.  
Ponete el gorro, agarrá la brocha y la cal,  
mové esa escalera, ese tacho,  
digo cuando golpeen  
que sos de por aquí  
que me ayudás a pintar.  
No mirés cuando retumbe la puerta  
no tratés de escapar  
nadie me visita, estoy sola.  
Sola de verdad.

El vacío dura muchas horas, muchos gestos repetidos  
subir, bajar, mirar, rezar, sufrir, callar.  
Antes de decirle andate, ya no están,  
tomá el sesenta, de la esquina veinte metros para allá,  
tiene tiempo de buscarle un abrigo y de abrazarlo  
como se abraza un cuerpo náufrago.

Como se abraza el temblor del invierno  
como se abraza a quien siempre se va.

# Gabriela Bayarri

## *Verano*

### Tormenta

Al sustento de la sombra  
donde caben nuestros cuerpos,  
levemente húmedos,  
al amparo del relámpago.

## *Otoño*

### Patio

Por el patio corren las hojas  
que se olvidó el otoño,

se arremolinan como una galaxia,

el viento les devuelve la vida,  
y ellas giran por mis pies,  
suben por mi pelo  
y vuelan hacia no sé qué aires.

Volverán a la tierra,  
a su origen.

Pienso en eso y en nosotros,  
cuando seamos de nuevo de la tierra...

mientras la tarde rojiza  
prolonga la sombra de los eucaliptos.

## *Invierno*

### Desnudez

Toda mi desnudez en medio del invierno,  
con el frío que sube desde los pies,  
hasta la boca que tiembla,  
hasta los dientes,

todo mi cuerpo a la intemperie

como un árbol deshojado  
que espera la lluvia.

---

**Gabriela Bayarri:** Nació en 1966 en Córdoba. Publicó: *Lazos* (2000), *Atardecer* (2002), *Palabras Silvestres* (2005), *Vuelo* (2006), *Presagios* (2008) y *Viaje por las estaciones* (2017). En narrativa: *Las musas* (2005). Integra las antologías: *Poesía hacia el Nuevo Milenio* (2000), *Poemas de la Sierra Grande* (2004), *Asueto, diez años de poesía* (2008), *Luna de Pájaros* (2015), *Palabras de Poeta*, (Editorial Babel, 2013) y *Revista Il Convivio* (Italia, 2015), entre otras. Es Comunicadora Social de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Forma parte del Grupo Literario Piedra Viva.

*Primavera*

**Amanece lentamente...**

Amanece lentamente,  
como si el mundo naciera,  
una vez más.

La claridad asoma en lo más lejano,  
y el silencio  
huye hacia las grietas de las calles  
y las casas dormidas.

Un perro vagabundo  
cruza por la plaza  
acortando la noche.

Amanece,  
el lucero brilla  
en tu mano.

*De Viaje por las estaciones*

*Necesito el río*

Como un aire fresco  
que llega una vez sola,  
necesito el río.

Los pies desnudos sobre la arena,  
y entre las piedras,  
ver irse el agua  
dorada por la siesta.

Necesito el río,  
que la corriente se lleve  
las primeras hojas del otoño  
y estos restos que anidan,  
en la orilla de mi espalda.

# Luciana Bedini

## I

Soñé con una isla y escribí  
poemas. la voluntad de los flujos nos promete  
la dicha.  
encuentro la isla.

## II

La isla tiene dos acantilados y un pueblo hecho piedra,  
alrededor del horno, nos miramos y atravesamos la flora:  
litoral – hoja – cafecito exprés  
cien monedas caen en nuestras manos,  
la lluvia es nuestra fortuna.

## III

La gente de la isla me saluda  
con un gesto de la carne, para ellos  
el universo es salud y derrames.  
camino por la playa alta, cargo arena,  
mido el día con la vara de los santos.

## IV

Nací a la siesta, sangré a la siesta  
extrañé a un amor filoso y después  
nadé en las aguas de un pasado  
que también quema, y las llamas  
que son hilos siguieron sosteniéndome.

## V

Ella es gorda y discípula de un dios que no conozco  
me muestra su desnudez y se desata las vendas  
su pubis es amable y rotundo/ le beso las semillas,  
la encuentro con todos sus dones retumbando en  
mi cara. gimo los corales, las algas, los musgos.

---

**Luciana Bedini:** Nació en 1985 en Concordia, Entre Ríos. Es poeta, coordinadora general del proyecto artístico educativo Voces Atómicas y gestora cultural. Publicó los libros: *Amanecí en Tailandia* (Postales Japonesas), *Humo* (Ediciones Mitomante) y *Una cinta roja es el ojo de la Isla* (Borde Perdido Editora). Además, sus producciones poéticas y narrativas aparecen en diversas antologías dentro del país y en el exterior. Participó de festivales de poesía y literatura en distintas ciudades de Latinoamérica y fue becada por la Cancillería Argentina para realizar estudios en Quito, Ecuador. Su trabajo se basa en la experimentación y vinculación de la palabra y el cuerpo.

*VI*

Mis raíces flotan y mi vientre quema.  
ella dice que mi casa se parece a una  
plantación de orquídeas.  
yo le digo que se enamore de la siesta  
y se deje lamer.

*VIII*

La arena negra me tapó los pies y  
entonces vi el ojo mayor de la isla  
en forma de cinta roja.  
hay una delgada línea entre el brillo y  
la ausencia:  
mi hermano y mi madre jugando a las cartas  
la noche de navidad.

*X*

Desde la intemperie construyo un  
vientre quebrado que habla del futuro,  
es domingo pero parece sábado.

*XI*

Busca en mí a la que habla de las siestas provincianas,  
obrero-caracol  
un cuerpo desarmado en la arena.

*De Una cinta roja es el ojo de la isla*

# Eugenia Cabral

## *Creatura solar*

Desde esta orilla cavada en la penumbra  
 todos vemos al barco zozobrar;  
 un niño dobla un barquito de papel  
 y señalo: he ahí el Arca,  
 sobrevive la sombra de lo que fue.  
 Hundo la mano hasta el fondo de la bolsa:  
 lentejas, desmenuzadas fibras de tabaco,  
 yerba mate, algún recorte de diario  
 y el reloj, que ya no marcha.

Quizás estén transcurriendo los últimos días.  
 O quizás sólo transcurre la frase patética.  
 El niño corrige los bordes del arca,  
 que están desencuadrados;  
 la desarma y dobla un avioncito  
 más liviano que la Historia del Arte.

## *Metal contra metal*

### 1.

Un peldaño más abajo,  
 aquel sótano secreto del mundo.

Había un poema... no, no,  
 era una tragedia.

Sed. Pan. Sol.

¿Delante de qué altar  
 estaremos realizando el holocausto  
 esta vez?

---

**Eugenia Cabral:** Nació en 1954 en Córdoba. Publicó los libros de poemas *El buscador de soles, Iras y Fuegos, Cielos y Barbaries, Tabaco, En este nombre y en este cuerpo* y *La voz más distante* y los ensayos *Prólogo y selección de Poesía actual de Córdoba. Los años 80*, *Prólogo a Un golpe de dados*, de Stéphane Mallarme, traducción por Agustín Oscar Larrauri). Es autora de textos teatrales *El Prado del Ganso Verde, Encaje español* y colaboró literariamente desde 1995 con el director Paco Giménez (Teatro La Cochera). Colaboró en el matutino *La voz del interior* y coordinó talleres literarios institucionales y privados.

2.

El poder de la belleza  
¿existirá aún?

Hasta el poderío de la noche  
ha sucumbido.  
Ya los hombres no le temen.  
Comen su droga y se van. Angélicos.

3.

Morir de amor  
es una rara valentía.

En cada ser humano se libra  
la batalla final del Universo.

4.

Voy a seguir golpeando  
mi cráneo contra la luna.

Metal contra metal.

(Aquella noche, la tormenta alzaba  
aromas de viento húmedo  
y árboles desgajados  
hacia las maderas del altar).

# Susana Cabuchi

## *La carta*

Ha llegado la carta.

Está sobre la mesa,  
al lado de las flores.  
La miro  
                  largamente.  
Conozco la letra.

Pero la leeré  
a la medianoche,  
cuando los trenes  
que pasan hacia el norte  
hagan temblar  
los vidrios de la casa.

## *Álbum familiar*

Los padres  
fueron una vez  
a Mendoza.  
Me dejaron  
una foto con nieve  
a orillas del camino  
con un gran auto negro  
y con amigos.

Me dejaron  
una foto con nieve  
y este frío.

---

**Susana Cabuchi:** Nació en 1948 en Jesús María, Córdoba. Publicó: *El Corazón de las Manzanas* (E. y G. López editores, 1978), *Patio Solo* (Aición, 1986), *Álbum Familiar* (Aición, 2000), *El Dulce País y otros poemas* (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2004), *Detrás de las Máscaras* (El Copista, 2008), *Poética-1965-2010* (El taller del Escritor, 2010) y *Album de famille, Livre CD* (Paris, Francia, 2015). Integra numerosas antologías argentinas, americanas y europeas. Fue traducida al francés, italiano, portugués y árabe. Obtuvo por su escritura distinciones provinciales, nacionales e internacionales. Como gestora cultural organizó Ferias del Libro, Semanas de Cultura, Concursos Literarios, Ciclos de Lectura y Debates.

### *Pasos*

He bebido las aguas  
del Shu – Am  
como si no estuvieran  
contaminadas.  
A orillas  
del río silencioso  
crecen flores amargas  
sobre las que he descansado,  
   leyendo.  
Y no he pecado  
sino  
lo necesario.

### *Milagro*

En la reja  
del balcón del hospital  
una mariposa  
                                 abre  
y cierra sus alas.  
Milagro de la cercana primavera:  
las viejas enfermas  
                                 sonríen.

### *Visita*

Un viajero  
ha llegado a la casa.  
Salimos todos  
a abrazarlo  
porque trae noticias del hermano.  
Habla de campos secos,  
del hambre en las ciudades,  
muestra fotografías.  
Después del almuerzo  
le servimos  
la fruta más dulce del ciruelo.  
Y la ha comido,  
                                 pero sin alegría.

# María Calviño

## *Córdoba, mayo de 2010*

*para Gustavo*

Junto al ingreso de una estación  
 de servicio de pronto paró  
 un auto gris, y se bajó una nena  
 (;tendrá ocho, nueve años?)  
 a sujetar de la ventanilla  
 una bandera argentina de gasa  
 de algodón.

A esa edad (más o menos  
 a esa edad), durante las horas quietas  
 de viaje en auto a Buenos Aires  
 a visitar a la familia, mis hermanas  
 dormían; papá y mamá charlaban  
 en voz baja o tarareaban los tangos  
 que pasaban por la radio al salir  
 de la provincia de Santa Fe.

Cuando el sol de la siesta apretaba,  
 yo sujetaba de la ventanilla  
 toallas de colores; buscaba  
 que la luz del viaje fuese lila,  
 azul o anaranjada; no.  
 No se me hubiera ocurrido  
 la bandera argentina en ese otro país,  
 en otro orden de cosas.

---

**María Calviño:** Nació en 1961 en Córdoba. Publicó: *Círculo de sombra* (1993), *Temporada de casa y otros poemas* (1998), *Lírica en trámite* (2008), *Fin de semana largo* (2011), *De tarde en el puerto* (2012) y *Superficies cultivables* (2017). Textos suyos fueron traducidos al italiano, inglés y portugués, e incluidos en antologías editadas en el país y el exterior. Es profesora titular de la cátedra de literatura de habla inglesa de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

*Cita virtual*

*esta noche te mando un mail  
aunque ahora estés conmigo  
DJ Villa Diamante*

Salgamos a fumar un cigarrillo,  
afuera el ruido se oye menos y acá  
la luz es azul y se pega en la cara  
como si no estuviéramos vivos;  
no sé si quiero escuchar hablar bailar  
volver o haber venido. Los fines de semana  
se encuentra acá gente de todas partes,  
hay muchos autos mal estacionados  
¿y vos viniste en qué, en qué viniste?

No es que te haya visto en algún otro  
lado, o quizás me hacés acordar  
de alguien sí, no sos el mismo; tenía  
esa impresión nada más todo bien,  
por supuesto. Te mando una foto; después  
de dos o tres días las caras suman gestos  
de cosas pensadas y olvidadas después  
o no es eso: habremos pensado lo mismo  
o algo nos causó la misma gracia...

Salgamos a fumar. No se entiende la letra  
de lo que bailan cuando se escucha  
tan de lejos ¿Esto era un baldío enorme  
antes? Me gustaba caminar por el pasto  
seco a la hora del rocío, siguiendo por ahí  
se llega hasta el puente y mirás el río  
parece quieto viene sucio y casi sin agua  
pero vos le tirás esa ramita  
creo de acacia y se la lleva,  
y mirá allá más lejos  
va otra flotando con un copo blanco  
arriba ¿qué te venía diciendo?

No es que te haya visto  
la otra noche pero no te diría  
tengo miedo si nos vamos lejos  
ahora nadie sale ahora  
a fumar un cigarrillo sí, sola.

*De tarde en el puerto*

# Leandro Calle

## *Germán*

Germán  
es pintor.  
Me dijo que  
nunca se aburrió  
que siempre pinta  
que le gusta viajar  
que se hace diálisis  
3 veces por semana  
Me regaló un cuadro  
que colgué directamente  
de mi lengua  
para no quejarme más.

## *Despedida*

Tengo todas las certificaciones necesarias  
para realizar el viaje.  
Pasaporte al día  
visa  
traducción al correcto francés  
de todos los documentos pertinentes.  
La burocracia ha sido un ejercicio de paciencia.  
De más está decir  
que todo papel  
todo sello  
todo trámite  
tiene un precio a pagar.  
Sin embargo  
nadie quiso examinar mi corazón  
ni sellarlo, ni traducirlo.  
Yo tampoco he querido.  
Lo voy a pasar  
de contrabando.

---

**Leandro Calle:** Nació en 1969 en la ciudad de Zárate, Provincia de Buenos Aires. Actualmente vive en Córdoba. Es poeta y docente universitario. Sus últimos libros de poesía son: *entonces* (Alción, 2010), *Blasfemo* (Alción, 2013) y *animalia urbana* (Dínamo poético, 2014). Cuatro de sus libros fueron traducidos al francés por Yves Roullière bajo el título *Une lumière venue du fleuve* (Paris, 2015) y *Ed. Atopia* (Rennes, 2016). Dirige para Alción Editora la Biblioteca de autores y temas marroquíes, y la colección Clásicos de Babel para Babel Ediciones.

*Nif*

Mi padre arrancó la cortina  
la arrancó como quien caza una mosca en el aire.  
Decidido cruzó el patio.  
Cruzó toda la noche con la linterna a cuestas.  
Buscó la pala y comenzó a cavar un pozo  
un pozo en medio de la noche.  
Yo lloraba de pie  
y en la cortina celeste que nos salvaba del verano  
estaba Nif sin vida  
con su collar de choclo ahuyentando el moquillo.  
Mi padre me abrazó. Ya no recuerdo.  
Pero prefiero pensar que ante la muerte  
que vestida de perro me mostró sus frías credenciales  
Mi padre me abrazó toda esa noche  
y su calor me abraza todavía  
como el collar de choclo en el cuello de Nif  
que no lo abandonó ni hasta en la muerte.

*Basura espacial*

aquel amor que fue  
ha dejado de doler  
da vueltas  
sin control  
por el espacio

# Alejo Carbonell

## *Regando la calle*

la patria es un polvo  
apático y ligero  
que flota en el aire

tras el paso de los colectivos  
igual a la estanciera  
con el escort azul y el galgo  
afgano  
que espera  
rasgando el tapizado  
del asiento trasero

los colores de la manguera  
viven  
en las gotas que la salpican  
hasta que la tierra  
las mimetice

usa musculosas sin corpiño  
la mujer del programador porteño  
y es amable  
cuando saluda a la chilena  
esposa del chileno que vende  
hornos chilenos  
y se chupa y es un león golpeando  
el hule floreado de la mesa  
bajo el foco de sesenta

deja las herramientas  
en la caja del rastrojero  
y la mujer las baja de noche  
para que no se las roben

“no sé si meterme, eduardo”  
“ellos son así, no digas nada”

pero el polvo viene  
de más lejos  
el viento es un puntero convencido  
y lo trae  
liviano y temeroso  
como ganado bobo

ella dice “que tal”  
mueve la cabeza en diagonal  
las tetas y el mentón adelante  
“que tal, como te va”  
“buenos días” dice la chilena  
conoce de memoria las baldosas  
que separan las dos puertas

la presión de agua es la misma

las mangueras son iguales:  
la camiseta de central  
en la década del ochenta

salen a la tarde  
los carteles del frente  
nombran los trabajos de sus hombres

el del chileno, además  
indica lugar de nacimiento

pasa una camioneta de la petrolera  
las mujeres bajan sus mangueras  
como bandera de largada  
pero ya sólo quedan  
dos huellas de tierra seca  
y cardos  
(estelas del desierto)  
que ruedan  
en la misma dirección.

*De Pescados*

# Julio Castellanos

## *Rostros*

### *I. Instante*

Entras  
en la humedad de su cuerpo.

Ella cierra los ojos, desvía  
levemente el rostro.

Separándose,  
sus labios dejan  
nacer un suspiro: un poco  
de alma que en aire se abandona.

### *II. Demaquillaje*

Con una emulsión compuesta de agua,  
miristato de isopropilo, alcoholes  
citílicos, germen de trigo y excipientes varios,  
cubrías tu rostro  
para luego  
retirar el excedente con un delgado, humedecido  
trozo de algodón.

Quitarse el maquillaje es una forma  
acariciada de borrar el mundo  
y el estar ante el mundo.

Entonces, frente al espejo que ya no te guarda,  
tus máscaras paulatinas se volvían  
identidad sin pausa.

Queda un frasco de emulsión a medio uso;  
yo en mis ojos vaciados no te encuentro.

---

**Julio Castellanos:** Nació en 1947 en Córdoba. Es poeta, ensayista, docente y editor. Entre 1983 y 2013 publicó: *Umbrales*, *Líneas*, *Elementos*, *Nubes*, *Lugares*, *Poemas del amor*, *Cercanías*, *El motivo es la mujer*, *Residuario*, *Jardín a tientas*, *Letra 22*, *Toda aparición se desvanece* y *Eso que no es sueño*. En 2014 se publicó su *Poesía Reunida*, que recoge sus libros anteriores. Tiene en prensa *Diálogo mudo*.

*De la seda negra*

Desnuda, tendida sobre el piso  
trata de ver, sólo  
alcanza esa mirada que la mira,  
que traspasa el objeto, lo mirado;  
toca, apenas toca  
y lo tocado resbala entre sus dedos;  
es nada lo tocado: el piso de siempre, los labios de su sexo;  
todo es velo; allá el azul de esos ojos;  
las manos, no las siente,  
pero huelen y en el oler se duele, se derrama  
en un cubo sin fondo;  
logra ver sólo un fragmento,  
como el que habrá de ser cuando la luz no la ilumine  
ante la mirada del otro;  
frente al doloroso goce por aquellos  
ojos perdidos en el siempre del azul, de ese azul  
profundo, insondable  
en que se entraña;  
*ella se vuelve a colocar la seda  
negra sobre el rostro*  
y llora y luego duerme  
y la seda resbala y es el rostro  
pálido de la joven desnuda y tendida en la noche  
incesante de mar;  
y tanto sueño la devuelve  
al vacío de esos ojos  
azules, extraviados,  
imposibles de ver en la mirada  
del otro que ya nada mira  
porque es nada lo que hay  
y en su mirada  
el azul es el cielo cegado ante sus ojos;  
la seda negra sobre el rostro  
clausura todo, todo niega.

# Alfonsina Clariá

Mi voz de tinta llama,  
busca a tientas,  
entre las páginas, el alba.

\*

Página secreta,  
tálamo anhelado.

Me recuesto,  
me acuna el vacío.

Apuñalo el deseo  
de escribir.

Contemplo.

Muero muda.

Respeto la voz que calla,  
esta voz que no es  
ni será nunca mía.  
Me cubro con la sábana  
de lo inefable.

\*

¿Por qué se le habla al amor  
con las mismas palabras  
que a la muerte?

Llegará la hora, el instante señalado,  
en que me distingas de la multitud  
y poses tu mirada en mí.

---

**Alfonsina Clariá:** Nació en 1972 en Córdoba. Publicó los libros de poemas *Desvaríos* (Alción, 2007), *Ecos del fuego* (Alción, 2009), *Pájaros en la casa* (Recovecos, 2011), *Imágenes incompletas* (Alción, 2013), *Mudanzas* (Recovecos, 2015) y *Toda ceniza es alarido* (Lago editora, 2016). Trabajó en la Edición crítica de *Tres golpes de timbal* de Daniel Moyano para la colección Archivos (Alción, 2012). Participa en las antologías *Fichas de Poesía argentina* (UNL, marzo de 2012), *Palabras de poeta* (Babel, 2013), *Luna de pájaros* (El Mensú, 2015) *Revista de poesía* (Babel, 2016). Es Licenciada en Letras Modernas egresada de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), escritora, investigadora y docente.

Llegará la hora, el preciso instante,  
en que me tiendas los brazos,  
y yo,  
desatada y sin ningún reparo  
-porque siempre supe  
que sería así de simple,  
así de inevitable-  
ascienda,  
ciega de amor, hacia tu encuentro.

# Alexis Comamala

## *Fábula del rey Amarillo*

por qué respiras, si estás muerto  
 tu cabeza encierra presagios ciegos.  
 estás aturdido y el mundo se encadena.  
 no es moto la que explota en la esquina,  
 no es caño de escape.  
 y seguimos acá, atravesando la noche  
 ese esperma débil y negro  
 semilla de viaje.

por qué respiras, si estás muerto  
 y es posible que nada funcione ya  
 es posible que algo sea fundado  
 detrás de la caverna de tus ojos.  
 es tu mente una caja al vacío que estalla  
 estalla y está lejos del imperio  
 y yo acá fregando las alfombras del delirio.  
 rebelión contra el Rey amarillo

el que pisa la tierra sabe señor rey que  
 el viento avanza y corroe las muelas  
 que un poema es una llave sin puerta

por qué respiras, si estás muerto  
 ¿no te duele ahí un corazón?  
 ¿una escarapela que se quema al borde del llanto?  
 estoy acá cruzado de brazos  
 pero tengo los planes de lo vivo  
 aquello que se acomodo  
 debajo de una lengua muerta  
 este verbo sangrado busca vena o corazón

✱

nadie traerá a los discípulos con el demonio  
 solo contaremos esquivas en los puertos, señor rey

rogaremos sobre los escombros  
 que la plaga no llegue  
 a nuestros pies

---

**Alexis Comamala:** Nació en 1979 en Córdoba. Fue bibliotecario en la Biblioteca Popular de Bella Vista. Es librero e integra el grupo de poesía *Pan Comido* y el sello editor del mismo nombre con el cual editó las plaquetas de poesía *Ensayo mi muerte* (2007) y *El naufragio* (2009). También formó parte de la antología *El día más parecido* (2008). En poesía editó *La noticia es el diluvio* (Pan Comido, 2014) y *Cuaderno de Juan Amauta* (Llanto de Mudo, 2015). Algunos de sus poemas fueron recogidos en los libros *Memorias a escenas: poéticas personales sobre el 24 de marzo*, *Dieciocho: antología de poetas hombres de Córdoba* (Tinta de Negro), *Antología Poesía* (Llanto de Mudo, 2015).

por qué respiras, si estás muerto  
encendí un fósforo y quemé los bordes del imperio  
la larga espera de cuarto menguante y los látigos del sol  
hicieron de mí un perro esquivo que muerde los talones del caminante sin sed

vi a otros perros sedientos y sin hueso  
corroer lo que queda de la olla  
me ladran para avisar que si bien hoy, no es día de sal y pólvora  
se levanta en las praderas del silencio una plaga  
se intentará coronar al rey con rabia de plomo

# Paulina Cruzeño

A la siesta  
 había que dormirla.  
 Amasar las horas  
 que corrían para atrás.  
 Armábamos casas  
 con sábanas  
 puentes tembleques  
 de cama en cama  
 que no soportaban ni la sombra del pie.  
 Nos acostábamos juntos  
 los cuerpos flacuchos  
 llenos de aburrimiento.  
 Hacíamos guerra de lenguas.  
 Hoy sé  
 que el primer beso  
 fue entre nosotros.

✱

Me tocaste la espalda  
 como una de esas parejas  
 que no voy a tener nunca.

✱

Ángela y Ernestina  
 mellizas  
 la misma cosa  
 en bolsas distribuidas  
 vestidas iguales  
 confundidas  
 alternadas  
 muñecas rusas del mismo tamaño.  
 Peinadas iguales  
 mismo colegio  
 mismo cumpleaños  
 plural que las aplasta  
 las mezcla como plástico derretido.

---

**Paulina Cruzeño:** Nació en 1983 en Italo, Provincia de Córdoba. Publicó: *El orden de las cosas, Libro objeto* (Dínamo Poético, 2016), *Demasiado ágil en el desierto* (Llanto de mudo, 2011- Reeditado 2014) y *Entre hermanos*. Colección Bonzo (Llanto de mudo, 2014). Participa del Laboratorio de paisaje sonoro (Cepia, UNC). Participó en la primera residencia de reflexión e intercambio en el marco del Festival Internacional de Literatura de Buenos Aires (FILBA Internacional) 2016. Recibió el 1º Premio del III Concurso Nacional de Poesía, Taller Latinoamericano de Poesía Fundación Neruda, Argentina-Chile 2013, por poemas del libro *Entre hermanos*.

Los moños, los aros  
las polleras tableadas.  
No hay una sin la otra  
un doble  
que nunca llega al dos  
Ángela y Ernestina  
nunca serán un color primario.  
Ángela y Ernestina  
cansadas ya  
de ser la mitad de una persona.

\*

Tres años tardaste en venir.  
Tres años estuve sola  
cruelmente sola  
y hoy que llegaste  
no dejan que te bese.  
Soy chiquita  
pero voy a cuidarte  
soy tu mamá  
que crece para abajo.

*De Entre hermanos*

### *Los sábados a la siesta me junto con Patri*

salgo de casa y camino  
hasta la última calle.  
En la mochila, latas  
de cerveza y una manta.  
Vamos despacio para el campo  
hasta la quinta de Leiva,  
trepamos el alambrado, desplegamos  
la colcha y nos sacamos la ropa,  
acostadas, el sol nos cubre  
la piel como una sábana  
gastada por el uso  
lentas, casi dormidas  
exprimimos el desierto.  
Desparramadas por ahí, las vacas  
también en pausa.

*De El orden de las cosas*

# Liliana Teresa Chávez

Hace tantísimo tiempo  
 tuve que aferrarme al extravío  
 vivir en el bosque donde crecían  
 las vidas anteriores  
 sin más agua que el aire  
 sin más atrevimiento que el llanto

pero el tiempo es un relámpago  
 incluso en la oscuridad  
 en la negación  
 en el silencio

y todo renace  
 y llega el trueno  
 y la lluvia  
 y el lavaje sobre la sangre  
 sobre los huesos hienas  
 sobre las palabras cáscaras  
 sobre las mandíbulas del eco  
 y el sexo del adiós

después  
 el silencio es otro  
 más suave más acogedor  
 la oscuridad se confiesa y se sana  
 las lágrimas se vuelven  
 hebras de manantial.

y puedo verme sucediendo  
 y puedo ver la luz tendida en el pasto

✱

La anciana parecía de niebla  
 de sombras

yo miraba sin entender  
 los helechos que le colgaban de los brazos  
 las pecas en el fondo de los ojos  
 la angustia en la voz

---

**Liliana Teresa Chávez:** Nació en 1956 en Deán Funes, Córdoba. Publicó *Sobre lo baldío* (Argos, 2009), *Dos estaciones y media* (El Mensú, 2013) y *No siempre* (El Mensú, 2016). Parte de su obra fue traducida al italiano, catalán y portugués. Integra el staff del Boletín Literario Cultural *Basta ya* (Córdoba). Es co-fundadora de Artistas y Pensadores Independientes (API). Coordina junto a Laura García del Castaño, el Café Literario *La bandada*. Conduce el programa radial cultural *Luna de Pájaros*.

La miré otra vez  
ella sacaba de sus bolsillos  
un par de hijos varones  
y una niña  
es todo lo que tengo - repetía

hombres como animales  
tiraban de los niños  
le reprochaban  
que había sido mala madre  
que les había negado  
el sabor de los pezones  
la tibieza de un regazo

me desperté sudada  
borrosa  
con la palma de las manos  
sin la línea del corazón  
de la vida  
de la intuición de la templanza  
sólo florecía la línea del veneno

entonces supe

que yo era esa anciana que dolía  
que los bolsillos eran míos  
que esos hijos eran los míos

\*

Pocos van al fondo de la casa

saben que allí se guardan los fragmentos  
los desperdicios  
los restos de lo que alguna vez fue

saben que la herrumbre lo cubre todo  
que el fondo es como un sótano  
al que no se entra  
un temblor que nadie elige

me aterra el fondo  
siempre tiene lluvias que no cesan  
incendios que carbonizan soles

y sombras de la niña  
que no supe defender.

## José Di Marco

Del pájaro que trajo a esta mesa  
 de hebras de tabaco y alcohol ardiente  
 noticias de un árbol que roza el cielo  
 con sus ramas dulces en el invierno  
 quedó un rumor leve, parecido  
 a la tibieza del sol, reflejos cálidos.  
 ¿Qué fue de tu nido, pajarito,  
 en la enjundia del viento que raspa,  
 en la llovizna fría, en los días cortos?  
 Trajiste vida tibia y porvenir incierto,  
 y la promesa de una música  
 que nos hermanara en el horror  
 que somos para sobrevivir.  
 Pero yo converso con los muertos  
 y escribo sobre lo que no dicen  
 y les doy mi vida:  
 versos tristes y recuerdos lánguidos.  
 No hay Fénix.  
 Pero sí cenizas. Y árboles rancios  
 y un bosque donde me pierdo.  
 De eso hablan mis poemas:  
 del extraviado,  
 del que nunca resucita.

### *Invisible*

Hermano del vino, del fracaso y su llovizna  
 en el viaje inmóvil  
 hacia el misterio de uno mismo  
 cuando a la cita del alba nadie acude  
 y el amor es una hamaca  
 empujada por el viento  
 en una plaza vacía  
 en una tarde invernal  
 ¿qué decirle a tu música  
 a los silencios que hay en ella,  
 mundos donde no somos ni estaremos?

---

**José Di Marco:** Nació en 1966 en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba. Es Profesor y Licenciado en Lengua y Literatura. Enseña Estética y Filosofía del Lenguaje en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Fue integrante del grupo Poetas del Aire. Coordinó numerosos talleres literarios. Algunos de sus ensayos y poemas han sido publicados en varias revistas, tales como *Borradores*, *Cartografías*, *La Guacha*, *Fénix*, *Tuerto rey* y *la letra inversa*. Es autor de *Mundo sublunar*, *Una música anterior* (Recovecos, 2010).

Teníamos que ser lúcidos y crueles.  
Teníamos que poner entre comillas  
el habla del corazón (sus pesares,  
sus alegrías, sus asombros).  
Teníamos que imitar la lengua del amo,  
comer de esa carroña con dientes feroces.  
Recuerdo tus versos, sigilosos y tenues  
como lo que persiste entre dos sueños.  
Eso que nos acoge al despertar:  
las huellas invisibles de una vida verdadera.

### *Escribo sobre nada*

Escribo sobre nada, y estoy contento.  
Vengo de ahí, de lo trivial  
y me corona su aura deleznable.  
Escribo sobre nada, y no lo niego.  
Pasa una señora con un televisor al hombro.  
Pasa un niño con su fiebre de bosques.  
Pasa un poeta con su librito flaco.  
Pasa el dolor, la pena, las promesas rotas.  
Pasa la vida con su collar de muertos.  
Y yo escribo sobre nada, y soy feliz  
porque estoy solo y entregado  
a lo que vendrá: espanto o maravilla.  
Escribo sobre nada, y bebo y sueño  
una vida sin tragedias.  
Escribo sobre nada  
porque no hay nada más que llovizna  
y una tristeza cósmica mayor que el mundo  
donde escribo versos truncos,  
parábolas del absurdo,  
chistes que no causan risa.  
Vengo de escribir, y estoy contento  
y eso que fui un testigo de la nada.

# Marcelo Díaz

## *El cielo sobre Berlín*

Los álamos de la casa forman una puerta por la que desciende mi vecina. La niña baja del remolque en bicicleta como si llevara un trapecista en el canasto. Le duele la garganta, los músculos de la ciudad tienden canales donde se arremolina el humo de las fábricas. En la cafetería alguien afirma que el norte es más frío que el sur, que la mayoría de las personas son aburridas porque así son las calles, las plazas, los departamentos que habitamos. Los viejos, con sus asuntos domésticos anuncian el milagro la fisura en los bloques de cemento. Recuerdo que regresabas de Ratisbona en un vehículo con techo corredizo, una neblina compacta como el débil resplandor de un túnel subterráneo, cómo se dice, de una pista de hielo variable como la condición cardíaca del suicida que abandona su coche a mitad del puente sobre el río en un día soleado. Buscando romper el récord de los corredores de largas distancias sin desplazarme de mi posición actual cada vez que la bicicleta parte hacia la autopista pienso en cómo saludarnos cuando el tráfico desaparezca por esa puertita arbolada. Tejeremos una red elástica como una telaraña en la superficie áspera de las paredes. En fin no somos la luz, tampoco el mensaje. Dependemos de las cosas que desaparecen.

## *Monólogo de Donnie Darko*

En algún punto del jardín descansa un motor diesel. Yo no era nadie en el universo pero dibujaba accidentes aéreos. Esa era mi particular manera de estar integrado a la vida de los aeropuertos hasta que leí el texto sobre una dimensión invertida que cambia o duplica las historias personales escrito por un hombre disfrazado de conejo.

---

**Marcelo Díaz:** Nació en 1981 en Villa Mercedes, San Luis. Vive en la ciudad de Río Cuarto, Córdoba. Es Licenciado en Letras. Publicó los libros de poemas *La sombrilla de Wittgenstein* (Cartografías, 2007), *Newton y yo* (Nudista, 2011), *El fin del realismo* (Viajero Insomne, 2014), *Bosque chico* (Club Hem, 2015), *El arquero real* y *Los cuadernos de Mishima* (Deshielo ediciones, 2017). En 2012 publicó el ensayo *La máquina de enunciación K*. Participó en la antología de jóvenes narradores *Es lo que hay*, selección a cargo de Lilia Lardone (2009) y de las antologías *Penúltimos: 33 poetas de Argentina (1965-1985)* y *20 años agarrándose los dedos con la puerta* (2015).

Viajar por el tiempo es una tarea abstracta  
como imaginar una antena portátil  
dentro de la bóveda celeste o calcular la trayectoria  
de la turbina de un avión cayendo al abismo.  
Quizás existió un proyecto distinto para mí  
entre las diferentes opciones de la oscuridad.  
Temprano pasaré de ser el fogonazo  
de una bengala a la última grabación de una caja negra.

### *Catamarán*

Fotograma: hombre con sombrero de mimbre  
entrena a su pájaro en una balsa de bambú.  
Es la doctrina del aire ¿Soñará con un bosque  
una cúpula invertida en un espejo de pinos?  
Tras el ataque el pescador recoge los peces  
en un recipiente de paja. De otro modo  
si desata el hilo de su garganta el ave  
partirá lejos enfocada en el mapa de ruta  
de las migraciones transcontinentales.  
En condiciones seguras será como un arqueólogo.  
Excavará el terreno, anidará en su propio islote  
alejado del gráfico elemental de los ríos  
pero en el fondo sabe, como lo saben  
todos los pájaros acuáticos, que el método  
es inalterable, lo mismo que sucede con  
la ingeniería de las represas o el movimiento  
de sable de un samurai. De repente  
te extraño ¿Serás el pescador en la corriente  
sosteniéndose con una soga en la mano?  
Pronto una nube negra, liviana como  
una alfombra voladora, estará aquí  
y recorrerá tu interior como un collar  
un regalo que alguien echó de menos.

*De El fin del realismo*

# Jorge Dipré

## *Seis balas*

Vendí los zapatos  
 los juguetes de mis hijos  
 una caja con libros que compramos  
 con el dinero que nos regalaron cuando nos casamos  
 algunas otras chucherías.  
 Con lo recaudado compré un revolver usado.  
 Elegí uno con el que habían matado primero a una adúltera  
 y luego a un policía que intentó robar una panadería.  
 Pasión y delito, rumié. Saqué la bolsa con billetes y monedas  
 y me llevé el fierro guardado cerca del corazón.  
 Tenía muy claro para qué lo quería  
 pero desperté de golpe.  
 La persiana había quedado entreabierta  
 un rayo de luz cruzaba la habitación  
 y me daba de lleno en la cara.  
 A mi lado aún dormía ella  
 desde la calle llegaban los ruidos de un día a medio hacer.  
 Recordé el revolver  
 y me pregunté para qué lo querría.  
 No me gusta cazar, no he matado ni a un pájaro en toda mi vida  
 mis odios no son tenaces  
 sin embargo, la vigilia súbita, plegada aún al sueño  
 me llegaba con una calidez, una sensación de completitud  
 que me sobrecogió.  
 En la mesa de luz se apilaban los libros  
 que entregaban sus historias de a tramos.  
 Repasé cada carátula sentado en la cama  
 antes de levantarme y meterme en el baño.  
 El espejo devolvió el rostro de un hombre de  
 casi cincuenta años, desnudo, con barba desprolija  
 demasiados pelos en el cuerpo  
 ojos aún hinchados, algo excedido de peso  
 con ilusiones masticadas como chicle  
 y aliento a perro.  
 Trago amargo a esta hora del domingo  
 cuando el cepillo de dientes te reclama el abandono  
 y la cabeza no logra decirle al cuerpo que otro día  
 que otro día

---

**Jorge Dipré:** Nació en 1960 en Ceres, Santa Fe. Vivió y creció en Venado Tuerto, Rosario y Resistencia. Actualmente reside en Córdoba. Militante de una cultura alternativa entre fines de 1970 e inicios de 1980. Colaborador y editor de varias revistas de arte, experimentó profusamente con escritura en común en varios géneros. Durante la década del 80 creó, junto a otros artistas, la editorial de autor El Heresiarca & Cía. Como poeta publicó, entre otros, *Entre Trenes*, *Poemas Notables*, *Merodea*, *Todo se quema aquí* y *Cicatriz*. Creó la revista digital *De Cierta Poesía*. Participa de antologías nacionales e internacionales, al igual que de los Festivales de Poesía Internacional en Rosario y Córdoba.

mientras, en la mesa de luz,  
en el cajoncito, junto a las medias y un viejo reloj  
duermen seis balas  
para ningún revólver.

*De Cicatriz*

### *La palabra*

Qué habrá de mí  
se dice el poeta  
en esa palabra que se astilló  
rodando siglos de piedra  
puliendo el abismo  
destellando ante la sombra

Qué habrá de mí  
se pregunta dios  
en la nada blanca

### *Egotría*

Yo te he perdido en sutiles signos  
enmascarado en abnegada pasión  
pegote de un lirismo novelario.  
Te he nombrado en primera persona  
para ocultarte.  
Cometido un robo reiterado  
de palabras cuchillo  
abrelatas y talismanes confusos.  
Yo me he dejado devorar por los espejos  
como puertas a otro Yo.  
En la espesura de la desmesura  
se desmorona cualquier intento  
a la deriva  
con el corazón respirando  
perfumes apremiantes  
para que el camino  
definitivamente  
no vuelva a mí.

A menos que te traiga.

# Graciela Di Bussolo

## I.

Del otro lado del mar  
en algún lugar de Italia  
hay caminos que no he recorrido  
ni siquiera en sueños.

Allí hay indicios de mí.

Esbozos que viajaron  
en la sangre de quienes ya se han ido  
me llegaron  
como fantasmas en la bruma  
entre secretos silenciados.

Tal vez hayan venido de tan lejos  
esa tristeza que me acompaña algunas tardes  
esta nostalgia de mar  
y  
sobre todo  
esa palabra que quisiera decir  
y no recuerdo.

## II.

Sigue lloviendo  
como si ya no fuera suficiente  
que los ríos se hayan desbordado  
que las vertientes  
hayan perdido su belleza y su música  
y sean hoy  
dañosos toros de agua.  
Sigue lloviendo  
como si alguien aún pudiera  
celebrar la frescura del agua necesaria.  
No podemos sentir  
esa felicidad que siempre trae la lluvia.  
Sólo la invasión de la pena

---

**Graciela Di Bussolo:** Nació en 1954 en Buenos Aires. Vive en Córdoba desde 1990. Es Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Lomas de Zamora (UNLZ). Dictó el Curso de Escritura en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Principales obras publicadas: *Alquimeros* (1996, Narvaja), *Dice que vive* (1998, Argos), *La noche boca abajo* (1999, 3er Premio en Concurso Nacional Luis de Tejada, Córdoba), *Territorio de nadie* (2000, Argos), *Donde nadie se atreve* (2000, Narvaja, obtuvo Mención Honrosa en el Concurso Iberoamericano de Poesía Neruda, Temuco, Chile) y *Antología personal* (1998, Narvaja Editor).

la desesperación por lo inundado.  
Sigue lloviendo  
pero esto ya no es lluvia.  
Es una maldición.  
Un agua tenebrosa  
en la que sólo flota la tristeza.

#### *IV.*

Nos despertó un alboroto de pájaros.  
La higuera estaba llena  
de calandrias  
de carpinteros  
de zorzales  
que comían los frutos ya maduros.

Salimos al patio  
recogimos los higos que habían quedado sanos.

Él tendió un mantel sobre la mesa  
y estuvo horas pelando y cortando  
esas joyas carnosas.

Yo preparé los frascos  
los puse a hervir en la olla más grande.  
Hacían un ruido de campanas.

Esa noche soñé con el aroma del dulce.  
Era un perfume dulce y ácido  
que aleteaba en la casa.

Y la casa era un árbol.

# Marcelo Dughetti

## I

para qué poetas en tiempos de miseria  
- dijiste-  
leías  
Hölderlin.  
de Hölderlin recuerdo que los árboles son felices,  
porque no van a la escuela.  
los árboles son fuertes por lo mismo,  
no hay domesticación posible.

## II

mi hija  
sentada al borde de la infancia  
con un sombrero de diario  
y zapatillas de raso  
nos mira trabajar la angustia

la madre  
canta sobre la máquina  
y el fuego de la estufa  
se duerme

ahora  
los tres

la niña  
desde el borde

la madre  
desde la máquina

y yo  
desde el silencio

oímos caer la tarde

como si lloviera.

---

**Marcelo Dughetti:** Nació en 1970 en la ciudad de Villa María, Córdoba. Publicó *La joroba de bronce* (Imago Mundi, 2003), *Donde cayó esta muerta* (Narvaja Editor, 2003. Premio Provincial de Letras), *El monte de los árboles sogueros* (Recovecos, 2007), *Los caballos de Isabel* (Recovecos, 2009), *Hospital* (Cartografías, 2012) y *la plaqueta Los perros del loco Torriglia* (Pan Comido, 2009), *La bicicleta roja* (Recovecos, 2007), *Sioux 2014* (Pan Comido) y *Fui a cuidar los árboles* (Llanto de mudo).

*III*

escribía  
con la soga al cuello,  
con la soga al cuello  
compraba tomates y cebolla,  
armaba la ensalada con la soga al cuello.

con la soga al cuello salaba su carne,  
ponía la mesa, exprimía un limón, prendía el televisor, besaba a su hija,  
y sonreía  
con la soga al cuello.

todo eso  
y más,  
sin que nadie viera,  
el elemento,  
la sustancia,

cuando la soga  
trepo a la viga  
todos golpeaban su frente  
como si hubiera sido posible salvarlo.

*V*

Es bello el hombre que abraza el acero con papel de arroz  
y se desgarran el vientre en luminosa mueca.  
Habla el blanco paso del cisne sobre las sombras  
y el agua y la sangre se encuentran

Es bello el hombre que hacia el oriente  
bebe el sol y olvida al mundo

Entre las hojas caídas  
el viento  
también canta.

*VII*

Confesión

Yo era un cíclope  
entre mis hermanos  
Y escribía  
con los dientes

# Marcelo Fagiano

## *Citas y comentarios*

Las ideas no se matan  
no pueden ponerse frente al paredón  
hundir punzantes elementos en su espalda  
rellenarlas de plomo  
y que así caigan bajo el agua.

No. Las ideas no se matan  
son fantasmas del habla  
garrapatas del entendimiento  
hace falta la carne para apresarlas  
los huesos para sostener su culpa  
hace falta siempre  
un cuerpo  
donde limpiar el cuchillo  
con que se las mata.

## *Revelaciones*

Cada palabra  
multiplica el sentido de las cosas,  
inventa realidades, violenta el alfabeto  
de los lugares comunes, de las razones  
obvias del misterio. Cada palabra  
agita los errores que se pudren en silencio,  
cada una, a su manera, edifica una promesa,  
organiza un fracaso o victoriosa  
grita en lo alto la redención del hombre.  
Cada palabra  
gobierna en secreto nuestros sueños  
y carcome con su ácido noble  
a cualquier osamenta que brille sobre el mundo.

Apenas somos un glosario,  
un conjunto trémulo de definiciones,  
objetos  
para ser nombrados.

---

**Marcelo Fagiano:** Nació en 1959 en Río Cuarto, Córdoba. Integrante y fundador del grupo de poesía callejera Poetas del Aire (1991-2002). Publicó *Las manzanas de la libertad* (Teatro-1993), *Jeroglíficos en la arena* (Poesía-1997), *Las florecillas del diablo* (Poesía-2009), *La sed de Heráclito* (Poesía-2017). Antologías: *50 poemas rotos tirados en la calle* (1992), *15 cuentos de autores cordobeses* (1993), *Antología de Cuentos II - Página 12* (1993), *De lo fantástico a la ficción científica* (Narrativa-1994), *Premio Publicación de Poesía-Córdoba* (1997), *Poemas de Humo* (Poesía-2001), *Microficciones Teatrales* (2015), *La ciudad ficcional* (Narrativa-2015), *Trapalanda II* (Narrativa-2015) y *Ciclo Literario 10x10”+* (2015).

### *Olvido*

Al principio le faltaban palabras  
para hablar de lo mucho que tenía que decir:  
sus telegramas poéticos, su prosa inexacta y brutal,  
unido a la queja inmóvil, a la fe demencial  
por las letras de molde, lo convirtieron en el poeta  
menos leído de su generación. Pasaron  
ríos de tinta bajo el esmeril del canto  
y montones de papeles  
como pájaros blancos hacia el olvido,  
hasta que un día descubrió  
por azar, error o perseverancia  
la voz apropiada para cada aleteo del mundo,  
la frase liviana  
flotando en el río de la desesperación  
que calma, en plena corriente, la angustia del ahogado.

Ahora sus metáforas brillan en la oscuridad,  
cada frase anuncia un nuevo color, un espasmo,  
un cambio en el humor del clima, una repetición  
en el espejo de las repeticiones, el mundo habla  
en su escritura, la articula y hace brillar en el papel,  
calla la voz del poeta, se hace silencio, mudez, conspiración  
y ya no se acuerda de las palabras que le faltaban  
para decir lo mucho que tenía que decir.

# Mónica Flores

## *Pájaro rojo*

Que no sé  
qué nos une  
ni a dónde me lleva  
ni me trae mi lado oscuro  
con ese caballo negro  
galopando en mis sueños  
que no sé porque llora una guitarra  
en mi vientre  
ni hacia dónde quiere irse mi alma.  
A buscar lo que no aventuré  
mientras hacía una vidita pequeña  
que cabe en un dedal  
vidita prolija como un delantal.  
Todas las cartas echadas  
y ninguna que señale el este  
que está ardiendo mi tejado  
que no llega la barca  
que me cruce a otra orilla  
que no sé  
si al irme  
podré volar  
hacia ese árbol inmenso  
donde por fin dormiré  
sin sobresaltos  
despertaré entre las hojas  
seré como ese pájaro rojo  
que no se deja fotografiar  
y no te causaré tristeza  
querido mío.

*De Poemas en la Isla*

---

**Mónica Flores:** Nació en 1954 en Córdoba. Es profesora de Historia del Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Publicó junto a Víctor Moll y Jorge Pinus, *Las Lunas del Teatro, Entrevistas a hacedores del teatro cordobés* (1997), el libro de poemas *Dunayad bajo el árbol que canta* (Argos, 20013), *Poemas en la Isla* (Babel, 2010), *Irse* (cuentos, Babel, 2014), *La prisa del futuro* (Argos, 2017). Entre 2009 y 2013 escribe los textos teatrales: *Los zapatos rojos*, *Zona Incierta*, *Dos mujeres frente al espejo* y *F.W. Homenaje a Georg Buchner*, Inéditos. Recibió el Premio Nacional de Poesía Marcelo Torelli, 1998.

### *Corazón de pescador*

Sueña próximo a la muerte  
mares  
en disueltos horizontes rojos  
mares que batan sus alas  
trastornados de hombres  
mares convertidos en peces espada  
violentos como heridas ballenas blancas  
que enseñan desafiantes sus fauces  
y comandan ejércitos  
de ensobrecidos tiburones.  
Mares arrolladores  
de uniformes oscuros  
mares helados que parieron el mal  
bajo esas aguas emergen  
genes de reptiles con rostros de hombres.  
Con esos mares  
sueña el hombre atado a un elástico de metal  
mientras se desangra  
mares sueña su corazón de pescador  
pescador que no salvó ningún hombre  
que muere rugiendo  
como aquel mar donde lo abandonó su barca  
muere con espuma en la boca  
solo.

*De La Prisa del Futuro*

### *Francesca*

Abandonada a la ingenua sensualidad  
al pudor de la irreverencia  
a la intensidad mística del deseo  
inclinada sobre un libro inacabable  
como destello que furioso lucha  
en la oscuridad de los altares.  
Francesca  
acosada por la jactancia de jueces yermos  
de sospechosos sacerdotes hedónicos  
ausentes de dios  
vedados del amor, de los contrastes, del anhelo  
hundidos, ellos sí, en el infierno del olvido.

*De Dunayad bajo el árbol que canta*

# Celina Garay

## *Para recorrer América*

### 1

La coincidencia de caminar por la misma ciudad,  
 Por las mismas calles  
 La Cañada, Colón, San Martín  
 Y subir a la misma cúpula, la pequeña torre.  
 La coincidencia de beber los mismos vinos,  
 La misma mirada, de contar las diferencias  
 En un viaje trastornado  
 Y descubrir pirámides caídas de cansancio,  
 Mochas de pereza.

Con cada pirámide clavada en el ombligo,  
 Con cada gruta aspirada  
 Hasta el desvanecimiento,  
 Con cada río, mojas y funámbulas,  
 El aire es la gran avenida,  
 Van las llamas cancinas y los guanacos de oro.  
 Van las veloces llamas  
 Portadoras del futuro  
 Algunas queman,  
 Forajidas de la ley seca.

### 2

Allí estás vos, en el chiringuito,  
 Con una sonrisa que tranquiliza,  
 Donde el tiempo se queda con las mujeres  
 Hablando hasta el amanecer.

Juro por los escombros del pasado  
 Que ese amanecer no existió  
 Y esa velada no se termina.  
 Jurar en vano como el vano placer  
 De ir hacia ninguna parte.  
 Jurar imparcial y furiosa  
 Sobre las escrituras y las patrias.  
 Jurar por los perros muertos  
 Y las hormigas hambrientas.

---

**Celina Garay:** Nació en 1963 en San Francisco, Córdoba. Estudió Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y cursó la Maestría en Literatura Española y Latinoamericana. Publicó en poesía: *Excelente Velada- Fine Evening* (1996) con el antecedente del libro de artista realizado por Raúl Flores: *La cereza de Afrodita, Piedra Alta* (Alición, 2002) e *Islas* (Alición, 2006). En ensayo: *Sobre la equivocación*, que reúne tres ensayos sobre literatura latinoamericana en 1996; y *Mitografías del cuerpo* (Ingenio Papelero Editorial, 2006). Dirige el Área de Pensamiento Latinoamericano de la Agencia Córdoba Cultura del Gobierno de Córdoba.

Jurar por las avispas silvestres y la justicia  
Extraída del hueco del sauce caído,  
Jurar por las ruinas de la conquista  
Y por la selva misteriosa.  
Juro por los grilletes  
Y por la esclavitud enquistada  
En corazones humanos,  
Desalmados  
En esta vuelta  
Están fuera,  
Lastres generacionales.  
Hasta mi último día  
Juro por las tortugas recién nacidas  
Hoy ancestrales.

### 3

Más cauteloso que tu maestro  
No juzgas ni callas pero prometes, evocándome.

¿Cómo convertirme a la ternura, al cariño  
Después de una vida de atroces descubrimientos,  
Desenmascaramientos, admoniciones,  
Declaraciones y reiteraciones?

Con poca memoria, casi no recuerdo,  
El testimonio miente, niega, defrauda.  
Tira del hilo  
La memoria es la pitón que se traga al venado,  
Serpiente constrictora, apretando y chupando,  
Abre la boca, las fauces  
Y nos cuenta este cuento.

Exergo: Toda casualidad es una oportunidad.  
Está escrito en el billete que gastas,  
En el exvoto por el encuentro,  
En la tarjeta del regalo.

# Laura García del Castaño

## *Subsistencia*

*“La mariposa volará toda una tarde  
para reunir una gota de miel”  
Dulce María Loynaz*

En Groenlandia un hombre caza aves  
escondido en el mismo lugar que sus ancestros  
Coloca las aves en una bolsa de piel de foca  
cose y unta sus juntas  
luego la entierra bajo las rocas  
hasta el próximo invierno.

Aquí otro hombre escribe poemas  
escondido detrás de sus antiguas visiones  
en la misma persistencia  
No guardará ni enterrará nada  
Escribirá toda una vida para reunir  
una gota de silencio.

## *El poema es sólo esto*

La galletita del enfermo,  
el vaso con agua del moribundo,  
la propina del que abrió todas las puertas,  
la visita del preso,  
un techito para el insolado,  
la masturbación del viudo,  
el trueno en la sequía de toda una vida,  
un remo en el oleaje de los hombres,  
el primer canto del gallo,  
la medalla en el respaldo del agobio.  
No le pidas amistad, resurrección, cuidados de enfermera.  
No te dará apellido, vacaciones, hospedaje.  
No le des conversación.  
El poema abandona tu oscura importancia  
te convierte en su rehén, su leña, su mascota,  
en alguien que abandona sus certezas  
para hundirse en el desierto  
de un reloj de arena,  
en señal de espejismo.

## *De La vida en que sueñas*

---

**Laura García del Castaño:** Nació en Córdoba, en 1979. Editó ocho libros de poesía, entre los que se destacan *El grito* (edición de autor, 2004), *La vida en que sueñas* (Recovecos, 2012), *El animal no domesticado* (Pan Comido, 2014) *El sueño de Sara Singer* (Llanto de mudo, 2014) y *Los demonios del mar* (Ediciones Del Dock, 2015), así como en antologías, revistas y páginas web.

### *Vi reflejado en el ojo de la bala*

el centro de la liebre

También vi en la copa del árbol  
la cabeza del relámpago.

He visto desde siempre, pequeños retratos de lo que parte  
Sangre en la piel del que lastima  
Muerte en lo que no ha vivido

Pero nada ha sido  
como ver crecer en tus manos  
cada noche  
mi último instante

### *Como todas las mañanas*

tomé la gamuza  
rocié el Blem  
y lustré el ataúd del fondo  
Lustré  
el tórax de un gigante congelado  
el árbol ahuecado de un zoológico  
el torso de un cristo embalsamado  
la maceta de una planta venenosa  
Lustré  
un instrumento de percusión solitaria  
la cartuchera de una fibra imborrable  
la cáscara de una semilla a la intemperie  
el caparazón de un ciervo inalcanzable  
Lustré  
el capullo de un insecto que se pierde  
la nave de un ser que nos deja  
el escudo de una moneda extranjera  
la falsa alcancía de la muerte

### *Necesitamos ver fotos de los demás*

aunque sea un zapato de su antiguo traspié,  
la sombra imperfecta del ayer  
como un reflector a mayor distancia  
una combinación extraña en sus colores  
o una mueca de inoperancia  
que fije el envejecimiento, salve el error,  
justifique la muerte.

# Carlos Garro Aguilar

## *Primavera*

Corolas  
de árboles  
hierbas  
remansos  
arenas  
peces  
torbellinos.

Inocencias  
para circunscribir  
-bajo la fábula de Octubre-  
tu clara desnudez  
diluyéndose  
en la otra, límpida,  
del agua.

## *Desnudez*

Tienes en la mano  
una hoja  
una flor  
una piedra pequeña.

Sonríes  
-absorta.  
cautivada.

El día abre sus alas.  
La tierra se desnuda.

Eres solamente  
una piedra  
una flor  
una hoja caída.

---

**Carlos Garro Aguilar:** Nació en 1948 en El Fortín, Córdoba. Es Licenciado en Filosofía. Publicó diez libros de poemas. Su último volumen de poemas, *Luaba de la lluvia*, fue editado por Narvaja Editor, Córdoba, 2017. Desde hace 8 años, realiza el ciclo *Con la gente*, junto a Hernán Jaeggi y Hugo Rivella, en Cosquín.

*Antiqua*

Soy una membrana.

Por el río del tiempo,  
a través de mi sangre,  
este tumulto  
este azoro  
este límpido cántaro  
donde estalla  
el metal antiguo  
de tu voz.

# Paula Giglio

## *Gravedad*

Pareciera que respondemos  
a los vicios de la naturaleza.  
Algo se cae y alguien lo levanta:  
es un instante.  
De lo contrario, la gravedad se ensaña  
con el vaso de vidrio,  
aunque después se arrepiente  
y nos deja pegar los zapatos al piso  
también la escoba  
y todos los vidriecitos quietos  
a la espera de las leyes de movimiento.

## *El nudo*

La cortina de tu casa  
atada por el medio  
con una cinta de raso.  
Del otro lado del vidrio, un árbol  
hinchado de limones.  
Vos, cuando oscurece,  
cerrás todo lo que estaba abierto:  
tapás la yerba y me ofrecés un té,  
desatás la cinta, la cortina cae,  
y yo siento  
que acabás de desprenderme algo.

## *Cambios*

Mi color de pelo  
que sobre el negro parece rubio  
y sobre el miedo parece fuerte.  
Me olvido de cómo es en otoño:  
lacio, suave, pelo de muñeca de antes.  
En cambio en verano estalla  
se vuelve rojo y enrulado.  
A mí no me cuesta adaptarme.  
Me cuesta permanecer.

---

**Paula Giglio:** Nació en 1988 en Córdoba. Es Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En 2014 se le otorgó la Beca Interna de Postgrado del CONICET. Publicó los libros de poesía *Ella, naturaleza* (Babel, 2012) y *En el cuerpo* (Del Dock, 2016). En 2017 fue seleccionada para participar de la Bienal Arte Joven Buenos Aires en el Centro Cultural Recoleta, en el área de Literatura. Actualmente, se encuentra realizando el Doctorado en Filosofía

*Metáfora del café*

Ingerir  
el líquido caliente  
para que la boca lo quiera  
en taza con manija  
así la mano no se quema  
con una cucharada de miel  
para que ingrese la fructosa  
que se convertirá en glucosa  
de donde saldrá el oxígeno  
que viajará por la sangre  
si uno se olvida  
de respirar.

*Principio antrópico*

Una palabra más  
y se rompe el equilibrio.  
El agua líquida no es casual;  
tampoco la distancia  
entre el Sol y la Tierra:  
un poco más acá, y seríamos vapor;  
un poco más allá, y seríamos de hielo.

# Juan Carlos González

## *Oscuro mal sobre la ciudad que amamos*

*A Daniel Moyano*

*“Para conocer toda la melancolía de una ciudad,  
hay que haber nacido en ella”.*

*Walter Benjamin*

### *I*

Insurgente atmósfera de novela/ sobrevuela/  
esta ciudad que amamos/  
y como desde una luz muy lejana  
enciende sus glorias/ sus miserias/ sus misterios y su orgullo/  
bajo cúpulas y campanas sostenidas por ráfagas de ceniza/  
por antiguas fiebres/ por añejos fuegos enterrados/  
por insumisas llamas de rebelión  
o por algunos sonetos bien rimados.

Es de cristal y luz esta ciudad que amamos:  
desde el diamante de su humor y de sus lágrimas/  
desde sus próceres estatuados/ desde el lapislázuli de su cielo/  
desde de la diadema de su sabiduría insurrecta/  
o desde la sombra de sus verdugos/ pretéritos o actuales.

El amor es ciego o tiende al olvido

Y no es asunto menor para los poetas/  
permanecer en la vigilia de la ciudad que aman

### *II*

Pero ni siquiera un mar o un digno río para suicidarse/ dispone  
esta ciudad dormida de medianía mediterránea  
Sólo corre un cañadón de nostalgia y melancolía/  
un escuálido arroyo de conciencias que  
la memoria heroica moja/ entre lanzas, espadas y belfos/  
pacatería provinciana/ dudosas genealogías/  
gestas revolucionarias/ aires libertarios/ odio y corrupción/  
o atroces tiempos de muerte y destrucción

---

**Juan Carlos González:** Nació en 1944 en Colonia Caroya, Córdoba. Cursó estudios de Filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Fue periodista profesional en los diarios Córdoba y La Voz del Interior y en los Servicios de Radio y Televisión de la UNC. Fue Jurado en concursos literarios y colaborador en publicaciones culturales. Obtuvo el Premio a la trayectoria periodística de la Unión Interamericana de Prensa 1998. Publicó *Escaparate. Periodistas en Reposo* (AA. VV, 1999), *El frágil esplendor de la semilla* (ensayo sobre literatura y periodismo y sobre la obra de Jorge Barón Biza, Narvaja Editor, 2004), *El derrumbe del día* (poemas, Alción, 2006), *Infinito arriba/Infinito abajo* (poemas, Narvaja, 2011).

El recuerdo es dolor presente en esta ciudad amada

Cada rincón/ cada esquina/ muestra sitios  
de ausencias y desventura y con certera memoria  
lame nuestras heridas como un tigre lacerado/ resucita  
viejas pasiones/ luchas solidarias/ alimenta relámpagos  
de felicidad o dichas trémulas que anidad en nuestros  
corazones con una extraña dulzura

Aquellos hombres-faro ya no están  
o sucumbieron en su intento

Ahora/ sobre esta ciudad hundida/ vientos travestidos  
que no logran ocultar la miseria y el horror/  
acercan desde las barrancas/ desde los bordes/ un mal oscuro/  
un mal oscuro que sobresalta el sueño de los vivos/  
y turba/ con acerada ráfaga/  
la sombra de todos nuestros muertos.

# Guido Guidi

## *nuestras escuelas*

que de nuestras altas escuelas  
no se caigan  
no se caigan los niños  
de nuestras elevadas escuelas

si fueran nuestras escuelas más bajas  
bajitas si fueran  
no se caerían nuestros niños  
de nuestras escuelas

si nuestras escuelas fueran de tierra  
no más altas que tierra  
no caerían nuestros niños  
y no habría que ver  
que pensar que sufrir cómo  
cómo recoger a nuestros niños de tierra  
cuando se caen de la escuela

## *Plato vacío I*

un plato vacío  
como una luna tardía en la mesa se posa  
resbala entre las gotas de un viejo puchero  
y espera dichosa el sol que la venga a llenar

Pero parece está preso  
El amanecer y por eso no alcanza la mesa  
su mínimo de estrellas le darán por un peso  
pero la radio sabueso hinca su diente para matar

¿qué tenemos de cena?  
Preguntan seis ojos que no alcanzan el pan  
Y la madre que más que mujer quisiera ser carne  
levanta la luna con un dulce además  
la cuelga de ese cielo mugriento  
y pone de postre la radio con rabia de bailar  
pero promete mañana  
mañana  
si no es padre  
dios proveerá

---

**Guido Guidi:** Nació en 1955 en Córdoba. Es poeta y cantautor. Participó en los talleres juveniles de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) en los años 1983-1985, de los cuales fue activo impulsor, redactor y diagramador de la revista PreTextos. Co-fundador del grupo literario Arte y Parte, de intensa actividad entre 1983 y 1989. Como compositor y músico, en 1996 integró el dúo Aguas Claras; en 1997/8 el trío Medio Sexto, y es co-autor del proyecto musical Músicas nuestras. Publicó *Estrofas para ser actuadas* (Babel, 2007), *Poemas necesarios* (Narvaja editor, 2010) y la plaqueta *Mi lengua estos días* (Cupequepo, 2012). En 2016 escribe el texto y actúa en la obra teatral *La Chamuscada y el Poeta van a la pesca*.

*dijo mi madre*

dijo mi madre un día  
que el nombre que me habita  
era de un espíritu libre

me dije que quizás paloma fuera  
para pasar entre las rejas  
que tantas formas adquieren

con las golondrinas se fue mi madre  
al lejano territorio del dolor deshabitado  
a cocinar con sabiduría de azúcar  
el membrillo que al hierro carcome

me quedé solo enseñando a mi paloma  
a regresar cada noche  
para tener en el relato de su vuelo  
noticia del mundo de los hombres

y traía ella en su pico cada día  
una gota de mermelada de membrillo  
hasta que la dulzura pudo  
disolver el presidio

*De Mi lengua estos días*

# Julia Guzmán

## *I*

Voy acomodando lo que desacomodan  
los días para atrapar la memoria  
y sostengo la luna con mi pecho.  
Nada más. No hace falta nada más.  
Salvo algunas palabras hilando los desgarros  
de esta pantera negra que me habita.

## *II*

Uno apuesta al amor  
y lo apuesta todo  
seguro de ganarle al tiempo  
y al espacio.  
Uno lo apuesta todo  
y es una botella en el mar  
a la deriva.

## *III*

En esta mañana de una belleza  
gris que sobrecoge  
me aferro a tu cuerpo  
como un líquen  
para evitar que otra vez  
te arranque la marea.

## *IV*

Tejo al crochet  
y mientras entro y saco  
la aguja  
o tenso el hilo,  
son las manos de la abuela  
las que se mueven en mis manos.  
Desde la ventana  
la luna me hace un guiño  
y el corazón se cobija  
en el recuerdo.

---

**Julia Guzmán:** Nació en 1956 en Córdoba. Es poeta y narradora. Participa de las antologías *Palabra de Poetas* y *Luna de Pájaros*. Publicó los libros *Mar Adentro* (poesía), *De Fuegos y Sombras* (cuentos) *Aniko* y *Akiro*. Haiku (plaquetas de poesía y plaquetas de Haiku). Obtuvo premios literarios en el país y en el exterior. Dicta talleres de escritura creativa y talleres de Haiku. Traduce al español haikus y poesía. Hace pintura japonesa (Sumie). Participó con sus fotos y haikus en muestras organizadas por la Embajada de Japón y el Jardín Japonés de Buenos Aires.

*V*

La llovizna agrega notas de violines.  
Koyasán está lejos y, sin embargo,  
hay sonidos de bambú en la casa.  
Sin los apuros cotidianos  
ella se deja fecundar por la mañana

*VI*

Esta mañana despertó  
hambriento el animal que me habita  
preparado para el ataque cotidiano.  
Lo que no sabe  
es que el fuego se enamora del agua  
y que ésta purifica  
hasta el instinto más salvaje.

*VII*

El sol se esconde detrás del cerro.  
Escucha el silencio de la tarde  
mientras la marea se queda  
en el cansancio del cuerpo.  
También los guijarros envejecen

*X*

Finalmente llega la llovizna, piensa,  
mientras prepara el café de la mañana.  
El inesperado revoloteo de los pájaros enjaulados  
la perturba.  
Revuelve las palabras  
que el azúcar no endulza.  
Mira dentro de la taza  
y (una vez más) le asusta  
el no saber qué hacer frente  
al abismo.

# Christian Hertel

he intentado pasar un candado  
hacia el otro lado del espejo

no es un acto de rabia  
no quiero arrojarlo contra el cristal

lo que intento es  
hacer pasar la horquilla  
y sujetar un lado con el otro  
este presente con aquel

lo intento  
pero el espejo con el espejo  
la casa con la casa  
yo con nadie

## *De Los restos permanentes*

es la época  
en que los naranjos que dan a la casa  
sueltan la fruta  
a toda hora

más arriba  
el sol  
hace puntería en el lomo de una perra  
empecinada en espantar a los pájaros  
que se tiran sobre las naranjas  
todavía jugosas

cuando baje el calor  
los soldados de la tarde  
saldrán  
con escobas y bolsas  
a componer el espejismo

de la cuadra  
soy el único  
que las deja amontonarse

que sale a barrer  
otras cosas

## *De La erosión*

---

**Christian Hertel:** Nació en 1983 en Córdoba. Recibió mención en el III° Concurso Latinoamericano de Poesía Fundación Pablo Neruda. Participó en el V° Festival Internacional de Poesía de Córdoba y en la Primera Jornada Latinoamericana de Poesía y Cultura, Escuela de Letras de la FFyH – UNC. Publicó: *Los restos permanentes* (Borde Perdido Editora, 2015) y *La erosión* (Editorial Deacá, 2017).

bajo a comer de lo muerto  
como quien se enamora  
o sobrevive

lleno con agua  
todos los vasos de la casa

sigo la mímica  
de un cuerpo anterior

le quito al asombro  
su cáscara más nueva

enciendo ruidos  
para la novedad  
secretos  
que se lavan conmigo

a veces  
bajo a comer de lo muerto

si me vieras masticar  
esa esperanza

*De La erosión*

# Livia Hidalgo

## *San Francisco*

Su abuela canta y baila jigas de Irlanda.  
 Ella la sigue con los brazos en cruz.  
 La abuela recita los poemas de los bardos  
 y ella se inclina sobre el mar.  
 A ella le dicen de las copiosas lluvias de Irlanda  
 y se mece tan suave como una palmera.  
 No sabe del hielo. De las colinas  
 que forman morrenas y turberas  
 ella sólo cae  
 con los pies desnudos sobre la arena.  
 Ella viste una túnica de lino.  
 No sabe de Irlanda. De barcos tristes.  
 Ni del carro de toldo para cruzar la llanura  
 americana.  
 Ella se arrodilla sobre las rocas.  
 Toma con las manos el vientre de la noche.  
 Y baila.

## *Londres 1899*

### *I*

Parte a Londres en un buque que transporta ganado a Hull.  
 Es O’Gorman como su abuela materna, como Camila  
 fusilada por amor.  
 A la deriva, es O’Gorman la sangre que la lleva.

El azar es Chelsea. El azar es la página sucia de un diario  
 en el suelo de la vieja iglesia.

La fuerza es el discurso de Raimundo sobre la idea  
 platónica del alma mientras el hambre acecha.

En sandalias y los pies desnudos ataviada con el velo,  
 a la intemperie baila, Isadora Duncan.

---

**Livia Hidalgo:** Nació en 1955 en La Playosa, Córdoba. Es Contadora Pública de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Cursó materias en la carrera de Letras Modernas en la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC). Coordina talleres de poesía. Publicó: *Formas Horadadas* (Argos, 1991), *Recintos de la muerte* (Argos, 1993), *Otra orilla para abrazar la noche* (Argos, 1994), *Réquiem en el mar* (Argos, 1997), *Isadora, jardín de invierno* (Alción, 2004), *Fecunda* (Babel, 2010), *Entretextos: lecturas heterónimas I y Entretextos II* (ambos en editorial milena casarola, Bs. As; 2015).

*Francia 1900: A la Villa Rodin*

Ella, la descendiente  
de irlandeses exiliados de la peste,  
vaga  
por los jardines de Versalles  
o por el bosque de Saint Germain.  
Cena  
alumbrada de luna  
en el restaurante de la Torre Eiffel.

La niña que cortaba  
un tapiz  
para hacer la barba de Rip Van Winkle,  
está, ahora,  
montada  
sobre caballos con arneses resplandecientes.

La que sabe de la danza  
por el movimiento de las olas,  
de los sueños  
y de las ramas que se mecen,  
pasa,  
por el pequeño puente que separa la rue de la Vigne  
con la avenida de castaños que conduce a la villa  
de Auguste Rodin.

Ella, la creadora de su propia fábula,  
está,  
en la vieja casona de ladrillos rojos.  
La acarician, ahora,  
las manos que hubieran podido moldear, con su cuerpo,  
la escultura de la danza.

*Niza 1927*

Niza, 14.- La famosa bailarina norteamericana paseaba en automóvil, y hallándose en el Paseo de los Ingleses, el cabo de un “echarpe” que llevaba al cuello se enganchó en una de las ruedas del coche y el tirón la hizo caer hacia atrás estrangulada. (El Sol, 15 de Septiembre de 1927)

*De Isadora, jardín de invierno*

# Mariela Laudecina

He parido un ternero  
 pequeño y rosado  
 y me lo han robado para matarlo  
 He dado a luz en la calle  
 luego de pujar por horas  
 Gente que pasa mira con asco  
 un hombre se acerca  
 y dice: rápido, corten el cordón  
 La placenta se desliza  
 como otro animal  
 Una mujer lo carga  
 pido que me lo devuelva  
 Vivirá, contesta y le creo  
 En el asfalto, sola y vacía  
 me veo correr junto a él  
 en un prado de margaritas.

✦

Anoche  
 en un barrio desconocido  
 una ola gigante  
 arrasó a mi madre  
 a mis abuelas y a mí  
 Mamá dijo:  
 Vamos a congelar el agua  
 mirala fijamente  
 concentrá tus fuerzas  
 y el agua se detuvo en un iceberg  
 Duró poco  
 el hielo se partía y el mar nos alcanzó  
 Nos abrazamos  
 mi madre, mis abuelas y yo  
 La primera vez que no temo morir.

✦

Vuelo hasta un árbol de hojas plateadas  
 El sol, un convite  
 la brisa, fresca y mínima

---

**Mariela Laudecina:** Nació en 1974 en Mendoza. Vive en Córdoba. Publicó los libros de poesía: *Hacia la cavidad* (2006) y *Ciruelas* (2007), ambos editados por llantodemudo; *Intiyaco* (Ediciones Flor de cardo, 2008); *Tomo las decisiones con los pies* (2011) y *Perfume de jarilla* (2013), ambos por llantodemudo; *La culpa es del sueño* (Editorial Yaugurú, 2015); *El bosque de las mujeres amadas* (Editorial Buena Vista). Publicó la novela *El cielo es para los ángeles* (Borde Perdido Editora, Textos de Cartón, 2009 y reedición 2014). Coordina talleres y clínicas de poesía.

Es un país de construcciones antiguas  
Desde una rama veo gente que pasea  
planeo, doy tumba carnero en el aire  
Descubro que los pensamientos son catapultas  
con solo imaginar un lugar aparezco en él  
Cuando soy voladora, soy profesional.

*De La culpa es del sueño*

Cuento los árboles que tienen hojas amarillas  
Les invento nombres  
a los animales que veo en el camino  
Las vacas se llaman Delia  
y los caballos Eleuterio  
Estoy atenta para distinguir liebre o conejo  
Saco la mano por la ventanilla  
para que flamee con el viento  
Se hace de noche  
solo se ven las estrellas  
y la luz de una fábrica, a lo lejos  
Me duermo y sueño que vivo en el campo  
Despierto con la luz naranja del amanecer  
hay muchos perros al costado de la ruta  
Pasa un viejo con un sombrero y saluda  
no nos conoce y saluda  
Eso quiere decir que llegamos.

*De Perfume de jarilla*

# Susana Lobo

## *San Juan apócrifo*

¿Qué vieron sus manos  
 en la infinitud de los árboles solos?  
 ¿Qué bebieron sus ojos de niño  
 que sangró la palabra encegueda  
 la opacidad entre las sílabas, el llanto de los algarrobos?  
 Un lenguaje maduro de soles  
 ante sus pies desnudos  
 dibujó un ocre puro en las heridas del monte.

✱

Ya no habrá más espera  
 ya no más.  
 Carcelera de luz  
 que oculta su rostro bordeado de arañas y caminos  
 la que se aleja de mí  
 con sonido de éxodo y olvido  
 Por última vez me mira y no puede contener  
 la sustancia invisible del olvido  
 irrealidad, carbónico de todos los inicios  
 puntilla de distancia,  
 bandera blanca en nuevos equipajes.

## *Grito de mujer multiplicado*

Caen las piedras una y otra  
 hasta las rosas del cordero inocente.  
 El velo se tiñe en la matanza.  
 Sádico aroma, bilis reventada  
 ácido vómito entre las piernas  
 hasta la sangre pura, dulce, del último segundo.  
 Un rostro, una muerte.  
 Ahí, todas las mujeres del mundo.  
 Lapidada mujer nos nombra  
 Lapidada mujer nos convoca  
 Justicia, por siempre, Soraya  
 grito de mujer multiplicado.

---

**Susana Lobo:** Nació en 1947 en Córdoba. Licenciada en Letras Modernas, es poeta, escritora, ensayista, prologuista y editora. Publicó: *Tierra Prometida* (1990), *Pastor del Desierto* (1992), *Los Ojos del Alba* (1994), *Un Ángel en el Corazón* (1995 y 1997), *Miguitas* (1992), *Viaje a Kshanti* (2004), *El Árbol del Otoño de Dulcie* (2005) y *Atávico* (2017). Recibió los premios: Algreto Cahn, Municipalidad de Río Ceballos, Córdoba, 1985; Solares, Trama, en Alta Gracia, Córdoba, 2010; Honrar la vida, Concejo Deliberante, Río Ceballos, Córdoba, 2013.

**1.**

Como escudo de atávicos cantos  
el río parte un murallón de manos.  
Antiguos gritos llegan  
en un hervor de furia  
desde las raíces anudadas de los árboles.  
La Tierra cobra deudas atrasadas.  
Nada queda,  
tan sólo barro y muerte para empezar de nuevo.

**6.**

Rojos abismos en las manos  
Rojos abismos en los abrazos que no fueron  
    en la palabra sepulta  
    en la pradera  
    en la metralla sangrante de la vida.

Rojos, hasta que nazca el cielo a un tiempo de trigales  
y los viejos paradigmas  
troquen tumbas por cunas de madera.

*De Atávico*

# Laura López Morales

Las temperaturas son ahora bajas  
aunque todavía no se asiente la escarcha  
el pájaro de ojos rojos ha vuelto  
como todos los años

*que sea con amor decís*  
*que siempre sea con amor*  
pero entrar en mí te hace indemne

el pájaro de ojos rojos ha vuelto  
y como todos los años es extraño  
posible de ver a corta distancia  
posible de escuchar  
pero igualmente raro  
como un sueño  
la mirada inocultable de lo que llega  
solo para ser anhelado  
un fruto fuera de estación  
entre las ramas desnudas

\*

una nueva división del mundo el caballo blanco en mitad de la sierra como punto  
de fuga hacia todos lados esa hoja única perfectamente iluminada casi iridiscente  
flotando en la sombra sin que nada la sostenga y de la que nadie nadie va a saber  
la rata muerta en la cocina el viaje inmóvil las noches de niebla y de insomnio el  
eclipse que sucede pero que no vemos porque de nuevo de nuevo esta nublado.

\*

Bajar al pueblo  
todavía es un eco  
algo que aprendo en noches de luna llena  
cuando todo parece mirar hacia arriba

salgo desnuda  
sin armas  
porque apenas las recuerdo  
escamas encendidas al viento del sur  
se han suavizado mis armas

---

\* **Laura López Morales:** Nació en 1976 en Villa Dolores, Córdoba. Publicó: *Signos en tu Espalda* (La Luna Que, 2006), *Las Desperdigadas Minucias* (2013) y *También afuera es todo esto* (Llanto de Mudo, 2014). Participó en las antologías: *Palabras de Dolores* (Piedra Viva, 1998), *Poesía Hacia el Nuevo Milenio III* (La Luna Que, 2000), *Poemas de la Sierra Grande* (2004), *Hojas de Poesía* (Asueto, 2010), *Más Vale Tarde* (Postales Japonesas, 2011), *Elefante* (ed. Rodolfo Schmidt, 2012), *Habitar el Grito, Poesía y Memoria en la Perla* (Ediciones del Pasaje, 2013), *Palabras de Poetas* (Babel, 2013), *Tomá de Acá, Poesía para abrir el campo* (Biblioteca popular María Saleme, 2013) y *Obertura, Club Editorial de las Sierras Chicas* (Dínamo Poético, 2013), entre otras.

solo esta sombra atenta a la serpiente  
y al calor de la piedra  
que no termina de irse  
para volver  
y respirar detrás de las orejas  
otra ardiente bocanada

todo mira hacia arriba

los atajacaminos se quedan en la noche  
y es tarde ya para ignorar las luces  
los primeros ladridos...

mirar hacia arriba es un buen punto  
descansar la fe  
en tanta piedra suelta.

✱

Cuando pienso en otra dimensión  
te veo hecho un ovillo en un rincón del terraplén  
con el tren pasando por encima  
tapándote los oídos  
esperando que todo termine pronto  
para abrir los ojos  
y ver los puntos de intensidad  
que dejó en las cosas  
haber nacido para ese día  
para esa fiebre  
que se apagó en los alambres

# Juana Luján

El profesor dijo  
 algo inherente a los seres vivos  
 más que el sexo o crecer  
 más que el odio y la bronca  
 (que, reíte, está en todos)  
 más que este estar vivos  
 provisoriamente  
 Algo común a todos  
 -y tomó un poco de aire-  
 es esta insistencia  
 de estar muriéndonos  
 a cada rato

También dijo  
 somos células y más atrás átomos  
 y ustedes saben que los átomos  
 son un engaño pichanga  
 allá al fondo hay algo pero casi todo  
 es espacio vacío  
 aire que no es aire  
 rodeado de energía que  
 -como todo-  
 va al palo alrededor de un núcleo.  
 Nos parece nomás que somos sólidos  
 Nos parece que nos tocamos de verdad  
 pero nomás  
 casi casi

así que al final de cuentas  
 somos energía  
 Vayan sabiendo  
 que no morimos nunca.

✱

---

**Juana Luján:** Nació en 1981 en Córdoba. Es fotógrafa y poeta. Publicó *Fiestita* (La Crecente, 2005) y *Danger* (Recovecos, 2011). Se encuentra en edición su tercer libro *La Mandrágora*. Fue incluida en la *Antología de poetas argentinas 1961-1980* (Ediciones del Dock) y en *Quince, Antología de poetas mujeres de Córdoba* (Tinta de negros), entre otras. Uno de sus libros inéditos (W/D/T) obtuvo el Premio Estímulo a los Jóvenes Creadores de la Provincia de Córdoba, 2007. Participa desde 2012 en el Encuentro Nacional Itinerante de Escritores (ENIE). Actualmente cursa la carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y co-dirige la colección Narradoras Argentinas, de Editorial Eduvim.

Mi amigo me cuenta de estos hombres  
empleados municipales en la planta potabilizadora.  
Las manos ásperas abriendo escotillas  
las muchas bocacalles hablándole  
a una sola rejilla a donde todo va.  
Me cuenta  
de cómo encuentran escombros  
joyas  
objetos que irán a morir nunca  
basura.  
*A veces también encuentran fetos  
me dice  
Setenta y dos en treinta años.  
Antes los perros se los comían  
ahora ellos los entierran  
les rezan un padre nuestro.*  
Mi amigo se frota las manos mientras habla  
*para mí que no tiene que ver con los muertos  
ni con el aborto o la moral  
dice  
sino con ellos.*  
*Qué clase de hombre sería un hombre  
que viera a la ciudad entera  
en esa rejilla y no precisara  
de un ritual para estar a salvo.*

# Irma Elena Marc

## *En lo feroz*

Ella habla en los sitios donde yo era una persona  
que no está más.  
Ella habla de zonas más allá.  
En el caos, en el estupor de donde proceden mis sueños, desguaza mi corazón  
y manda al mundo las carnecitas a modos de pulsaciones de la ausencia.  
Ella trata de conmoverme con el recuerdo de la infancia  
(no es tan fácil, amiga mía, no es tan fácil).  
Ahora intenta elevarme a la contemplación de lo maravilloso  
(Ella trama conflictos cuando se pone sentimental).  
Y dice: “Alguien me hizo comprender que el sexo está acá”  
y gatilla sobre su sien un dedo descargado.  
(Cómo explicarle mi incertidumbre de lo que es carne,  
de lo que no).  
Con palabras líquidas como las formas del sueño digo:  
“Ven”  
(El deseo es pulpa inhabitable,  
carneviva cavada en lo feroz del cuerpo,  
cómo- de qué modo- quién- cuándo- me llamó,  
y es pavor y dulzura  
el llamado del amor).

## *El charco de lágrimas*

Yo le hablo, pero mis palabras ya no surten efecto,  
se oyen como leídas por la voz de una ahogada,  
hablo para que me oiga, como si Ella oyese.

Fui tras Ella a la comarca de las Mujeres Mudas,  
usando una sombra como polvo enmudecedor para vocecitas  
de la penumbra. Caí en un charco de lágrimas y Ella dijo:  
¡Oh, ratón!, ¿sabes cómo salir de este charco? Estoy muy cansada  
de estar nadando por aquí. ¡Oh, ratón!

Se oyó decir:  
Toda habla es falsa y, como tú, cae.

Con un relampagueo de agujas tembló mi voz depositada  
a sus pies como una ofrenda.

---

**Irma Elena Marc:** Nació en 1951 en la ciudad de Rosario, Santa Fe. Desde 1982 vive en Corral de Bustos, Córdoba. Entre los premios que obtuvo, se destacan: Honorarte 2003 y 2004, C. de Arena, Homo Sapiens, Palabraviva (España), y Primer premio de novela, San Martín, Municipalidad de Rosario-U.N.R. Participó del Festival Internacional de Poesía de Rosario 2011; Festival de Poesía de Zamora, Michoacán de México, 2014; y por el Festival Internacional de Córdoba 2015. Editó *El Gigante* y *Los ojos* (Colección Iluminaciones, Ruinas Circulares en 2007, 2013) y *Algunas alteraciones en la naturaleza de las cosas* (novela, Baltasara editora, 2015).

Toda mi vida es algo que jamás comprenderás,  
grité desde la orilla del charco.  
Ella pareció comprender  
y haciéndome esperar la noche  
soltó mi voz que ardía  
dando vueltas con el movimiento de las sombras.

### *Los cuerpos perdidos*

*“Para la poesía, la juventud no basta; se requiere la infancia”.*  
*Giovanni Páscoli*

Yo no quería fallarle a papá  
pero resulta que también quería encontrar esa palabrita esa palabrita  
en el colegio me enseñaron a escribir  
yo amo a mi papá mi mamá me mimó y en el principio fue el Verbo  
y yo quería empezar por el principio  
para que me naciera el cuerpo

Porque no es cierto que yo nací en Rosario, papá,  
tampoco es cierto que me fui o que vos te moriste, porque  
uno no está acá o allá, en el Cielo,  
en el purgatorio o en el temido infierno,  
uno vive. Papá,  
en las palabritas.

y yo no quería fallarte, Papá, pero vos querías que yo hablara de las  
medidas de capacidad y de los volúmenes y de cosas que pudieran  
tocarse, que pudieran venderse y comprarse en una ciudad donde la  
gente se levanta, desayuna,  
merienda y cena y estudia y tiene diplomas y chapas y las lustra y  
los cuelga y trabaja y se casa y tiene chicos y se compra casas, autos  
y all inclusive en Cancún

Yo quería darte el gusto, papá, te lo juro,  
pero tenía que buscar esa palabrita esa palabrita.

# María del Carmen Marengo

Si no me ven,  
no existo.  
(O existo en otro lugar,  
que es como si no existiera).

Por qué tengo que ser yo  
la que mira por la ventana.

✱

La lágrima  
despojó a los hijos  
de su deber.

Hizo flaquear  
sus ambiciones.

Y gobernó  
en el desierto,  
donde habían construido  
su nueva casa.  
La lágrima  
impuso condiciones.

## *De El fuego invisible*

Un padre  
que te suelta  
la mano  
un segundo antes  
de que mueras.

Si sólo supieras  
que no quería dejarte.

✱

---

**María del Carmen Marengo:** Nació en 1968 en Córdoba. Es Licenciada en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y realizó el doctorado en Literatura Latinoamericana en la Universidad de Maryland. Se desempeña como profesora de Literatura Argentina en la UNC y en nivel terciario. Publicó los libros de poesía *El fuego invisible* (2001), *El camino de los ángeles* (2003), *El libro de los jardines y los abismos* (2007), *La vida numerosa* (2014), la nouvelle *El legado* (2010) y los ensayos *Curiosos habitantes*, *La obra de Bustos Domecq y B. Suárez Lynch como discusión estética y cultural* (2014) y *Geografías de la poesía, Representación del espacio y formación del campo de la poesía argentina en la década del cincuenta* (2006).

Y caminamos solos  
por el día y por la noche.  
Desde aquel día  
caminamos solos.

Y todavía hay quienes ven  
las huellas  
del que nos llevaría  
de la mano.

✱

Y nos convertimos  
en niños  
que van cantando  
con una escudilla.  
Nos convertiríamos  
en estatuas,  
de esas que se deshacen  
con solo tocarlas.

*De El camino de los ángeles*

Encontrar  
en el mundo  
un camino,  
como un hilo de barrilete  
que nos ate a la tierra.

✱

Un hilo  
pasaba por su cuerpo.  
Pasaba por su mano,  
pasaba por su pie.  
Era la línea que va  
de su mano hasta su pie

Como un ángel malo,  
se soltó.

# Daniel Mariani

## *Duravit*

Deslizo un auto rojo  
 por la mesa de vidrio.  
 Nadie ve como pruebo su destino sin frenos  
 en el borde,  
 en el aire,  
 en el peso  
 que abre su cuerpo indestructible  
 para que yo entienda  
 la ausencia de mi padre.

## *Trompo*

Alguien tomó cuidadosamente los extremos del mundo  
 y comenzó a envolverlo con un hilo invisible,  
 pensó un anillo  
 y lo ajustó con fuerza.

Un primer movimiento,  
 rápido, irónico,  
 y el hilo se soltó para siempre.

## *Ajedrez*

Enfrentados en la pequeña mesa  
 se miran largamente  
 intentando descifrar lo que el tiempo no borró.  
 Papá y el abuelo saben  
 que cada palabra es una guerra.  
 Juegan. Mueren de a poco,  
 callados.

En el borde del tablero,  
 confío que alguno me prefiera  
 y oculte un alfil en mi mano.  
 Que alguno olvide,  
 para que sus batallas no sean la mía.

---

**Daniel Mariani:** Nació en 1981 en Córdoba. Cursó la carrera de Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Publicó *El ático* (Colección Fénix, El Copista, 2009). Tiene en prensa *Salvelinus*. Participa en las antologías *Dieciocho*, *Poetas hombres de Córdoba* (Tinta de Negros, 2011); *Palabras de Poeta* (Babel, Córdoba, 2013); *Luna de Pájaros* (El Mensú, 2015). Colaboró en diarios, revistas y páginas virtuales nacionales e internacionales. Recibió el premio del Concurso Estímulo a Jóvenes Creadores 2006/07- género Poesía, Agencia Córdoba Cultura; y en el Concurso Provincial Falla 2007. Junto a María Elena Bazán realizó la muestra interdisciplinaria Lugares en *El ático*: de la palabra a la imagen, de la imagen a la palabra.

### *Naipes*

Busqué la cajita negra,  
ella trajo papel  
y el lápiz azul de metileno.  
Era el día de la madre.

Repartí, dijo sonriendo.

Y la dejé ganar.  
Se lo debía.

### *Bicicleta*

Después de quitar sus rueditas,  
la sostuvo  
cuidadosamente  
desde el asiento.  
Pedaleá, dijo.  
Y corrió detrás de mí  
hasta que me soltó de golpe  
y anduve solo.

A veces caigo  
cuando miro hacia atrás.  
Ya no hay nadie.

# Leonor Mauvecin

Debo escarbar despacio.  
 Retirar la hojarasca.  
 Separar el polvo de los huesos.  
 Acomodar cada cosa en su sitio.  
 Saber qué hacer con lo que sobra.  
 Ordenar las palabras.  
 Encontrar la punta del ovillo.  
 Cortar el nudo. Abrir las puertas.  
 Y echar de menos  
                   todo lo que falta

## *Palomas de harina*

*Le doy forma y me creo Dios.  
 Glauce Baldovin*

Mis manos son palomas de harina cuando amasan.  
 Vuelan sobre la mesa /dibujan un nido  
 pongo allí los huevos / y la blancura  
 acuna el sol y la vida/ como una moneda dorada.  
 Estiro la masa / hundo las manos y en ella  
                   *me creo Dios.*  
 Un perfume a monte ahúma la tarde.  
 Un olorcito a pan  
                   invade la casa. Entonces  
 como un aroma suave / me consuela  
   el olvido.

\*

*Juraron ser lo que ignoraban. Argentinos, de ser lo que  
 serían por el hecho de haber jurado en esa vieja casa.  
 Jorge Luis Borges*

JULIO y aquella vieja casa  
 que dibujamos con lápices de aceite  
 La rodeábamos con ramas de laureles ¿te acuerdas?  
 Verde y amarillo, como el sol y la tierra.  
 Allí donde: Juraron ser lo que ignoraban.  
 Y nosotros ¿lo sabemos?  
 Afonía. Sigilo. Elipsis donde la falta es costumbre.

---

**Leonor Mauvecin:** Nació en 1950 en Córdoba. Es poeta y narradora, Licenciada y profesora en Letras Modernas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Obtuvo diversos galardones: Premio Provincial de Córdoba, 1997; Premio Municipal de Córdoba, Luis de Tejeda 2006; Premio de la Fundación Argentina para la Poesía, 2007, Buenos Aires; y Fondo estímulo Municipalidad de Córdoba: años 1998, 2000, 2005. Publicó: *La Casa del Aire, La Huella de la Tarde, La piel de la serpiente, La caja de madera, La casa del Amor y de la Muerte, El libro de Elena y Almanaque*. Integra numerosas antologías en Argentina, España y México.



# Antonio Moro

## IX

La sombra del árbol podado  
proyecta sobre la tapia  
un letrero de estéril juicio.

Era un olivo,  
había crecido en la fronda de la noche,  
sus ramas derivaron en nudos, bifurcaciones,  
llegó a ser un manantial de frescura  
pero su grandeza fue castigada.

¿Por qué no daba frutos?  
¿no sabía de prodigios estelares?  
¿como cualquier árbol  
observaba la espada de Orión  
y el ojo del toro?  
¿no sentía las gestas de caravanas infantiles?  
¿la concepción le fue privada por error?  
¿como a Edipo lo perseguían  
fatalidades y furias?  
¿o la diosa de las pestes y la cura,  
ofendida por la negación de tributos,  
lo asoló con el silencio de una tapia?

Su sombra exigua,  
una mano seca a las tres de la tarde,  
un espejo de la poda  
luce con perversión geométrica  
el grabado de lo óptimo y austero  
con hojitas volviendo a la vida.

---

**Antonio Moro:** Nació en 1955 en Córdoba. Publicó los libros de poemas: *Camino del escarabajo* (Argos, Córdoba, 1990), *El correo llega al laberinto* (Argos, Córdoba, 1993), *La noche el día vacío que el amor corona* (Alción, Córdoba, 1998), *Mano de cielo* (Argos, Córdoba, 2003) y *Otra sombra en el árbol* (Ed. Letras y Bibliotecas Córdoba, 2013); y *la plaqueta Hotel* (Radamanto, Villa María, Córdoba, 2000). Fue publicado en antologías, entre ellas: *Entresilences / Entresilencios, Neuf poètes argentins*, por Pablo Urquiza, (Ed. Bilingüe en L'Inventaire, París, Francia, 2004). Escribió obras de teatro. Entre 1977 y 1984 se dedicó al teatro actuando en diversas obras.

*XXIV*

Padre,  
vos que venís del aire,  
memoria del tiempo y canto del benteveo,  
mientras doy vueltas bajo el olivo  
que podaste una tarde,

te pido  
que cuando busque una mirada  
no me miren como a un expósito  
porque si bien he ayunado muchas veces  
lo hice por el placer de la resistencia,

que cuando tienda mis brazos  
no me abracen más que a los comunes  
porque en mis alforjas  
guardo tan sólo papeles,

y cuando quiera hablar  
no me escuchen repetir algún credo  
que esta boca no simule su ignorancia.

*De Otra sombra en el árbol*

# Rosanna Nelli

## *Casa nuestra (1)*

Por los pasillos  
silba el viento;  
un brillo mate  
esmalta los mosaicos.

En la azotea,  
crujen los soles  
contra los tanques  
de teselas.

Hay demasiada historia.  
Hay casi imperceptibles humedades.

En el rincón,  
dormita quieto  
el recuerdo del perro.

En el jardín,  
profusas,  
mezcladas,  
las antiguas plantas.

Alguien prende una radio,  
tararea una vieja  
canción de vanguardia;  
limpia, abrillanta.

Inmensa la gran casa,  
nuestro hogar.

Contra viento y marea.  
Desmigajándose.

---

**Rosanna Nelli:** Nació en 1960 en Córdoba. En 1979 publicó cuentos en la Revista Hortensia, de Córdoba. Publicó en la revista Topos y tropos, 2006; y en Diario Hoy Día Córdoba, 2005-2016. Obtuvo diversos premios, entre los que se destacan: Primer Premio de Cuento, Mujer y Memoria, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Buenos Aires, 1992; Primer Premio de Cuento, Concurso Gastón Gori, SADE Santa Fe (1999) y Primer Premio de Cuento, Municipalidad de Arrecifes (2000), entre otros. Publicó: *Mujer y Memoria* (cuento, 1993, Torres Agüero Editor, Buenos Aires), *Mémini* (poemas, 2006, Del Copista, Córdoba), *Una mujer habla y dice* (poemas, 2012, Alción, Córdoba) y *Basso continuo* (castellano-catalán, 2016, Alción, Córdoba).

*Pampa (2)*

El sol en el asfalto  
deja un brillo de lata.

El llano se ondula,  
y el pastizal oblicuo  
se aplaca, se reserva.

Una sombra  
flamea hacia el este.

Con el ocaso viene  
la mansedumbre  
y un vago sopor  
de caducidad.

Invierno.

Las savias han descendido  
al centro de la tierra.

Habrá una primavera.  
Habrá un reverdecer  
para esta pampa muda.

Para esta luminosidad  
aquiescente,  
rendida.  
Para esta opacidad.

Como si nada,  
como si fuera  
inocente.

# Eda Nicola

## *Un inmenso depósito de basura*

Soy una extranjera en esta infinidad de cosas que tapan el mundo.  
Soy una viajera extraviada en un inmenso depósito de basura.  
Y busco, y busco y busco.  
He olvidado qué.

## *Una miga de pan enmohecida*

El asunto con la poesía es así:  
Yo nunca sé qué palabra diré, qué balbuceo o qué grito,  
No lo sé nunca antes.  
Mucho menos puedo pensar al escribir poesía,  
No se piensa al escribir, sólo se escribe.  
Y al final del aliento,  
del estremecimiento del cuerpo derrotado en el esfuerzo,  
puede aparecer, a veces, como la cola de una idea,  
pero sólo es un ratón, un ratoncito pequeño,  
que sólo quiere hacerse de una semilla,  
o de una miguita de pan enmohecida, oculta detrás de un viejo  
mueble,  
para poder sobrevivir en esta helada noche de invierno.  
Nunca lo atrapo, lo veo irse,  
a una velocidad imposible para mí.

Un poco así la poesía:  
Un animal perseguido, despreciado,  
que se alimenta de los desperdicios,  
que logra sobrevivir cuando todo muere, sólo algunas veces,  
porque también suele morir,  
de un golpe seco en el cráneo o en las vísceras.

## *De Bajo la luz de una pequeña lámpara*

---

**Eda Nicola:** Nació en 1969 en Coronel Moldes, Córdoba. Estudió Letras y ejerce la docencia en el nivel medio. Publicó *De los pequeñísimos filamentos nerviosos de mi carne* (Narvaja Editor, 2003. Premio Provincial para autores inéditos), *Hilos de luz entre turbias cosas* (Jorge Sarmiento Editor-Universitas, 2010), *Bajo la luz de una pequeña lámpara* (Llantodemudo, 2015) y *Detrás del aire* (Huesos de jibia, 2016). En el ámbito de su labor docente, publicó el ensayo *Abordaje de la Literatura en el secundario*, en el Tomo II de *Cuartas Jornadas Internacionales de Investigación y Prácticas de Didáctica de las lenguas y las literatura* (Editorial de la Universidad de Río Negro, 2015).

La niña pequeña y lastimada que vive en vos, ahora duerme.  
Bajo el rocío de la noche, duerme.  
Ella vive siempre en la intemperie, no conseguís hacerla entrar en tu casa, nunca. Nunca entró. “De sólo pensarlo me asfixio”, parece decirte con su silencio obstinado.  
Es una niña salvaje, parece tan vulnerable, así, con sus ojos arrancados y esas vendas sucias que le cubren casi la mitad de su rostro, con sus bracitos flacos y sin manos, llenos de cortes ya cicatrizados, pero no lo es, débil, me decís, no es frágil, ya nada, nadie, podrá nunca volver a lastimarla.  
En tu cabeza escuchás su voz, apenas, de tan leve, casi inaudible, de la casa dice que las paredes son tóxicas, y el techo, más aún. El aire enrarecido de adentro la enloquecería.  
Ella dice de vivir en una casa sin techo y sin paredes, “¿qué casa sería esa, mi niña?”  
Pero ya no responde, es parca y silenciosa, parece aburrirse con las palabras, aunque no sabe o no puede pronunciarlas, vos podés oírlas en tu cabeza, si pensás en ella. Le dejás montoncitos de ropa abrigada en la tierra, donde a veces suele sentarse de noche, para ver las estrellas.  
No podés acompañarla, aunque tanto quisieras, todavía. Tal vez un remoto día te atrevas a hacerlo. El río de la noche oscura te seca el aliento. Todo lo que sos, lo construiste con lo que ella te deja, pedacitos, basuritas que ella no usa, tal vez le da un poco de pena tu mirarla alucinada, por tu deseo de seguirla, de irte con ella, pero no podés moverte, atada como estás, con un peso de plomo, en tu casa caliente y tóxica.

*De Detrás del aire*

# Paula Oyarzábal

## *Inhalo / exhalo*

A veces para curarse de  
 una cosa hay que enfermar  
 de otra, enfermar la vía,  
 el conducto, enfermar el camino  
 el acceso a la sombra  
 infectar el sendero  
 el grupo de órganos  
 el aparato, enfermar  
 los alvéolos, la ruta aérea  
 obstruir el aire  
 por la ventana, por la calle  
 por la ida, la huida  
 la fuga, enfermar  
 de respiración

✱

Todo lo hago en casa  
 el almíbar  
 los higos  
 los poemas  
 la lectura  
 la siesta  
 el amor  
 las ganas  
 las cartas  
 los manuscritos  
 la tinta  
 las notas  
 las tengo en casa  
 en casa  
 hago las canciones  
 el desayuno  
 el huevo duro  
 el cactus  
 el almuerzo de mi padre  
 la calabaza  
 las manzanas  
 el arroz blanco  
 (lo hiervo en casa)

✱

---

**Paula Oyarzábal:** Nació en 1979 en Córdoba. Publicó *Escritos en la cama* y *La mujer sentada* (Alción editora), *La virgen loca* (La cartonera, Uruguay), *Cuando todos duermen* (Llanto de mudo), *Ensayos naturales* y *Presente continuo* (Textos intrusos, Buenos Aires).

Así de lábil,  
me otorgo  
por completo a  
mi signo, viajar  
en todos los tonos  
azul  
cerúleo  
prusia  
marino  
Klein blue  
el destino que  
más te guste  
Francia

✱

Ilesa, como si nada  
nada de nada ni todo  
ni algunas cosas  
ni mucho tampoco  
impávida, serena  
impasible, incommovible  
completamente libre, fresca  
ausente, indemne, incólume  
intacta, entera, sana y salva  
inalterada, íntegra, totalmente  
firme, perfectamente virgen  
todo se mueve alrededor mientras  
yo permanezco petrificada

# Aldo Parfeniuk

Pero no hay  
- no habrá - poesía  
más grande que el silencio.

## 1

*“Y si después de tantas palabras  
no sobrevive la palabra!”  
César Vallejo*

Sí, no hay poesía más grande que el silencio.  
No hay poesía más alta que el silencio:  
el silencio negro, ese que atrae todo; hasta  
los granos de luz de la verdad más pequeña

más acá (por aquí) han quedado  
quienes saben muy bien cómo dibujar  
pero no cómo llenar las palabras

y es que ya casi nadie recuerda qué es una palabra  
de qué está hecha  
el porqué de su oscuridad  
que permite divisar los fuegos,  
las estrellas, los sueños  
más lejanos.

## 2

*“un poema no ha de significar  
sino ser”  
Archibald Mac Leish*

algunos  
tienen decodificados a todos los grandes poetas  
pero ya ni recuerdan cómo se hace  
para que suelte su voz  
de simple canto  
el poema

perdieron la forma  
detrás de las formas

---

**Aldo Parfeniuk:** Nació en 1945 en Villa Carlos Paz, Córdoba. Publicó los libros de poesía: *La Quirca* (1976), *Caída Libre*, libre (1981), *Lo perdido* (1985), *Provincia verde y espinosa* (1991), *Un cielo, unas montañas* (1996), *Los días verdaderos* (1999), *Por donde sube el cerro al cielo* (2010), *Poeta en Carlos Paz* (2013) y *Un poema no debe hablar* (2014). Los libros de ensayos: *Filosofía del poema* (1982), *Manuel J. Castilla, desde la Aldea Americana* (1990), *Conversaciones* (1994), *Mundo Romilio* (2005) y *Alberto Burnichon* (2006).

la letra  
detrás de las letras

son capaces de las más arduas traducciones  
pero no alcanzan a trasladar a la voz  
los argumentos  
de un pájaro en el monte  
la respuesta de una flor  
de la que olvidamos el nombre  
las conclusiones de la lluvia  
sonriendo  
su boca arco iris  
tras los recién abiertos ventanales del cielo

lo que susurra en las noches la ciudad  
lo que tiembla del mundo cuando truena

manejan todos los recursos retóricos  
pero son incapaces de encender una sola luz  
en la vieja palabra  
luz

#### 4

*¿Poesía?: ahora todo es código.  
Poetas que pedalean en el aire de los gimnasios  
y quieren hacernos creer que recorren  
largos y riesgosos caminos.*

todos se desesperan por parecer:  
ahí están los poetas del mercado  
y los navegantes de La Red  
que en vez de abrirte el corazón ahora te hacen el honor  
de abrirte su gran base de datos,  
su colorido blog

por no hablar de los poetas aeróbicos  
los de la cinta del gym  
que no hacen camino al andar  
porque no dejan de andar  
sobre sí  
ensimismados  
transpirando el código

sin poder encontrarse  
la vena poética  
ya definitivamente perdida  
bajo tanta musculatura

solamente porque sí.

# Sonia Rabinovich

Quién tocó tus labios entre los hilvanes de la niebla  
y los untó con aceite de ciervo apuñalado  
en medio de la noche.

Quién dice no importa más que esta palabra  
que te mece de frío a trópico de pasión a muerte.

Quién dijo asomarse a la orilla del mundo, descubrir  
quién dijo descubrir la piel caída de costado  
la piel y carne viva al margen de todas las fronteras.

Quién dijo eso es el hombre, solo eso es el hombre.

Quién te tocó la boca y los dientes  
para que aprietes la palabra y la rompas sobre la hoja.

Quién te sopló en el pecho y en los ojos  
para que con eso te sea suficiente.

*De Los nombres de la herida*

## *Versión Libre del Paraíso*

No marcaba morder esa manzana,  
el tiempo de conocer  
ni el de los rituales de la magia.  
Eran otros los tiempos  
donde mi boca retenía tu hombro  
entre los dientes, apenas,  
hasta recibir el brillo de tus ojos.  
No era elixir el fruto aquel  
sino la ceremonia de saborear  
las yemas de tus dedos una a una  
hasta descubrir el sabor agridulce de algún hijo de árbol  
que hubieras tomado antes.  
No era la redonda ofrenda de serpiente,  
la que me hizo saber tu nombre Adán.

---

**Sonia Rabinovich:** Nació en 1955 en Córdoba. Es Profesora y Licenciada en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Sus poemas fueron publicados en España, México y Rumania, colaboró en antologías provinciales y nacionales. Publicó los libros de poesía: *Palabra de mujer* (1989), *Poemas para conjurar el miedo* (1994), *Late Jerusalem* (con pinturas de Carlos Alonso, 1996), *Versión libre del paraíso* (1999), *Los nombres de la herida* (2002), *Escrito en la espalda* (2005) y *La barca de las especias* (2011). Obtuvo Segundo premio Fundación Argentina para la poesía, 1999; Segundo premio Concurso Nacional Luis de Tejada, 2002. Se encuentra en imprenta una edición bilingüe rumano-español de la Universidad de Bucarest.

Fue antes, cuando olfateaba tu cuerpo  
y me embarcaba en tus aromas  
cuando esparcías en mi piel los hilvanes de tu boca  
y me dejabas navegar entre tus lágrimas  
que ya sabía quién eras hombre mío.  
Fue mucho antes de ocultar la desnudez  
cuando intuía que los frutos que crecían desde mi pecho  
eran para vos más sabrosos  
que aquellos que te ofrendaban nuestros arbustos,  
dos imanes más poderosos que las rojas frutillas  
que se arrastraban a nuestros pies  
o sabrosas lunas repletas de agua  
que te esforzabas por alcanzar trepando palmas.  
Yo amaba aquella canoa para dos  
que se erguía desde tu vientre  
apenas te rozaba con los labios  
y un oleaje en tormenta invadía mi costa  
de arena movediza  
con cada ir y volver impetuoso de tu mar  
hasta arquearme cintura buscando tu pecho con la piel  
hasta enceguecer de luz sabiendo  
que era esa la visión.  
El centro mismo de donde habíamos partido.  
No se trataba de morder esa manzana.  
El fruto éramos vos y yo  
y amarnos el saber  
y cada encuentro el mordisco  
desde donde derramábamos nuestro néctar  
sobre el paraíso

*De Versión libre del paraíso*

Cuando nos amamos  
se precipita una suelta de hojas.

Así nos imitan los árboles  
cuando se otoñan.

*De Versión libre del paraíso*

# Cristina Ramb

## *Domingo*

La tarde del domingo  
 con su angustia de veredas desiertas  
 su sonrisa de padres separados  
 las tertulias de té de las solteras.  
 Y yo arrastro la vida en zapatillas  
 dibujo alguna excusa en servilletas  
 me atraganto de sol  
 para no pronunciar el nombre de lo ausente  
 que putamente vuelve a deslizarse  
 como un ritual maligno cada siete días.  
 A la misma hora, al final de los partidos.  
 En esa paz urbana  
 cuando los adolescentes se besan en la plaza  
 donde me resisto a soltar la lágrima  
 donde no hay abrazos para esconder los ojos.  
 En esa hora donde duele el aire  
 porque siempre se nos vuelve lo perdido  
 sobreviviéndola con mi silencio  
 negándome a llenar sus abismos  
 con palabras que mienten su sentido.  
 La tarde del domingo  
 la soledad del mundo se me apoya en el hombro.

## *Sierras*

En la intemperie del monte y entre jarillas  
 una hormiga diminuta carga sobre sí el universo.  
 Nadie lo sabe  
 la noche ignora el mundo que la habita.  
 Fuego.  
 Mientras el búho vuela en busca de su presa  
 se ha construido en el silencio  
 el origen de otro mundo.  
 Cae una gota de miel por la rama del chañar.  
 Fuego.  
 Las piedras esconden el milagro del pasado  
 comechingonas manos dibujaron su suerte  
 fotografía ancestral de nuestro origen.  
 Fuego.

---

**Cristina Ramb:** Nació en 1966 en Córdoba, donde actualmente reside. Es Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Publicó los libros de poemas: *Escandalosamente Viva* (Sol Rojo, 2001), *La Luna del Centauro* (Sol Rojo, 2004), *Bendita Sed* (Milena Cacerola, 2012), *Al límite de la tarde* (Edit. Lago, 2016). Participa de las antologías: *El ojo del martes* (1997), *El Andén de los Juglares* (1999, 2000, 2001, 2002, 2010) y *Homenaje a Juan Filloy, Poesías Premiadas* (2001). Obtuvo el Primer Premio Concurso Juan Filloy categoría Poesía, SADE, 2001. Conformó e integró el Grupo Literario El Andén de los Juglares desde 1997. Realiza y coordina anualmente la Mesa Erotismo y Poesía con poetas invitados.

El tala, el espinillo, el sauce, el molle  
desperezan la savia esperando septiembre  
con sus semillas prestas a perpetuar su especie.

Fuego.

El cóndor se despliega, las ranas desafinan

El cuis, el tero, el gusanito verde

La comadreja y el chelco. La torcasa, el gorrión.

No huele a peperina, a tomillo ni a menta

es humo lo que el viento dispersa por las Sierras.

Fuego.

El hombre otra vez lo ha convertido en cenizas

crepitar de las llamas, desesperación

Silencio.

### *Días*

A algunos días hay que remontarlos

como barrilete en un mes sin vientos

correr, correr, tirar del hilo

hasta lograr que despeguen.

Después

las horas irán sacudiendo su cola de trapo

quedaremos exhaustos

pero, al menos, no les daremos el gusto

de estrellarse en la rutina

o engancharse en los cables del fracaso.

# Rafael Roldán Auzqui

## *A Juan Gelman*

(...) “y alguna vez condecorarán al poeta”. J.G.

*In memoriam.*

Te conocí de soslayo:  
 las luces de tu merecida fama  
 no me permitían entrar  
 en el cono que proyectaban.  
 Eso creí por entonces.  
 Fue hace ya varios años  
 -cuando viniste a Córdoba-:  
 no me perdono por no haberte hablado.  
 Se pareció a mi encuentro con Borges  
 y también con Atahualpa Yupanqui.  
 Los veneraba desde el silencio avizor.

Pero con vos fue distinto.  
 Quería hablarte por esto de la proximidad.  
 Hoy estás muerto:  
 la muerte me llega como una palabra última  
 que rechaza toda respuesta.

Ahora te confieso  
 que aquella vez te vi muy fatigado  
 como si no supieras que para tu poesía  
 “no habrá más pena ni olvido”.  
 Para vos tampoco:  
 olvidarás lo sufrido para siempre.

Tus sueños revolucionarios  
 te llevaron por los caminos del exilio  
 a “mundar” de un lado a otro.

Los poemas que acopiaste  
 a lo largo de tu azarosa vida  
 son testimonio y testamento:  
 la “señora” te ha visitado con insistencia...  
 Al fin de cuentas la poesía  
 fue tu causa suprema.

---

**Rafael Roldán Auzqui:** Nació en 1960 en Córdoba. Es Profesor y Licenciado en Letras Modernas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es miembro fundador del Grupo Córdoba Haiku. Fue incluido en diversas antologías: *Las provincias y su literatura, Córdoba* (Bs. As., Colihue,) y *500 Poetas Latinoamericanos* (Valparaíso - Chile-, Correo de la Poesía). Publicó: *La raíz del vuelo* (Ed. Díaz Bagú, Córdoba), *La región del salto* (Alición, Córdoba), *Haikus a flor de voz* (Del Copista, Córdoba), *Emergencia solar* (Del Copista, Córdoba), *Vuelo 25 / Flight 25*, *Antología bilingüe de 25 años de trayectoria poética* (Vaca Narvaja, Unquillo) e *India en haikus y otros florilegios* (Ruinas Circulares, Bs. As.).

La revolución no fracasó.  
Tomó otro rumbo insospechado:  
tantas veces por la muerte golpeado sin más  
ahora –como un Quijote redivivo-  
alzas tu voz entre los hombres  
y descubres que tu lucha  
por la verdad y la justicia  
se ha vuelto inmortal.

### *Yo, la ira*

Empujo con furia  
al magma hirviente de mi sangre  
traiciones, robos, odios,  
abusos, abandonos, batallas...  
y una y otra vez  
vocifero desafiante  
para que el mundo me oiga  
en mi eterno desasosiego  
que tensa hasta el infinito  
la oscura trama  
donde esparzo –feroz-  
mi incontenible sed de justicia.

Estuve entre los griegos  
nutriendo su mitología  
en las luchas de Roma  
en la diosa Inanna  
que quiso vengarse de Gilgamesh  
en Las Mil y Una Noches  
en los labios de Moisés  
en Jesús cuando arrojó  
a los mercaderes del Templo  
y también en una inmensa estirpe de nobles.

Recorro el planeta: desde Japón  
pasando por Europa  
hasta América con su Tierra del Fuego.  
Ningún pueblo me ni me será ajeno.

Reclamo mi heredad: el corazón humano.  
Me lo disputan la Paz, el Amor y la Luz.  
La guerra ha sido declarada.  
¡No trepidaré hasta la victoria!

# Susana Romano Sued

## *P- restancias*

Del aguantadero del cosmos inmunodeprimida por stress post traumático  
una estrella ha caído fuera de galaxia estela alejada de pantanos

la superficie gana: abruman sus tonos de borde de fina copa frotada con el  
índice; la queja del vidrio aumenta la diferencia con la voz humana  
con agua se suaviza la escala y cunde por arriba del big bang

Aguanta con silencios hasta reventar una extensión casi de cuerpo disoluto se  
apospenta: verbos y reverbos y verbenas amoldan tonos y frases al gran silencio

Más allá tiemblan asteroides de miedos sin gravedad  
un eco del temblar sacude los cuadros de la pared  
los adornos apilados en la vitrina del rincón

Par kin son efectos mariposa

Nada deja rastros visibles como si los hubiera tragado la tierra

Solamente en mi imaginación lejana del entendimiento  
según leía en la página de lo sublime natural  
fraguada en un plagio a Burke  
luego acomodada entre la cuarta y la quinta caminata  
por Königsberg de Kant: doscientos años y nadie entiende  
que el entendimiento no es lo mismo que la razón  
qué belleza un póquer ganado al maestro de Jena  
gracias al conflicto de las facultades  
y a la certidumbre anticipada de los prisioneros: blanco negro blanco  
en temporalidad alógica alógena alienígena

Halogramáticas murmuraciones se acovachan entre manojos  
de constelaciones agitando luz sin sonido  
la estrella arrepentida fuera de campo queda allí como una leche sin lactosa

Alguno llegará diez mil años tarde  
mucho más tarde que el destello que creemos un relámpago  
un fulgor de alas de plenilunio suda la osa en aguachenta fugacidad  
al sur se persignan en señales los cuatro remaches de la cruz del sur

---

**Susana Romano Sued:** Nació en 1947 en Córdoba. Es Licenciada en Letras y Licenciada en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Doktor der Philosophie, UN-Mannheim, Profesora Titular Plenaria UNC, Investigadora Superior Conicet, Premio Bernardo Houssay 2007; Representante Centro Pen-Córdoba. Su obra poética, narrativa y ensayística recibió premios nacionales e internacionales. Publicó los libros de poemas *Verdades como criptas* (Primer Premio Nacional Luis de Tejada, 1981), *El corazón constante* (FNA. 1990), *Escriturienta* (1994), *Nomenclatura/Muros* (1997), *Algesia* (2000), *Mal del Siglo* (2001), *El Meridiano* (2004, 2007), *Journal* (2009), *Parque Temático y otros poemas* (2011), *Algo Inaudito Pasa* (2014).

Pluma cierzo rocío aciertos de la naturaleza  
vencerán de nuevo el tiempo y el espacio de la crueldad  
en clave temperamental bien asoleadas cabelleras acometen tratados lácteos  
codo a codo junto a Baudelaire ensillando un albatros

no te niegues a rezumar envidia: que salga  
no ahorre pilfarros de ceniza esa mano que deja caer ganancias  
desnuda la cesura que ponía voz salvaje al timbre el costadillo real del color

catorce crisantemos de plástico: las mejores flores  
el corcel tieso de arrogancia encabrita mar y cielo  
enfundamos una tras otra palabra patinan en su riel  
ruedan hasta la carcajada de Nietzsche sobre el arpón

no te acobardes ahora que regreso de la superficie

me afincaré en esquiras o ripios o puntadas sin hilo entre voces fingidas  
entre cesuras lleno de humo -la escafandra hallada en la resaca-  
a respirar hollines a suspirar poemas engastados en una sola arena

no alcanzo a ver en qué frase el cielo se ha vuelto mar

*De Parque temático y otros poemas*

***Verbomaquia a J.L.B.***

No en caricias la mano figurada  
ni en la boca el amor que se desglosa  
ni en la esencia o aroma está la rosa  
ni en el cuello está el beso de la amada

Y se hace cuerpo solo al ser nombrada  
la palabra en que se halla cada cosa  
que en el silencio torna misteriosa  
y la voz la retorna renovada

Al principio está el verbo que se posa  
en el lugar incierto de la nada  
y hace nacer al hombre y a la esposa

Y evoca con el nombre dado a cada  
instancia, que al decir deviene cosa  
que niega su existencia si es callada.

*De Escriturienta*

# Marcela Rosales

## *Loica*

*Algunos pájaros son llamas.  
Marguerite Yourcenar*

Gimen mis velas incendiando puertos  
cuando tu olvido por error me deja  
como niña otra vez con esa vieja  
desazón producida por los muertos.

Ceniza aleve de sabor incierto  
crece en mi pecho cuando tú te alejas  
con la misma indolencia de la reja  
que separa a la loica del desierto.

Cuando partes ignoras que el deseo  
de un mundo horizontal, de un mar abierto,  
llama que llevas por timón y guía

es hoguera de amor, mortal trofeo,  
de esa nave que arde junto al puerto  
con la sangre del ave en su agonía.

*De Versos como naves*

## *Ensemble /Juntos*

Un hombre solo sentado  
en el cordón de la vereda.  
La mañana con tiempo le pesa.  
El pasado es la puerta dudosa  
del bodegón clausurado a sus espaldas.  
El presente también. Y no hay más.

Las rodillas inútiles flexionadas  
solas,  
las yemas despellejadas sobre la gorra  
solas,  
la columna anticipando el hoyo  
sola,  
la calva anónima vencida

---

**Marcela Rosales:** Nació en 1970 en Córdoba. Es Licenciada en Filosofía y Doctora en Ciencia Política. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Integrante del Consejo Editorial de la revista Palabras de poeta (Babel-Reflet de Lettres). Libros publicados: *Versos como naves* (EDUCC, 2005), *Con tu pie desnudo* (Alción, 2008), *Ciudad de huecos* (2011) y *Diesis* (Alción, 2017). Con el grupo literario Todos los Nombres: *Los Miserables (Otros)* (Alción, 2013) y *Incendiados* (Alción, 2015). Antologías: *Palabras de Poeta* (Babel, 2013), *Luna de Pájaros* (El Mensú, 2015), *Perdurar en la Palabra* (El Mensú, 2016), *Parera 110 años* (Secretaría de Cultura de Parera, La Pampa, 2010). Conduce el espacio literario Libro Visitante (Radio LyF, 2016).

sola,  
la boca condenada a callar,  
sola,  
una caravana de muertos,  
las pupilas solas.

¿Por qué está solo el hombre en el cordón?  
Porque ella aguanta de pie.

*De Con tu pie desnudo*

### *Summer*

Es 13 de mayo y cumplo 16. Las cuatro desconocidas opinan que debo festejar. Nos disfrazamos de nuestras madres con vestidos de verano años '70, collares estridentes y el pelo batido. Temblando de frío nos abrazamos para la foto en los escalones de Villa Huecos como divas de Hollywood descendiendo del avión.

Abajo la multitud enardecida vocifera aplaude, aturde. No festeja nada, básicamente quiere comida. La consigue apedreando el súper de la esquina. Yo abro la boca roja de payasa bien grande y compongo El Grito entre las manos. Básicamente quiero dejar de respirar. Lo consigo.

(Como al país, me sobrevive la mueca)

*De Ciudad de Huecos*

# Bernardo Schiavetta

## *A una fuente en Córdoba del Tucumán*

La arquitectura de los edificios  
 copiaba viejas cúpulas y torres  
 demasiado lejanas y en la plaza  
 nada era verdadero, salvo el agua.  
 No la fuente, las formas de su mármol  
 estaban en algún jardín de España.  
 Yo allá vivía, pero apenas, como  
 se vive en las ciudades de espejismo  
 donde hacen alto a veces, mientras sueñan,  
 los viajeros que cruzan los desiertos.

Al fin estoy en el jardín de Córdoba  
 ante la fuente que allá repetían,  
 en las antípodas, los otros mármoles;  
 pero la miro y veo la copiada  
 y cuando toco el borde de su taza  
 allá a lo lejos toco el otro borde  
 con la sorpresa de uno que descubre  
 que sin saberlo ha muerto, que es su Sombra.  
 (No. Fiel a sí misma, me sacia el agua  
 si esta fuente tampoco es verdadera.)

*De Diálogo*

## *Ciclo de las generaciones*

*kyklos tes geneseos*

...vives y olvidas vidas vidas vidas  
 gestos fugaces haces haces haces  
 y es tu jornada nada nada nada  
 pero en extraños años años años  
 serás reflejos lejos lejos lejos  
 todos los seres eres eres eres  
 que han sido amantes antes antes antes  
 nunca son huecos ecos secos secos  
 esos latidos idos idos idos  
 que en ti si callas hallas hallas hallas

---

**Bernardo Schiavetta:** Nació en 1948 en Córdoba. Su poemario *Fórmulas para Cratilo* (Madrid, Visor, 1990) obtuvo el Premio Loewe de manos de Octavio Paz. Recibió, junto con Alberto Manguel, el Premio La Nación en 1971. Integra la antología de Jorge Monteleone, *200 años de poesía argentina* (Buenos Aires, Alfaguara, 2010). Ejemplos de su poesía experimental están recogidos en *Typoésie, anthologie de la poésie typographique*, de Jérôme Peignot (París, Imprimerie Nationale, 1993) y en *El Punto Ciego, Antología de Poesía Visual Argentina*, de Jorge Perednik, Fabio Doctorovich, y Carlos Estévez (San Diego University Press, 2016).

tu voz más queda queda queda queda  
vuelve en respuestas éstas éstas éstas  
vives y olvidas vidas vidas vidas...

*De Fórmulas para Cratilo*

### *Pareja que duerme*

Más que para el deseo se desnudan.  
Todo gesto se borra de sus cuerpos  
y solas fluyen la carne y la sangre  
bajo la superficie de la piel.  
Piel donde ambos se miran ciegamente  
con rostros ahogados pero vivos,  
sin que ningún espacio los separe  
de sus propios reflejos, los más fieles.  
Ojos que en sí se miran. Tras los párpados,  
fieles miradas, densas como el agua  
cuando en las lenguas arde como el hielo,  
casi negándose a la sed que extingue.  
(O acaso estén perdidos sin saberlo  
en sueños donde alientan como náufragos).

*De Con mudo acento*

# Alejandro Schmidt

## *Por algo será*

No están ni vivos ni muertos  
están  
allá  
debajo del farol  
en la casita de Dios

yo lo comprendo  
(estábamos vivos y muertos)  
una patria era el viento

y a vos  
cómo te fue con el caudal  
y el camalote  
de la sangre derramada  
aclamada

por algo será

que los llevaban a galpones musicales  
y cantaba el jilguero ay! ay! ay!

tarde

tarde.

## *24 de marzo de 1976*

Yo estaba en una pensión en Tablada al 40  
yo dormía  
yo me levanté a las 4 de la mañana  
y encendí la radio  
yo escuché: comunicado número tanto  
y una música maravillosa  
me quedé quieto  
atento al orden de los comunicados  
a esa voz de la patria.

---

**Alejandro Schmidt:** Nació en 1955 en Villa María, Córdoba. Publicó 48 libros de poesía y otros tantos folletos y plaquetas. Está traducido parcialmente a siete idiomas. Dos de sus libros fueron traducidos al Braille. Participa de más de cincuenta antologías nacionales e internacionales. Dirigió una editorial y colecciones de poesía para dos editoriales. Publicó más de un millar de artículos en medios gráficos de su provincia. Mereció más de sesenta premios provinciales, nacionales e internacionales por su obra poética y como editor. Dictó conferencias y seminarios en Universidades y Profesorados del país. Algunos de sus poemas han sido utilizados para obras teatrales y en videos del país y el exterior.

A las 6 se fueron levantando los compañeros  
yo me asomé al balcón  
un colimba me miró desde la esquina  
se veían tanques en el puente  
yo miré para otro lado  
al Mercado, a los camiones  
yo no tuve miedo  
yo no hice nada  
ni entonces, ni después

yo no era nadie  
yo vivía colado ahí  
los muchachos trabajaban en el Mercado  
yo leía a Gurdjieff  
yo vendía la guía de Córdoba  
en la Cañada  
yo andaba pelado y descalzo

yo tenía un suegro militar  
yo tenía 21 años  
yo tenía un bolso y un cepillo

yo tenía todo el fracaso que llegó  
yo tenía que ir hacia la nada  
y allí fui.

### *A quién quienes*

Esos que dicen

toda la luz del mundo  
felices vacaciones  
muerto el rey, viva el rey...

¿A quién?

En el desierto

el solo pan

a veces

los torturados  
los desaparecidos.

*De Videla*

# Carina Sedevich

## *Víspera de Navidad, junto al río*

No te merecí. Pero recuerdo tus brazos  
como el viejo que evoca un paraje querido  
en el que anduvo durante muchos años,  
mudo, como transita uno las certezas.

No te merecí. Pero recuerdo tus brazos  
tan pálidos, tus dulces vellos oscuros.

*De Cuadernos de Lolog*

## *La practicante de yoga*

*1*

Hoy podría morir.

No con templanza  
sino como consuelo.

✱

Conservo  
pequeños actos de amor  
como lavarme,  
recortarme las uñas  
o el cabello.

✱

Llega el sol  
con su veneno claro.

De casi todo  
vacía.  
Como un ácaro.

✱

---

**Carina Sedevich:** Nació en 1972 en Santa Fe y desde su infancia reside en Villa María, Córdoba. Es autora de los libros *La violencia de los nombres* (1998), *Nosotros No* (2000), *Cosas dentro de otra cosa* (2000), *Como segando un cariño oscuro* (2012), *Incombustible* (2013). Escribió *Dickinson* (2014), *Klimt* (2015), *Gibraltar* (2015), *Un cardo ruso* (2016), *Cuadernos de Lolog* (2017) y *Lavar a la madre* (2017). Varios de sus libros han sido también publicados en España. Parte de su obra ha sido editada en antologías y publicaciones literarias de diversos países de Europa y Latinoamérica y traducida al italiano, al portugués y al mallorquín. Es Licenciada en comunicación, especialista en semiótica, maestra en ceremonial y profesora de yoga.

De pronto  
recrudescen los sentidos.

Sería capaz de conocer  
tu mano,  
tu pie amputado  
perdido en una fosa.

✱

Recuerdo tu gesto mesurado.

Pienso en el tiempo  
que lo agravará.

¿Se escancia el alma  
como en una copa?

*De Cuadernos de Lolog*

Ah, los pocos grillos del feliz febrero.  
Escurren su azul entre las alas fibrosas.  
Mi alma se pliega en fina filigrana:  
un sobre traslúcido que guarda un tesoro.

Me vuelvo la hija de mi hermana en sus brazos.  
Me vuelvo mi madre tendida en su cama  
-y el agua de la cava donde nada su padre  
y la planta oscura que crece en su cuadra

al borde de las vías, al fondo de la casa,  
recogida de noche por abuelas dolientes.  
La planta milagrosa que se denominaba  
con un vocablo ocre, grueso, masculino.-

*De Lavar a la madre*

# Gastón Sironi

## *Historia familiar*

*Para Fede, claro, y esta vez para AlmaMora*

dicen que dijo  
 uno a otro: somos primos  
 dicen que dijo  
 otro a uno: mirá vos  
 (uno es árbol  
 de bosque genealógico  
 otro  
 reacio al rito  
 de la familia grande)

dicen que dijeron  
 una sola vez la clave  
 de la siesta  
 y fueron precisa sintonía

en ese barrio no había celulares:  
 otro despegaba  
 en bicicleta  
 uno iba abriendo  
 los portones  
 dos  
 salían hasta el río  
 captaban la corriente y  
 desembocaban  
 allá  
 mañana  
 en la sierra madre

dicen que uno llevaba todo  
 radio cuaderno herramientas  
 para desarmar el cielo  
 otro  
 desnudo  
 hambriento eterno  
 se bebía el cielo  
 otro se bebía el cielo y decía

---

**Gastón Sironi:** Nació en 1967 en Córdoba. Publicó *Negro de fondo* (cuentos; Alción, Córdoba, 2003), *Tratado de los vientos* (poesía) y *Embarcados* (poesía, junto al largometraje de Rodrigo Fierro; Viento de Fondo, 2015). Tradujo a Marguerite Duras, Arnaldo Antunes, Francis Scott Fitzgerald, Antoine de Saint-Exupéry, Paul Valéry, Jean Cocteau, Edmond Jabès, Bernard-Marie Koltès y Amosse Mucavele, entre otros. Su libro *Negro de fondo* fue traducido al francés y publicado en Canadá: *Noirs horizons* (Les éditions de L'Instant Même, Québec, 2012). Es uno de los organizadores del Festival Internacional de Poesía de Córdoba.

a uno:  
tomá ahora  
es mi cielo, alcanza  
para dos

dicen que uno dijo:  
otro orbita en espirales  
dicen que uno a otro dijo:  
veloz, pero no fuerte  
y otro escuchó

dicen que otro dijo:  
aun en el día más distante  
de la elipse  
uno  
es hermano de otro  
es hermano

### *Vuela el halcón el vuelo de la muerte*

Vuela el halcón el vuelo  
de la muerte  
ronda el sueño  
de la mente la verdad  
incómoda  
la verdad más honda  
la verdad

no hay verdad en la vigilia  
no hay verdad en duermevela  
no hay sosiego  
en la verdad de lo soñado  
no hay un sueño  
no hay un dueño que pierda  
lo robado  
no hay un robo  
en mitad de lo soñado  
no hay respiro  
no hay  
respiro.

# Nelson Specchia

## *Cecilia en fotograma*

Desde el más blanco de los silencios  
 (blanco de paredes de sanatorios  
 y hospicios de ancianos)  
 el retrato en grises  
 que preside toda la geografía de mi alma:  
 tres tablas, un campo insinuado  
 en el largo fuera de foco  
 a tus espaldas,  
 y el cuerpecito defendiéndose  
 (¿de quién, del mundo, de mí,  
 o tan sólo de la cámara?)  
 y en el centro de las sombras  
 los ojos que ya ven por entre los años,  
 huella más personal que  
 cualquier dactilar policíaca  
 (aquellos ojos de tiempo, la  
 metáfora esencial)  
 elevándose apenas por sobre la línea  
 que marca la distancia,  
 ojos llorando mi mismo llanto:  
 hoy sólo puedo verlos  
 en la geografía escasa de mi alma,  
 hoy que sólo apelo  
 a contemplarlos en la pobre policromía fotográfica,  
 hoy,  
 ya cubiertos por otras tablas.

## *Oficinas líticas*

Y el sonsonete viene y deja, esparce  
 encajes blancos. Se retira, viene  
 y deja copos, esparce y retira  
 millas siderales de espuma blanda,  
 la luna gira en algún remoto hueco  
 astral, y el volumen del mar aumenta  
 respondiendo al grito sordo que horada  
 las oquedades celestes y llega,  
 justo y preciso, a su demanda de agua.

---

**Nelson Specchia:** Nació en 1964 en Las Breñas, Chaco. Vive en Córdoba. Es politólogo, escritor y profesor universitario. Dictó conferencias y clases en universidades de Alemania, Chile, Francia, México, Honduras, Finlandia, República Dominicana, España, Guatemala, y los Estados Unidos de América. Autor de 24 libros publicados en América y Europa, en poesía, cuento, novela y ensayo. Libros: *Poemas montunos* (1985, reeditado en Barcelona, 2001), *Cuaderno de bitácora* (Del Copista, 2004), *Espejos nublados* (Educc, 2006), *Otras geografías* (Alción, 2016) y *Ritos de paso* (Alción, 2017), junto a numerosos artículos académicos y más de 500 artículos publicados en la prensa escrita.

Tributo al equilibrio en movimiento,  
impuesto del mar al balance cósmico.  
Se retira, esparce, y las negras piedras  
que fueron fragua de cuchillos surgen  
de la faz móvil de la superficie.  
Oficinas líticas, dulce, las llama  
el tan dulce lenguaje brasileño.  
Cuatro mil años antes que mis manos  
manos como las mías las tocaron  
pulieron en ellas óvalos, círculos,  
ángulos, anchos canales y líneas  
para fabricar instrumentos ígneos  
que soñamos sin conocer apenas.  
Y pulieron unos surcos profundos  
para, en su seno, afilar la otra piedra  
la cortante: la del tajo en la fruta  
en el tasajo, en la piel y en el cuero,  
la que abriría al pez desde su espina.  
Antes de la cerámica y del hierro,  
esto era todo: piedra contra piedra,  
piedra filosa pulida en canales  
de negro basalto, oficinas líticas  
en la esquina negra de la bahía,  
hoy museo de piedra y rocas vanas,  
tenaces resistentes a las olas,  
moluscos, los cangrejos y parásitos.  
Hundo mi mano en la oficina lítica  
del más profundo canal de afilado:  
siento el hacha que generó su roce,  
percibo la mano que empuñó el hacha,  
veo el cráneo que partió su filo.

# Claudio Suárez

## *Luz ausente*

Un abismo de talle ceniciento  
parece estallar de miedo,  
                  mientras ciertas sombras  
en la mitad del día:  
beben y beben y vuelven a beber  
lo que suena lejos y  
se oye cerca.

Oscura prisión  
dentro de la razón antigua  
que sueña con historias incompletas.

Frío prólogo de piedra  
como si todo se hubiera quemado  
detrás del gris de las azucenas  
vencidas por la noche.

## *Mecanismos de olvido*

Han pasado los días con su orgullo triste.

Las copas abiertas sobre la mesa  
son todavía sonido.

Cosas usurpadas  
que las sombras amparan  
en la oscuridad y  
dolidas  
atravesan los miedos  
girando  
en los años  
de colores desaparecidos.

Qué color tiñe la ausencia.

El vacío es tan absurdo como el tiempo  
y su sinuoso contorno.  
Estado de gracia

En la casa  
fragante y encendida

---

**Claudio Suárez:** Nació en 1939 en Córdoba. Publicó *Contraolvidos*, *Mientras tanto*, *Acordes y desiertos*, *Cenizas en la orilla de la tarde*, *Legítima defensa*, *Asunto personal*, *Inventario inconcluso*, *El oscuro sonido de la piedra*, la antología *La Puta Patria*. Es miembro del consejo de redacción de la revista *Asueto- hojas de poesía* (Villa Dolores, Córdoba) y del consejo de redacción de la revista *Palabras de Poeta*.

donde más importan las hambrientas  
manos del alma  
que sus cenizas levantadas.

El color de tu mirada y los antojos del vino  
-débiles al engaño-  
han hecho de tu nombre  
una frágil melodía  
con aquello que nos salva y nos perdona

en jardines de silencio y movimiento  
que afrenta y contradice  
al universo.

### *Certezas*

Hay un relámpago eterno  
en tu mirada  
cayendo en el rostro de la lluvia,  
un tiempo  
posible y  
fugaz: un horizonte  
de estaciones temerarias.

Hay también  
una despedida inevitable  
en la dimensión  
del rocío que  
solitario muere y  
nada dice de nuestros nombres,  
apenas entrevistados.

# Claudia Tejeda

## *Angelito negro*

Hay hombres que son como bares.  
 Tienen los ojos náufragos  
 de museo de botellas vacías.  
 Lo sé porque mi padre era  
 una mesita de tres con una silla sola  
 y una ventana opaca.  
 Yo quería esconderme en su solapa nocturna  
 probar la complacencia del genio de esa lámpara  
 con el codo vencido sobre el nylon grasiento  
 de un mantel alquilado para la soledad.  
 Yo quería aturdirme en la longitud del humo  
 de su cenicero apuñalado de colillas  
 meterme en su sombra calva  
 para ordenar la deshora de la cordura  
 en el vinagre del aliento  
 por un angelito negro aplastado en un bolsillo.  
 Yo, la mosca adormecida en el ángulo del mostrador  
 hubiera podido levantarle el brazo de campeón noqueado.  
 A mi padre triste y a sus llaves de errantes cerraduras  
 y a sus lunas de vidrio grueso en la nuez de la garganta.  
 Su melancolía intragable en los sótanos de la ginebra.  
 Sus temblores.  
 Sus miedos.

Me duelen los hombres que son como bares  
 porque me vuelven la niña  
 que no puede salvarlos.

## *Cíclope*

Un molino malherido  
 tan girasol de metal harapiento  
 es un abandono de aire  
 un golpe de agua desorientada.

Tiene el frío de los embriones sin caricias  
 ese hambre de piel ignorada enfrentando el viento.

Como quien gira roto sin perder la altura  
 y es en el fondo un cíclope desamparado

---

**Claudia Tejeda:** Nació en 1969 en Alta Gracia, Córdoba. Fue promotora para la lectura en la Biblioteca popular Sarmiento de Alta Gracia. Desde 2011 organiza las acciones de adhesión al Festival Internacional Palabra en el mundo en su ciudad. Coordina la Noche literaria en El café de las malas compañías. Libros editados: *De hiedras y grietas* (poemas y relatos, 2004, Ed. Brujas), *Como racimo de abejas* (narrativa breve, 2009, Pirca Ediciones), *Andamios de pan* (poemas, 2011, Quo Vadis), *El rayo imperfecto* (poemas, 2014 –Premio Ed. Paco Urondo– “Anizacaterías, Ed. de autor junto al músico/escritor Carlos Medina) y *Un ojo con patio* (poemas, 2016, Ed. Quo Vadis).



# Antonio Tello

## *Signo*

Yo soy ese extranjero que mañana regresará  
a la patria, al cabo extraña, a cavar  
la colina en busca del poema que su memoria  
sepultó en una lata de galletas.  
Yo soy ese poeta que hundió en la tierra  
la palabra y ha olvidado  
el lugar  
el índice  
la página  
la montaña  
el poema.  
Yo soy ese náufrago sin mares que terminará  
sus días contando historias, urdiendo leyendas,  
pagado por la caridad de los curiosos,  
cuando la fatiga le anude los músculos.

## *Hiato*

Amanece:

El desierto y el día son de arena.  
El mar y el día son de agua.  
El día, el mar y el desierto son de luz.  
En ellos las huellas son invisibles,  
efímeros los pasos.  
Las caravanas, los barcos y la patria extrañada  
son espejismos de polvo y espuma.

El día, el mar y el desierto son  
el territorio donde moran los exilios.

## *Metonimia*

La veo acercarse  
y la luz de la tarde  
inflama la silueta de arena bajo las dunas;  
el movimiento del tiempo bajo el vestido.

---

**Antonio Tello:** Nació en 1945 en Villa Dolores, Córdoba. En 1973 inició su carrera literaria con *El día en que el pueblo reventó de angustia*. Amenazado de muerte por la Triple A, se exilió con su familia a París y Barcelona donde desarrolló casi toda su obra narrativa, ensayística y poética. Libros de poesía: *Sílabas de arena*, *Nadadores de altura*, *O las estaciones*, poema considerado una "brillante reformulación del *clausus hortus* clásico", y *Lecciones de tiempo*. En 2015, el Gobierno de Córdoba (Argentina) le concede el Premio Reconocimiento al Mérito Artístico por el conjunto de su obra y su defensa de la libertad de conciencia y de los derechos de autor.

La nombro  
y la visión del nombre  
enfebrecé las estrías del aire;  
atrae mis labios y ellos,  
los labios,  
con un temblor de mariposa,  
se posan sobre los humedales  
que especula el deseo.  
Pero, yo sigo aquí,  
convertido en mirada viéndola venir:  
sin ojos, sin boca, sin cuerpo:  
un instante que mira.

*De Conjeturas sobre el tiempo, el amor y otras apariencias*

### **Odiseo**

Escribo.  
Anudo palabras para conjurar el olvido.  
El mar. El olvido es el mar,  
la líquida circunstancia del tiempo,  
y la memoria, esa borra de luz que dejan los días,  
acaso una isla. Ítaca, por ejemplo.

Navego a Ítaca.  
Atado al mástil atravieso el laberinto  
de voces que brillan y mudan de sentido.

Odiseo bajo las estrellas.  
Extraño del mundo, su grito crece a la deriva:  
¿Dónde está Ítaca?  
¿Dónde está la tierra que me nombra?  
¿Dónde está la palabra que habito?

Escribo.  
Con un hilo de voz coso  
la trama que me sustenta:

Odiseo enamorado de las sirenas  
y, sin embargo, sujeto  
al índice al cual se anudan las palabras,  
a su nombre, al tiempo,  
tejido y destejido a la distancia.  
En Ítaca...[escribo].

# Mario Trecek

## *No sé qué hacer con tanta primavera*

¿Cómo llegaste a mí?  
Sin evitarlo  
¿Qué haríamos juntos?  
Tocarnos

Vos tan primavera  
Yo otoñando  
Vos tanto atrevimiento  
Yo tan asombrado  
Vos tan celeste  
Yo tan castaño

¿Vendrá el desamparo  
de no mirarnos?

## *Difamaciones*

La piedra de la mentira es  
meteorito de la insidia.  
Rompe  
imprudente el espejo.  
Hace añicos la tersura del lago  
dañando el ojo y la mirada.  
Luego que los círculos concéntricos  
chocan entre ellos, se implican,  
se recupera la ternura,  
la quietud, la calma.  
Una inmensa lágrima  
como caudal demorado  
para uso del cielo  
se inunda de angustia, de impotencia,  
ante la emboscada.  
Luego será una barca precaria  
bañada por la luna, que ancla  
sus oídos agradecidos  
en conversaciones lejanas.  
La piedra miente Magdalena.  
Susurra, comenta, chismea.  
Hasta los que te aman. Dudan.  
Esconden sus manos.

---

**Mario Trecek:** Nació en 1956 en la ciudad de Río Tercero, Córdoba. Libros de poesía: *Asumir Estatura* (poesía, 1984), *Implosión* (De transparencias y rupturas Ediciones, 1º Premio 1999 del Círculo de Escritores y Poetas de Nueva York, Universidad de Columbia), *Crónicas de un Cronopio* (relatos, 2010), *Hijos del agua* (Ediciones del Boulevard). Fue Secretario de Cultura y Educación de la Municipalidad de Río Tercero (2000-2004). Cursó Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es Diplomado en Gestión Cultural en la Universidad Blas Pascal, Gestión Municipal en la UCCA. Es conductor radial en LV 26 Radio Río Tercero. Obtuvo el Premio Provincial de Literatura 2006 Luis De Tejeda, entre otros.

Preguntan discretos. ¿Es cierto?  
Si vos me lo decís, te creo. Dicen.  
Crear no es crear.  
Solo es ser fiel a un dogma.  
Yo creo. Me aferro a la creación,  
estatua de obsidiana, que no presta oídos  
a la ceniza volcánica de las difamaciones.

### *Navegaciones*

Un sentimiento  
íntimo  
diurno  
me duele  
como un ocaso.  
Embargando con sus luces  
crepusculares  
y sus sombras anunciadas.  
Los veleros del Embalse  
se sumergen en las aguas  
de la tarde  
esperando la noche inevitable.  
Atando sus destinos  
a los precarios muelles  
instalados en los golfos  
de la pena.  
En los peñascos de la bronca.  
O en las playas de la indiferencia.  
Ellos, siempre advertidos  
por la mirada turista  
se vuelven inasibles  
e inefables. Pañuelos que  
inflan sus velas en la noche  
con el aire fresco de la sierra,  
anunciando nubarrones,  
tormentas pasajeras.

Los pájaros nocturnos sobrevuelan  
la piel húmeda de la tierra.  
Entonces, el ojo Calamuchita  
llora mansamente su angustia.

# Andrés Utello

## *El iluminado*

Mi padre salía a comprar tabaco  
y casi nunca regresaba.  
Lo devoraba la vida, lo volvía animal.  
Saltaba la cerca y no era el hombre  
que acababa de hundir los ojos en su mujer,  
ya no. Era otro antes de llegar a la esquina,  
se había abandonado. Podía olvidar.  
Mi padre podía olvidar en un instante  
todo el inmenso vínculo  
que nos une a las cosas, y se entregaba  
a un estímulo eléctrico que recorría su  
cuerpo, a un vórtice irresistible que lo  
arrastraba por profundas regiones del  
universo.  
Mi padre se abandonaba  
Mi padre podía olvidar  
como los santos el dolor de las llagas  
como los más oscuros traidores.

## *Mi hijo apura la noche*

Mi hijo apura la noche  
porque al amanecer  
regresará su madre.  
Lo miro y pienso  
comprendo que es posible  
crear el universo,  
pedirle al día  
que se marche  
cuando el pecho no alcanza  
para tanto dolor.  
Entrarle a la noche

---

**Andrés Utello:** Nació en 1962 en Buenos Aires. Desde 1992 vive en San Marcos Sierras, Córdoba, donde organiza encuentros de poetas y escritores desde 1997. Creó los Grupos Literarios: Piedra Viva en Villa Dolores, El próximo tren en Cruz del Eje y Las puertas del viento en San Marcos Sierras. Se especializó en el dictado de talleres literarios para personas en contexto de encierro, formando también el grupo El espejo, en la UP N°2 de Villa Dolores. Obra poética: *La danza del sol* (1990), *Relámpagos* (1996), *Hojas elementales* (1998), *Poemas de la Sierra Grande* (2003), *La tierra del conjuro* (2004), *Enebro* (2005), *Mandala* (2010), *Poemas del ermitaño y otros conjuros* (2014) y *Tigres en el sueño de Buda* (2017), entre otros.

con su sueño esperanzado,  
a la mujer,  
a la madre.  
Mi hijo cabalga la noche  
como un potro  
nacido en la creciente  
relincha su pelo  
avanza.  
Y cuando nostalgia  
el alma  
amanece toda llena de dicha  
la mañana.

### *Tigres en el sueño de Buda*

Tigres en el sueño de Buda.  
Un río pintando la tarde  
y en las orillas del cielo  
todo vuelve a suceder siempre.  
Las cañas que el viento  
cultiva y desordena,  
el grito nocturno de los pájaros,  
la montaña.  
Debajo de las sombras  
antes y después de todo  
las orillas de cielo.  
La joven tela  
bajo la vieja tinta  
donde nacen los símbolos...  
la música y la palabra clara.  
Las orillas del cielo  
el reflejo del sol  
en la bruma pesada  
del pensamiento,  
un puñado de garzas,  
el viaje.  
El peregrino fulgor de la esperanza.  
Las orillas del cielo  
el maravilloso rostro  
del hombre que atraviesa lo aparente.  
La desnuda soledad del guerrero.  
Tigres en el sueño de Buda.

# César “León” Vargas

## *Estatua 1 - Giuseppe Garibaldi*

Una puta de bronce en plaza Italia  
 se compara con el caballo de Garibaldi  
 y se piensa las ancas  
 y pregunta si alguna vez a ella le habrá tocado  
 ser galopada por un prócer...  
 Quizás hubo entre sus piernas un desfile  
 de héroes y fanfarrias, que además de lo suyo  
 gozaba del anonimato...  
 Pero ella jamás le dijo Mi General a nadie,  
 fundan sus plazas  
 como depositando el llanto,  
 y se van  
 dejándole en la boca una moneda  
 y un charco helado de semen en el vientre.  
 Nadie dice su nombre ni su grado  
 en la cama que pronto usará otro,  
 sólo se trata de ser nadie, o de ser todos, de escapar,  
 de no dejar las señas  
 que la muerte no sepa quien duerme en el camino...  
 Mientras tanto la mujer sigue en la plaza  
 esperando hombres  
 que paguen por voltearla,  
 a todos les concede una caricia secreta  
 que todos estamos esperando.

## VI

Soy el que construye sus palabras  
 su propio aceite de recuerdos,  
 rezo vociferante, pesadilla del odio.  
 Soy el que aguarda su mañana de hielo  
 Soy el que sangra y resopla para no ahogarse de deseo  
 mientras recuerda el puñetazo de un pubis en la cara.  
 Soy mis llaves perdidas, la esponja de la espera,  
 todos los agujeros de la duda  
     con su humedad de angustia  
     con su olor de abandono  
     con su polvo apilado sobre bancos de iglesia  
 que algún ruín apilara en el cuarto del fondo.

---

**César “León” Vargas:** Nació en 1954 en Canals, Córdoba. Es poeta y narrador oral. Algunas de sus publicaciones: *Raíz y Palabra antología poética* (1984), *Antología de la Poesía Social Argentina* (1987), *Poesía actual de Córdoba los años 80* (1990), *El escriba de los epitafios* (1991), *Los Cuatro Sellos* (1991 y 1993), *Los poetas de Acá* (antología poética del diario Página/12, 1993), *El Caldero de los Cuenteros* (1994-95-96 y 97), *Ellas* (1995), *Entresilences nueve poetas argentinos* (Francia, 2004, edición bilingüe), *El Libro de la Alegría* (2005), *Del Epitafio a la alegría* (2007), *La Puta Patria* (2010). Es miembro del consejo de redacción de la revista Palabras de Poeta.

Soy el que construye sus palabras,  
insiste con raíces de groseros colores  
y levanta en la mano un trozo de maceta  
y se mira las venas, y piensa en ese filo,  
y recuerda una cama pequeña y navegante  
y este oficio empecinado de naufragio  
sólo para el ejercicio de salvarse.

*De El Libro de la Alegría*

### ***La ortiga***

*A Olga Orozco, que me recordó la ortiga*

De niño conocí la ortiga. Fue en los campos del sur.  
Mi vida aún no tenía ni cicatriz ni sangre  
y al sentir el dolor, la quemadura fría,  
el escozor lacerante entre los dedos  
desbaraté con furia, a pisotones, esa planta agresiva.

Madre sumergió mis manos en el agua.  
Padre se rio, burlón, y se agachó a besarme;  
Aún guardo en el rostro el áspero empujón de su mejilla.

Después siguió la historia: leguas de sables y prostíbulos.  
Los duelos de la Patria, llorando escarapelas en la cárcel,  
viviendo goles en el mundial del siglo;  
sintiendo hasta en la base de la lengua  
el filo del talismán del enemigo.  
Todo lo que me cupo de dolor, lo tuve.  
Por eso al recordar la ortiga, me sonrío.

# Miguel Ángel Vera

## *Responso por Ballarino*

Digo como Federico: “ay que no quiero verlo”  
 Que no quiero mirar el Famatina  
 porque el frío del “Bala” duele más.  
 Digo que el vino rojo de esta tierra  
 tiene gusto hoy, a sangre de guitarra,  
 también digo que fue una suerte  
 levantar tu vuelo entre manos de amigos  
 dejar tu aliento final, amigo para alentar,  
 un brote nuevo de la viña en Nonogasta.

Llevaste palabras, tu guitarra y tus recuerdos  
 de tus viajes moriscos junto al Jorge.  
 Con un rumor de vidalas y descorches  
 nos esperaba una mujer silenciosa en Chilecito.  
 Como decía Federico:” ay que no quiero verla”  
 Que no quiero ver este día cerrando agendas  
 no quiero ver como el viento del oeste  
 se lleva tus cuerdas trenzando nuncas.  
 Va tu sombra inerte a burlar, una vez más, el control  
 de una policía de sueños anarquistas.

Llorando aceite te despiden los olivos,  
 hoy tocaran por la tarde, campanas de duelo los vasos por la Real  
 y los amigos rondando la “tierra salobre” de Hamlet  
 nos Iremos dando pésame pueblera por las esquinas.

En el medio: la magia, la poesía y la música  
 el oficio creador del sexo.  
 Un vino que nos une a la tribu  
 de “hombres de boca morada” del Pancho.  
 Volviendo estamos, mustios los amigos,  
 con las manos cargadas de vino  
 y en los ojos tierra y lágrimas  
 dejándole a Chilecito un nuevo pujllay para la chaya.

Cruzamos los llanos a la siesta,  
 taciturnos mordiendo agría derrota  
 como Quiroga, con sus muertos a cuestras.

---

**Miguel Ángel Vera:** Nació en 1953 en San Juan, pero reside en Cosquín, Córdoba, desde 1955. Participó como panelista en numerosos encuentros provinciales y nacionales de poetas. Publicó los libros: *De regresos y círculos* (1ª Edición, Córdoba, 1999), *Integración cultural riojana*, de Héctor David Gatica, junto a otros escritores y en representación del Departamento Rosario Vera Peñalosa (La Rioja 2002), *Nuevo mapa de la Poesía Riojana - Antología*, *De Poetas Riojanos* (La Rioja, 2004), *Poemas clasificados* (Córdoba, 2005), *De regresos y círculos* (2ª Edición, Córdoba, 2011), *Palabras de poeta*, Antología Comp. Hernán Jaeggi (Córdoba 2013) y *Ventiunario* (Córdoba, 2014).

Ay, diría Federico: “que no quiero sentirlo”  
Sentir el peso de tu ausencia en las manos  
si tan solo hubiese estado,  
la derecha más certera del Quito  
o los golpes de bombo de Pedraza  
para poner en fuga a la muerte  
con un grito de arena rabiosa por la boca  
y una lagrima de vino... frustrada en el intento...



---

**PROVINCIA DE  
ENTRE RÍOS**

# Juan Manuel Alfaro

## *La piedra azul*

Una mañana descubrí  
que en las líneas de mi mano  
tenía una piedra azul,  
y me dije:  
debo recordar este día,  
la maravilla  
visita a los hombres  
pocas veces.

Y anduve la ciudad  
de cabo a rabo,  
tocando con el pecho los colores,  
hundiendo mi avidez en las manzanas,  
sintiéndome un igual entre los pájaros  
y ayudándolo a Dios en sus quehaceres.

Después tendí mi júbilo  
en la amorosa sombra de un buen árbol  
y fui feliz hasta el último bostezo  
que, lentamente, se llenó de estrellas.

Y al cabo desperté  
en mil mañanas  
y en todas comprobé  
que en las líneas de mi mano  
seguía la piedra azul.  
Entonces me dije,  
y me digo:  
debo recordar este día,  
la maravilla  
visita a los hombres  
pocas veces.

---

**Juan Manuel Alfaro:** Nació en 1955 en Nogoyá, Entre Ríos. Desde 1976, reside en Paraná. Publicó *Cauce*, *La luz vivida*, *El cielo firme*, *La piedra azul*, *Plena palabra*, *Sonetos* (compartido con Julio Federik), *Las borrajas azules* y *Los teros de la gracia* (poesía), *La dama con el unicornio* (cuentos) y trabajos de divulgación sobre músicos y poetas entrerrianos: *El ZURDO*, *la vida y el canto paranasero de Miguel Martínez*; *El canto entero de Marcelino Román y Barriletras* (con ilustraciones de Gito Pertesen). Recibió los premios: Rosalina Fernández de Peirotén, de la Asociación Santafesina de Escritores, 1979 y 1981; Orlando Travi, de la Fundación Argentina para la Poesía (1985) y Gervasio Méndez, de la Asociación Entrerriana Justo José de Urquiza (1997), entre otros.

## *Ángelus*

*“... Señor, Tu reino  
asciende como el humo de los techos.”  
Rilke*

Mi corazón es aire, todavía;  
sube, en la tarde, como un “panadero”;  
y el campo, suavizado de corderos,  
lo está tentando con la lejanía.

Un limpísimo azul disuelve el día,  
y en la quietud del íntimo sendero,  
con ramitas de salvia y de romero,  
lo va aromando la melancolía.

Cae la tarde. El campo se deslucen  
tras el tenue linar. Salen al cruce  
cencerros y mugidos. La arboleda

se acerca a nuestra casa. Se oyen rezos.  
Mi madre enciende el fuego, nos da un beso  
y algo asciende hacia Dios en la humareda.

*De La piedra azul*

## *Fresnos*

Si hay que morir,  
morir iluminado,  
como los fresnos:  
dejarse consumir por la belleza,  
sentir en la vereda silenciosa  
los lentos pasos de Dios  
sobre las hojas secas.

*De Seré breve*

# Fernanda Álvarez

## 00

una liendre amarilla crece rabiosa en mi cabeza  
siempre quise saber para qué escribo

## 01

Hola sapos soy yo otra vez, vieron que no faltaría oportunidad  
para tenerme nuevamente entre ustedes.

Si, si.

Extrañaba charco, derretirme.

¿Ustedes querían decirme algo?

Las moscas no crecemos así como así tan rápido. Ojo.

Anduve visitando a los otros. Anduve de visita, comprobando cuántas  
palabras existen y descubriendo todas las que no existen. Vi a mucha gente  
pero no conocí a nadie. Todavía no logro conocer a nadie, sapos.

Ser una mosca es algo que desconozco profundamente.

Es grande y largo, es amargo y pestilente todo lo que tengo para contarles.

Hay muchas formas raras en el aire.

Los extrañé, sapos, pensé en sus ruidos diarios, diurnos y nocturnos, pensé en  
sus cuerpos blandos, sapos, en sus cuernos rojos y dientes amarillos.

Yo sigo con miedo de ser mosca, pero a veces me olvido de lo que es  
ser mosca, quiero decir me olvido de lo que es el miedo.

## 03

A ver zapallos quiero escucharlos. Sonrían cuando digo “amarillo”.

El sol se había ido, era de noche, cruza con mi bicicleta las vías del tren. Miro  
para ambos lados y tengo la idea de agazaparme en las sombras y cuando viene  
el tren, fíum tirarme bajo sus crujientes aspas. El cielo está hermoso de todas  
maneras, la luz crepuscular, las nubes crepusculares, el miedo crepuscular.

El miedo crepuscular se ciñe y reciñe a cada pedaleo.

La ingle comienza a dolerme.

Puf puf puf. Enorme cabeza que no deja de llenarse de sombras. Por qué estás  
sombras. Son siempre las mismas. Sombras de qué. De la vida, de la no vida,  
hay algo que quiero decirme. Hay algo que no quiero escuchar.

## 47

Hasta mañana que descansen  
sapos

---

**Fernanda Álvarez:** Nació en 1981. Es escritora y bailarina. Egresada de la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC), con el título de Guionista Cinematográfica. Realizó taller de escritura con Alberto Laiseca. En 2016 publicó *Cáscaras* (Abrazo Ediciones). Junto a Ekatherina Gelroth en ilustración, publicó *El baño del Sol* (Editorial Fundación La Hendija). Obtuvo el primer premio en el 8° Slam de Poesía Oral de Entre Ríos.

**86**

Una sombra en el río  
me asombro cuando ríes  
el sol rojo en el río  
Armonía  
es una palabra  
las palabras son edificios  
el amor es un campo abierto  
una selva  
agua que corre  
islas  
El amor no es como las ciudades  
el amor es como tu panza  
es tu panza  
el amor es tu mano  
me río  
el sonido  
calmo  
el surco del tiempo  
suave es el momento  
mis pies tocan la tierra

¿Cómo se vive sensiblemente en las ciudades?

Ahora quiero todo el amor  
Quiero los campos abiertos  
Los ríos  
Quiero las selvas  
Los vientos  
Los caminos  
Quiero los cielos

**90**

Lindo  
lado  
humano  
el  
lobo  
se ladea  
adentro  
tuyo

# Jimena Arnolfi

## *Maleza*

Nos avanza el monte,  
trae la espesura,  
llega hasta la casa,  
entrecruza las ramas,  
enrosca lo bueno con lo malo.  
Si ahora tirás el corazón  
por la ventana,  
caería sin ser visto,  
se perdería rápido  
entre árboles y arbustos.  
No digas más nada.  
Es difícil comulgar  
con la naturaleza.  
Volver hacia adentro,  
arraigarse como el tala.  
A veces el paisaje  
se resiste a ser habitado.  
Hoy trabajamos la tierra  
y prendimos fuego la maleza.  
Toda la noche miramos la brasa.

## *Araña*

Muchas veces sucede.  
Camino entre los árboles,  
choco una telaraña,  
cubre toda mi cara.  
No es fácil sacar el tejido  
pegado a los poros.  
La red no se rompe,  
así me atrapa el recuerdo.  
La memoria se basta a sí misma,  
trabaja con convicción  
como una araña, obrera,  
suave y fuerte a la vez.

## *Humedad*

Miramos el monte como se mira el río.  
A esta hora, los colores empiezan a mutar,  
los animales varían el paisaje  
con sus desplazamientos.

---

**Jimena Arnolfi:** Nació en 1986 en Buenos Aires. Vive en Entre Ríos. Estudió Comunicación. Sus textos circulan en antologías, diarios, revistas y publicaciones online. Es autora de los libros *Todo hace ruido* (Editorial Pánico el Pánico, 2013), *Hay leña* (Caleta Olivia, 2017) y la plaqueta *Metafísica* (La Fuerza Suave, 2015).

Los pájaros se juntan para volver  
a sus hogares cuando cae la noche.  
El miedo es una emoción necesaria,  
en la medida correcta.

En una tierra así todo puede suceder.  
El monte reclama un ojo activo.

Nos asombra cada tallo, cada flor.  
Algunos árboles se balancean con suavidad,  
otros se agitan con la ira del argumento.

Como las plantas, me lleno de hojas nuevas  
que mañana caerán. El riesgo es justo.

Para mantener la fe en medio de la tormenta  
se nos ocurre andar a puro sueño  
y el corazón aprende, ojalá.

*De Hay leña*

### *Todo hace ruido*

A veces recuerdo  
el primer deseo:  
irme lejos  
a un lugar que sea natural.  
Creo en los ritmos tristes de la ruta  
en las pequeñas fábulas  
al costado del camino  
en el verano atemporal  
que vive en mi cabeza.  
Mantuve el amor  
cuidadosamente:  
lo que antes  
me hacía reír  
ahora me hace llorar.  
Siempre es así  
lo que no llora de un lado  
llora del otro.  
Me gusta ir al río  
sentir el orden invisible  
lo hermoso y putrefacto del puerto.

*De Todo hace ruido*

# Fernando Belottini

## *Ojos perturbados por la niebla*

La niebla cerca la mirada  
 Alicia por ejemplo  
 es un trazo de campera roja  
 y tiene en el pelo huellas de silencio  
 el murmullo de lo que la mirada quiere decir de Alicia  
 a quien la niebla envejece  
 hace de ella la ilusión de una mujer caminando

Alicia sabe  
 que los demás somos lo mismo  
 retazos de aliento  
 contribuyendo  
 con el murmullo o el silencio  
 a camperas rojas desteñidas  
 vistas desde un bar a las cuatro de la tarde  
 tomando un café tras la ventana.

Somos como ella  
 minúsculos escombros  
 de ojos perturbados por la niebla.

## *Lo que las piedras dicen*

Tanto a mi hijo como a mí  
 nos gustan mucho las piedras  
 también a mi padre  
 sospechamos que guardan algo  
 en su memoria  
 y que han visto lo posible  
 desde la inmovilidad  
 y podrían contar  
 atractivas aventuras  
 Nadie nos dijo que así fuera  
 es un augurio genético  
 y lo vamos transmitiendo  
 cópula mediante  
 de generación en generación  
 Cuando mi hermano  
 venga a visitarnos

---

**Fernando Belottini:** nació en 1962 en San Jorge, Entre Ríos. Pasó su infancia en la localidad de María Susana, Provincia de Santa Fe, vivió en Rosario, Córdoba y desde 2000 reside en Concordia. Escribe poesía, narrativa y dramaturgia. En poesía, obtuvo en 1989 el Primero Premio José Cibils (ASDE) y el Tercer Premio (SADE Rosario, 1990). Integró la publicación del Concurso Provincial de Poesía (Subsecretaría de Cultura de Santa Fe). En 2017 obtuvo una mención en el Concurso Bienal Premio Federal del Consejo Federal de Inversiones (CFI), en Novela Breve. Fundó y co-administra la página web Autores de Concordia.

sé que saldrá a juntar piedras  
y dirá ¿viste esta? ¿y esta?  
y traerá las que supone  
fueron árboles o raíces  
o querrá encontrar incrustado  
el resto fósil de un pez  
o de un escarabajo  
y se las llevará a su casa  
más allá del peso y del color  
o de que antes hayan sido  
pez, vegetal o escarabajo  
y por las noches  
esperará en silencio  
como los demás  
que ellas le hablen.

### *Pronta entrega*

Tengo un muerto  
¿quién lo quiere?  
Está fresco, huele bien todavía  
¿quién lo quiere?  
¿usted? ¿usted? ¿vos?  
No pesa mucho, puedo trozarlo  
Y se llevan un pedazo cada uno  
Es un muerto muy tranquilo  
¿quién lo quiere?  
Pueden cogerlo aquí mismo,  
como dicen los españoles  
Se los envuelvo si quieren  
O lo condimento  
como hicieron en esa película  
y ustedes después se lo comen  
¿quién lo quiere?  
¿vos?  
O lo rematamos,  
hagan las ofertas  
Apúrense antes de que se pudra  
¿quién da más? Es un buen muerto  
¿usted señora? ¿el caballero?  
¿vos pibe?  
Ustedes pueden pasárselo a otro  
Regalarlo si quieren  
A mí me lo trajeron recién  
Pero no tengo lugar.

# Stella Berduc

## *Corazón silente*

Hago el amor  
con el magnífico  
que te habita.  
No le hagas ruido  
con el corazón.  
(Puede asustarse).

## *Canto al río Paraná*

Porque a mí me mintieron geografías  
no quiero creer que en el Brasil nacieras,  
rodeado de verdes y misterios  
entre obscenas orquídeas, musgos y enredaderas.  
Me naciste aquí dentro  
en el preciso instante en que mis ojos  
se preñaron de esta tierra.  
Porque te siento mío, por saberme tu dueña  
es que entiendo tu historia  
la de tus crímenes, la de tu belleza.  
Tu hipocresía de cambiantes tonos  
del rosa al negro, o al marrón violeta.  
A veces me pareces una chica sonrojada y modesta  
y otras en tus derrames de crepúsculos  
la sangrienta ramera.  
En un atardecer de turbación y espuma  
toqué tu comunión con las estrellas  
y tus garras ignotas en anzuelos  
curva de engaños, en tu mentira inmensa.  
Tus ahogados, hijos de las tormentas  
con que perversamente te alimentas  
en las vidas de un limo tumultuoso  
que no se muestran.  
Tus heladas, tu fiera madrugada  
y la limpia navaja de las velas  
cortando el aire helado del ambiente  
para alumbrar las islas, las arterias  
cuando viene esa loca desde el norte  
montada en su potranca de tormenta  
enjoyada en suntuosas lampalaguas  
que te cubre las lúbricas caderas,

---

**Stella Berduc:** Nació en 1936 en Paraná, Entre Ríos. Es poeta, actriz y cantante. Colaboró en diversos medios periodísticos de nuestro país, realizando publicaciones en la Revista Bienestar, Claudia, Vosotras, Para Ti. En 1987 la editorial de Entre Ríos publicó Desde Camila. En 2011 publicó *A la mínima luz*, a través del FEICAC, Fondo de Incentivo a las Artes de Paraná. Casi toda su obra está inédita. En 1995 ganó el Primer Premio a la Poesía con *Oda al Paraná*.

tapándose los pechos espumosos  
con verdes camalotes y dos victorias regias.  
Trae esa boca enorme que al abrirse  
devora las ranchadas que la esperan.  
¿Cómo piensas que pueda perdonarte  
esa crueldad eterna?  
¿Cómo, si no naciendo de mi carne  
pueda yo atesorar lo que no muestras?  
Seductor en las noches encendidas  
preñada de luciérnagas  
encantador de seres que no dejan de sufrir  
en tus islas traicioneras.  
¿Qué cosas les prometes en voz baja  
para que no te escuchen las estrellas  
cuando viene la loca dando gritos  
y arrastra sus viviendas?  
Ellos vuelven. Están hipnotizados  
por tu lengua barrosa de tormentas.  
Como una amante de pródigas caricias y de engaños  
en fábulas morenas  
no te puede dejar quien ha probado  
tus manos limosas bajo la luna inmensa.  
Porque fue el hondo semen de tu barro  
igual que Dios el que me hiciera hembra,  
moriré en tus crecientes cada invierno  
para volver a amarte en primavera.

# Mariana Bolzán

## *L'esprit de l'escalier*

Me estrello contra la robustez de tu silencio. Me rompo y me vuelvo partes de cosas que no son yo. No sé qué noche atraviesa ahora el territorio donde desembarqué con mis luces, mis cosas y en el que permaneciste conmigo.

Ahí voy de nuevo. La dureza del muro, el latigazo de mi cuello y el grito viejo, la pregunta por si llegué tarde otra vez. Ahora escucho la voz que viene desde adentro del silencio. Siento la paradoja. Ya estuve aquí antes: los déjà vu son fenómenos del cerebro o de mandinga. Yo, parada frente a esto, digo que de supervivencia.

## *Minucia*

El hombre tiene una bolsa de súper en la mano. Está arrodillado sobre el césped de la puerta de su casa. "Ese es su territorio", pienso. El verde se extiende prolijo entre cuatro mojonos hechos de ramas que él mismo habrá clavado, mientras su mujer acomodó la silla del comedor en la puerta y entró para volver a salir con un mate que trajo cebado desde la cocina. El hombre pasa la mano por su césped: levanta gramilla, frutos de árbol, chicles endurecidos, colillas. "Pendejos", pensará. Toca todo lo que encuentra con su mano sucia. Deja lo que no va en la bolsa que ahora ha prendido de su cinto como a una guayaca. En su arte de devoción no hay guantes. Desarma, despelleja, selecciona meticuloso todo objeto que se acerca a los anteojos como un joyero que cotiza brillantes. Ahora está agachado en cuatro patas, levanta una piedra, la da vuelta, roza su contorno que de lejos se ve rugoso, se saca los anteojos. Parece que ha terminado. No pone la piedra en la bolsa, la arrima a su pecho. "Es una piedra, no es un pichón", pienso, mientras me alejo yo también. El hombre entrará a su casa y buscará a su mujer para contarle lo que ha encontrado. No sé muy bien qué haya sido. Pero el modo en que me late el corazón en el momento en que escribo esto último me dice algo. Me vuelvo sedienta, deseando mi propia minuciosidad. Y una piedra.

## 3

Y entonces, cuando creía que te estaba amando, toqué el borde de tu amor:

Adentro había un hueco, nadie, un mantel arremangado sobre una mesa.

Debí haberlo sabido, pensé.

Acaricé otra vez el borde. Dejé que me raspara su imperfección. Lo agarré como a una taza, lo envolví como si adentro tuviera café caliente. Me hubiera gustado que fuera pesado, contundente, seguí pensando. Me hubiera gustado señalar tu amor y decir ves o vamos o mirá. Había dormido con él noche a noche. Había metido noche a noche también mi nariz en un viento enlozado que me devolvió mi propio eco: una reverberación como de iglesia o de galpón.

---

**Mariana Bolzán:** Nació en 1986. Es Licenciada en Comunicación social con orientación en Periodismo. Participó del Proyecto de Extensión de la Facultad de Ciencias de la Educación denominado Poesía en la Calle. Formó parte del equipo fundador de la revista de sociedad y cultura La Chancleta. Fue periodista de cultura en Análisis y colabora en el sitio *Entre Ríos Ahora*. Integró el equipo de artistas de la Residencia Artística Túnel Cultural 2014, en San José del Rincón, Provincia de Santa Fe. La Editorial Bicéfalo (Paraná) le editó un fanzine que se llamó *Make Up o textos escritos en situaciones de urgencia* (2015). Colabora en diferentes medios impresos y digitales de Paraná.

*Diferido*

mejor que no  
—pero los aires suspendidos son así de espesos—  
me preguntaré siempre a la vera de todo  
por la verdad de tu piel  
siempre llegará el rayo  
el fulgor, la corriente  
a decirme que olés a verde a mar  
a cuentas de perlas que no conozco  
a cuerpo inflamado  
el suspenso vendrá  
a recordarme que allá seguís  
con los ojos habitados  
llenos  
negros  
que no hubo acuerdos  
ni coordenadas  
que permitieran  
guardar acaso  
en la sangre  
una penumbra que no me dejaría ir  
hacia una vida sin tu huella

# Edith Elisa Bonato

Antiguas eran para mi  
esas siete palabras tuyas.

Un montoncito de huesos entre las manos.

Huesos pequeños y duros  
secos y reídos,  
pero limpios de sustos.

Por apenas compasión los he sujeto.  
Un poco de artesana, hice un collar  
que tampoco me gusta pero uso.

Un collar de palabras valientes,  
un amuleto.

✦

Construyendo un amor incongruente,  
alternando  
una pieza de metal, una pieza de palabra,  
puliendo en noches frías,  
pensando en desterrar el fruto de lo insano.

Martes y jueves yo daba empujoncitos  
de cuidado invertido,  
pero llegaban los domingos  
y se abrían par a par las ventanas.  
Y los caballos de bronce que arropábamos  
quedaban despiertos  
para comerse los nidos de nuestros sueños.

✦

Soy la que a media tarde creía  
tomar el toro por las astas.  
No haber cometido  
y estar con culpas.  
Tener el brazo extendido,  
en alto el arco,  
la cuerda tensa,  
la flecha justa,  
la presa.

---

**Edith Elisa Bonato:** Nació en Colón, Entre Ríos, en 1977. Publicó el libro *De pleno movimiento*, en 2012. En 2013 obtuvo el Primer Premio en el concurso Nacional de Poema Ilustrado de La Rioja, junto con la artista plástica Ada Mercedes Cid. En 2015 obtuvo el Primer Premio del concurso Internacional de Editorial Hespérides.

✱

¿Dónde habrá estado tu primer impulso?  
El punto encontrado  
en los años de lo perdido.  
Buscando el horizonte  
que comparten cielo y tierra,  
en esa fecha de un dios  
que no tiene vencimiento.  
Así es, fue una nostalgia,  
un ADN de mundo.  
El puntapié que lo dio todo.

✱

Saltan en mí, pero ya no,  
ya no queman como antes  
los renacuajos de sus ojos.  
Y en esta falda rayada  
ocultaré el amor.

La falda y su ruedo leporino,  
un hilo corrido de incertidumbre.

Bajo una pollera a media pierna,  
tejida por un “no me olvides”  
y rasgada por un “no va más”,  
va un amor, que a la vista está,  
ya no es perfecto.

# Martín Carlomagno

## 1- Muebles

Los muebles hablan. Es imposible negar su relación con la madera. Su espíritu encantado entre el brillo y la tarde. Los muebles hablan, Dios es un aliado que agoniza. Una carpintería que da en el centro de la contradicción; en las manos gastadas. Dios sabe resguardarse en la tormenta, debajo de los muebles encuentra algún reparo. Los muebles hablan como prueba de una especie que no puede borrarse de la tierra. En un cajón oscuro hay una carta. Tal vez pueda llamarte en otra primavera.

## 2- Quién de ellos quién de todos.

¿Quién de todos ellos? ¿Quién?  
 Tal vez el que incendió el mar  
 por atrapar la luna  
 o el que dejó caerse hasta el cansancio  
 por encontrar su nombre. Cualquier nombre,  
 el del giro lingüístico tardío.  
 El que no incendió el mar sino la mar.  
 El que dejó sus huellas dactilares  
 en un juzgado de provincia,  
 en la desolación de los pasillos  
 en donde mueren los condenados.  
 Los condenados a seguir en el verde pasillo de los días.  
 Los que aman lentamente pero se van de un golpe.  
 Los que callan el fuego, ese ardor entre ojos.  
 Los que no tienen días ni agenda ni equipaje.  
 Los que no han ido a Europa. Nada saben del río.  
 El mar es otra cosa dice el juez, desde lo alto,  
 es coser expedientes con la mano extendida  
 y retratar la muerte antes de hacer el viaje.

## 3- Rigidez

Oh, rigidez del cuerpo, siempre mal comprendida, como un atardecer  
 en medio de la noche, como la mano que sin esfuerzo oculta el sol y se  
 aleja más allá de las hojas. Olvida su razón en pleno vuelo.  
 Oh, rigidez del adiós  
 siempre presente en todo  
 como también en mí.

---

**Martín Carlomagno:** Nació en 1978 en Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Reside en Paraná. Publicó, entre otros: *Confesión del Visitante* (Ediciones Ríos al mar, 2003), *Lo que no fue es Resplandor* (Tráfico de Arte, 2005), *Apuntes sobre el cielo de Abril* (Tráfico de Arte, 2007) y *La inocencia y el viento* (Ediciones del Clé, 2014). En el año 2008 fue seleccionado para integrar *la Antología Última Poesía Argentina* (Ediciones en Danza).

#### *4- Cielo cerrado*

Cerrar el cielo con la ventana inútil de los días.  
No resguardarme de tanta insensatez.  
Es necesario un corazón para poblarlo de atardeceres.  
Es necesario hablarte, aunque toda palabra sea un acto fallido.

#### *5- Tierra que arrastra atardeceres*

Miles de atardeceres aprendieron a buscar tus brazos. Aquellos árboles solos detrás de otros árboles aún pronuncian tu lejanía. El otoño de tus ojos sólo sabe olvidarme. Dejarme atrás de aquel terrible tren que dio en la transparencia del adiós. Este es mi paisaje. Nube de ayer que hoy vuelves para poblar mi olvido. Las coronas sin flores, sin color. La casa de mi madre cuando estaba la vida. El perfume natural del jazmín me acercaba a tu calle. Para luego el adiós. La puerta en la que me despediste sin saberlo. Sin apenas nombrarme. Es la memoria de Dios la que nos vuelve polvo, instante en otra vida, cuando los cuerpos cambian.

#### *6- Cómo será el atardecer*

Cómo será el atardecer sobre tus ojos, sobre la geografía de tu pecho. Sobre aquello que dije y nos desdijo. Tu esquina diagonal de la distancia.  
Cómo será tu luz, el lento despertar de tus ojos envueltos en los míos.  
Cómo será nombrarte en la resurrección de este silencio que me invita a quedarme y se va como un descuido. Cómo será la noche en tu luna de ayer. En tu vestido. En el adiós al viaje que no fue. Este tren no regresa. No hay octubre sin lluvia.

#### *7- En el país de los caballos*

Sola en el país de los caballos extendidos, ella aguarda en un árbol. Las hojas suelen servir de ramas para ahuyentar la soledad. Para vestirla. Esta mujer tuvo los ojos de mil colores. De mil colores el adiós. Un paso ciego hacia la nada. Despertó de un país para volverse árbol, ser fruto entre los naranjales de la pena. Vestirse en el /azul – celeste/ de la ausencia. Alguna vez escribió cartas al Rocío, a la quietud del monte. También dejó su escote en otra duda. La realidad de un golpe en un descuido.

# Graciela Chisty

crepitación del fuego uno

la ceniza conjuga

su ascensión jubilosa  
su pasado perfecto

ha prosperado el fuego dos

ceniza / la sola certidumbre

bocanada de sal  
en un viento sin nombre

lenta ardidura de los fuegos tres

todos

y la leve ceniza  
migratoria  
en los cauces del viento

después del fuego cuatro

ah ceniza

elegía de todas las crepitaciones  
mero vuelo

cinco

ceniza

en el pulso del viento

la partitura última  
del fuego

---

**Graciela Chisty:** Nació en 1942 en Paraná, Entre Ríos. Es docente, escritora y locutora. Entre 1996 y 2000 integra Circo de Poesía (considerado de interés cultural por el Concejo Deliberante de Paraná y Cámara de Diputados de Entre Ríos). Obtuvo el 2° Premio Primer Salón de Poemas Ilustrados del Litoral (Municipalidad de Curuzú Cuatiá), el 2° Premio Certamen Rosalina Fernández de Peirotén (Asociación Santafesina de Escritores) y el Premio publicación (poesía), del III Certamen Literario Tierra Planas. Publicó *Patria de luz* (Proyecto de Difusión de Artistas Entrerrianos - Secretaría de Extensión Universitaria y Cultura - UNER), *De apacentar el tiempo* (poemario, edición propia, 1985) y *bitácora* (poemario, edición propia, 2013).

seis

hubo  
el fuego

aquiescente

el aire  
sostiene  
una elegía de cenizas

siete

el resplandor  
del exterminio

ceniza

dehiscencia  
del fuego

ocho

badil  
en un bajío de cenizas  
hemos robado el fuego  
¿qué nos queda?

nueve

de este lado del fuego  
no la ceniza

soy

sólo  
la mera  
sombra

diez

en la órbita del fuego  
el humo se sosiega

aire apenas

# Elián Del Mestre

## 1.

Hay un olor a flores que te despeina  
sobre Sarmiento llegando a Chacabuco.  
Por eso siempre voy por ahí.  
Me tropiezo con una baldosa levantada  
y mientras atravieso el viento  
una nostalgia  
escondida hasta ahora  
de un amor o de varios.  
Tiene manos chiquitas  
como las polillas  
suaves  
como las polillas.  
Pongo el hombro  
pero cuando estoy por reventarme contra el suelo  
me convierto en una bandada de pájaros.  
Nueve pájaros  
que vuelan a ras del piso  
para olvidarse  
que se van a morir.

## 2.

En una plaza  
donde hay miles de pájaros  
no se nota.  
Compra grandes bolsas de avena  
por su suavidad.  
50 kg.  
Y las subdivide en bolsitas de medio kilo  
que lleva cada día.  
Puede desaparecer pájaros  
con la mente.  
Se sienta en chinito  
en el medio exacto de la plaza.  
Al toque está rodeado de palomas y palomos  
algunos gorriones.  
Los distrae espolvoreando el alimento,  
mientras disfruta de frotarse las yemas.  
Se alborotan y ahí

---

**Elián Del Mestre:** Nació en 1988, en Paraná, Entre Ríos. Es escritor y editor. Publicó *El libro que no fue jueves* (2010), *Pulóver* (2014), *Así conocí una Rom* (Cuaderno de Elefantes 2017) y *Sergio* (La gota ediciones 2017). Está gestionando la edición de sus próximos trabajos: *Después de los pájaros* y *Tal vez mañana mariposas*. Coordina talleres de creación literaria en Paraná y Santa Fe y Clínicas de Obra. Realiza una Clínica de Experimentación literaria. Es uno de los organizadores del Slam de Poesía Oral Entre Ríos. Obtuvo una mención en letras en la Bienal de Arte Joven de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) 2014 por *Pulóver* y salió subcampeón del Slam Federal de Poesía realizado en Corrientes en julio 2017.

en el medio del caos  
comienza el ritual.  
¡Plup!  
El primero  
¡Plup! ¡plup! ¡plup!  
así con todos.  
Una vez en un viaje  
desapareció un cóndor del zoológico de Buenos Aires.  
Se desmayó.  
¿Y si desaparecen todos?  
¿Qué hay después de los pájaros?

### 3.

Pensalo.  
Pensalo dos segundos.  
Lo hablamos con los pibes el otro día.  
Un tercio de tu vida la pasás durmiendo.  
Ponele que vivís noventa años.  
Ponele que dormís las ocho horas diarias.  
¿Me entendés?  
Vas a perder durmiendo treinta años de vida.  
Treinta años.  
Treinta años roncando y babeando y dándote vuelta.  
Claro que es terrible  
enterarte así  
de esta forma  
en un poema.  
Imaginate que estuve un montón  
tratando de escapar  
de este garrón de humanos que tenemos:  
vivir treinta años menos.

Lo que puedo decir, para salvarte,  
es que cuando apolillamos juntos,  
nada de eso pasa.  
Cuando abraza de atrás y apoya su pierna en mi pierna.  
Cuando mi torso boca abajo,  
cabeza mirando al borde de la cama,  
rodilla que ventosa la parte de atrás de su rodilla.  
Cuando culito en cintura y hago el chiste de la cintura para el culo.  
Cuando nuestros cuerpos  
se enroscan  
dormidos.

# Miguel Angel Federik

## *Cuando baje el Gualeguay*

Cuando baje el Gualeguay,  
cuando deje de cortejar nidales ateridos  
y regrese entre balsas de hojitas a su caja de greda;

cuando baje el Gualeguay,  
cuando vuelva del aguaribay y las lagunas,  
la boca llena de pimientas y de oros del celaje;

cuando vuelva el azul al ojo de las vacas  
y el moscardón verifique que con el sonar de sus bajos  
el sepia lento de sus barrancas curvas,  
cuando baje el Gualeguay;

cuando recobren su sintaxis las urdimbres del sauce  
las palabras serán piedritas de colores en la orilla.

Cuando música y eco de palas de remos  
de canoas invisibles reverberen entre vapores y colinas,  
cuando baje el Gualeguay.

Cuando baje el Gualeguay  
y las garzas impriman en arcilla morada  
las notas de la canción que termina  
donde comienza el vuelo;

cuando el sarandí abanique las faldas de las hadas fluviales  
y ensayen sus letanías la madre biguá,  
la madre crespín, la madre iguana  
y todas las madrecitas de la ribera aparecida,  
cuando baje el Gualeguay;

cuando la capibara sacuda el barro de sus tetas  
y el río huela a pisingallos y azufre  
con la orquesta en su punto, con el agua en su flecha;

cuando baje el Gualeguay  
y yeguas de cobre bañadas en rocío retocen  
entre perros de luz y palmares de hondura;  
cuando baje el Gualeguay,

---

**Miguel Angel Federik:** Nació en Villaguay, Entre Ríos. Es poeta y ensayista. Publicó los libros de poesía *La Estatura de la Sed* (Castellví, Santa Fe, 1971), *Los Sepulcros Vencidos* (E. Ríos, 1974), *Fuegos de Bien Amar* (Biblos, Bs.As., 1986), *Una Liturgia para Némesis* (Edit. de Entre Ríos, 1994), *De cuerpo impar* (Río de los Pájaros, 2001), *Imaginario de Santa Ana* (Río de los Pájaros, 2004), *Niña del Desierto y otros poemas* (Edic. del Clé, 2010). Integra las antologías *Poesía Argentina contemporánea* (Fundación Argentina para la Poesía, 2013), *Antología del viento - Herencia de Agua* (APLER, Dunken, 2016), *Ceremonias de la Luz* (Centro de Estudios Poéticos Aletheia, Bs. As. 2017). Recibió el Premio Fray Mocho de poesía, en Entre Ríos, en 1992.

cuando olvide de su condición de hijo único  
y en leguas de niebla levite  
ante el piadoso bisbiseo de los desamparos;

cuando todo huela a leche de tases,  
a piel de guazuncho, a lana mojada, a boga con luna,  
a jabones del aire, a leña verde de trapos colgados;

cuando baje el Gualaguay,  
veré el volcán con palitos de la hormiga,  
las ruinas del mandala de las arañas lunares del monte,  
el ay de las criaturas ahogadas en la luz y en el aire.

Cuando baje el Gualaguay,  
iré a leer los ideogramas de las garzas,  
la canción que termina donde comienza el vuelo  
y las garzas son garzas para siempre,  
cuando baje.

# Daniel González Rebolledo

## *Un grillo hace la noche*

“Un grillo hace la noche”, me dijiste.  
Tu risa abrió el asombro y el cortejo,  
la niebla, la noche campesina,  
infinitas luciérnagas tus ojos.

Y conducías, atento a las señales  
del camino y del viaje,  
aquel que muy pronto, lo sabíamos,  
culminaba al filo de la sombra.

Sonreí también, los dos callamos.  
Cantaba la eternidad en ese grillo.  
Cruel destino fugaz de la aventura,  
tácita despedida en la alborada.

“Un grillo hace la noche”, me dijiste.  
Sólo pude murmurar viejas plegarias.

## *Revelación*

Duermes confiadamente  
y en tus labios  
susurra el aire  
y dibuja el asomo de sonrisa.

Un mechón de ese pelo enmarañado  
sombrea tu párpado izquierdo.

Y te miro mientras busco la camisa  
y me pregunto  
cuándo comencé a dejar de amarte.

## *Idea*

*a Beatriz Vignoli*

Aparece en el sueño y escapa,  
salmón rojo de Alaska  
entre zarpas hambrientas de los osos.

---

**Daniel González Rebolledo:** Nació en 1952, en General Galarza, Entre Ríos. Libros publicados: *Sobre el Amor y Otras Yervas*, *Treinta y Cuatro*, *Volatinero* (Poesía), *Entre San Juan y Los Ángeles* (Cuento), *Los Kennedy del Sur*, *La Novia del Clé* (Novela), *La Yegua Blanca*, *Ángeles Jubilados*, *La Loca del Muro*, *Todoteatro* (Texto Dramático). Obtuvo premios municipales, regionales y nacionales en todos los géneros. Participa en antologías provinciales, nacionales e internacionales. Es Profesor de Matemática y Cosmografía, Magister Scientiae en Metodología de la Investigación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Actualmente retirado de la actividad profesional, vive en Finisterre, chacra ubicada a 8 km. de Gualeguay donde cultiva pecanes, cría ovejas y gallinas y escribe.

Su ráfaga me asalta  
justo cuando no tengo  
palabra en qué cazarla  
y ella disfruta  
salmoneando  
su más bello despliegue.  
¡Tal vez tampoco seas para tanto!  
Disparo, y de nuevo la ahuyento.  
Anhelo su regreso  
destellando un concepto,  
mil imágenes:  
la sonrisa de luz que cambie el mundo,  
la caricia al dolor que nunca cesa,  
por el rumor del agua sueñen pájaros,  
manos humildes estrujen su pañuelo  
mojado por la pena,  
un vislumbre de amor,  
otra mirada,  
un cuenco,  
donde enjuague su pelo algún poema.

# Graciela Iannuzzo

## *Confesión y advertencia*

Yo era monja en Venecia  
 y por tenerte oculté bajo mi hábito  
 el libro prohibido de la Alquimia.  
 Entre cruces y redomas  
 abandoné lo santo.  
 Llamé y llamé a la Muerte  
 que acudió cuando ella quiso.  
 Renací mil veces:  
 Fui la hechicera amante de un Inquisidor;  
 la reina estéril, por tu ausencia  
 y la esclava condenada por mirarte, Príncipe.  
 Morí en mi lecho de seda o piedra  
 y en la hoguera.  
 Tuve cetro y diadema (de oro y espinas)  
 y, a veces, cadenas en las piernas.  
 En cada vida y cada cuerpo  
 fui un solo corazón, el mío:  
 puro y pecador, infiel y penitente  
 enamorado del Amor.  
 Hoy -que casi estoy muriendo  
 por nuevas ansias de tenerte-,  
 renovaré conjuros,  
 abdicaré mi trono y mi corona...  
 Mas, antes de que se cumpla con rigor  
 la memoria de los días asignados,  
 por mediación del Ángel Tenebroso,  
 que aceptó mi desquiciado pacto  
 y prometió librarme de la pena de anhelarte,  
 a cambio perpetuo de la chispa de Dios,  
 que en mi alma tibia anida,  
 se encenderá por mí en tu boca  
 (que ahora besa a otra)  
 la pasión primordial y ordenadora:  
 No. No me iré otra vez de este mundo  
 sin hacerte mío, hasta tu última gota  
 y para siempre.

---

**Graciela Iannuzzo:** Nació en 1953 en Paraná, Entre Ríos. Es profesora universitaria en Castellano, Literatura y Latín (UCU). Obras publicadas: *Las Puertas de la Tierra* (novela, 1999), *Calidoscopio* (Estudios lingüísticos, 2002), *Cantos de Amor y Ausencias* (Poemas, 2012), *Teogonías Olímpicas* (Mitología grecolatina) (2013), *Los Ojos en el Cantar del Cid* (Temas de Historia de la Lengua. Estudios lingüísticos, 2015), *El Señor del Ovillo* (Micro relatos, 2016). Artículos publicados en la Revista Hablemos de Historia: *La Maldición de Pélope* (2003), *Voces griegas en español* (2004), *Pero ¿Qué haremos con la Baxada?* (2006), *Los escritos secretos. El código de Homero* (2008), *Cuestiones épicas: Homero y José Hernández* (2010) y *Castellano / Español* (2014).

## *Promesa*

*Para A.*

Transmigraré a otra vida para buscarte.  
Nos reencontraremos como en esta  
y sentiré al verte el mismo impulso tibio  
indescifrable y primitivo.  
Pero, en ese momento  
no me preguntaré en vano, como ahora,  
que cuándo te he conocido...  
Con esa pena heredada que te habita  
y con tu risa que es la misma  
que escuché antes.  
No inquiriré en secreto por tus ojos negros:  
Si los vi en la Tierra... (O ¿fue en el Infierno?)  
La metempsicosis, infatigable réplica de ella misma,  
nos dará otro cuerpo,  
aleatorio abrigo de lejanos ecos.  
La reminiscencia, evocadora incesante,  
animará el vuelo  
de nuestras mismas almas,  
viajeras eternas.  
Y en la nueva esencia cumpliré mi promesa:  
Mostrarte que la curva esfera fugitiva  
con los mismos repetidos lazos  
otra vez nos ata.  
Que ¿cómo sabré que te he encontrado?...  
Porque llegaré a la misma senda circular  
que nos retiene  
atrapados por la misma red dorada de los sueños  
con el mismo signo-fuego de la vida-amor y muerte  
en la mágica prisión del mismo espejo.

# Rocío Lanfranco

## *Oso y niña*

Cuando hay brisa  
 el lomo del oso es una pradera  
 y el pelo de la niña un sauco,  
 un solo viento se ensancha entre sus sueños.  
 sueña el oso que el frío acaba  
 sueña la niña que un oso abriga su noche.

La niña dice:  
 yo quisiera que mi cuerpo oliera a bosque  
 como huele a bosque tu boca  
 a carne cruda,  
 a peces y conejos  
 o a manzanas.

## *Uno*

Ladraban su hambre parados, enclenques, masticando la espuma de sus  
 propias bocas, rasguñando los huesos de otros días, huyéndole al frío que  
 vino de repente como acordándose de que todavía era invierno.  
 Moviéndole la cola a una esperanza hueca y amarilla, se morían los  
 perros, aturdidos por dentro con ruido de tripas. Volcados por los vientos,  
 dormidos sin sueño, temiéndole a la lluvia y a los otros perros.  
 Volvían de la madrugada, pulgientos, a esconderse en los pozos de tierra en los que habían nacido.  
 Se lloraban a sí mismos y se lamían los dientes, unos a otros.  
 Y si a veces los llamaba el instinto y tenían que montarse o dejarse montar cumplían  
 los rituales. Brutos, desgarrándose y ardiéndose y frotándose en el pasto.  
 Vivían  
 por puro pudor y de hambre.

## *Dos*

Si dormían se amontonaban  
 y soñaban que despertaban en verano  
 temblaban cuando los corrían los fantasmas  
 hasta los bordes del vértigo

y en la justicia de los sueños  
 eran absueltos del miedo a la caricia

---

**Rocío Lanfranco:** Nació en 1980. Estudia Profesorado en Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Integra, entre 2009 y 2014, el Taller Nautilus coordinado por Remo Bianchedi y el grupo de muralistas Acción Nautilus, ambos en La Cumbre, Córdoba. Participa de la Comisión Permanente de Homenaje a Julio Amadeo Bonzo (performance literario escultórica) junto a Fernando Lobo, Matías Mischung, Adriana Aguero y Remo Bianchedi, en Córdoba, 2010. Fue disertante en las Jornadas de Literatura Entrerriana de la UNER, 2016. Participa como coordinadora del Taller de Poesía Pequeña en el marco del Festival de Teatro Callejero Corriendo La Coneja, 2017. Integrante del Staff del Slam de Poesía Oral de Entre Ríos.

### *Tres*

En el placer de los perros  
se derrumbaban los alrededores  
la lengua sabía a mares innombrables  
se hundían

    como espinas  
        en el barro.

traían el sueño  
la ceguera  
el tacto oscuro

era un puro ir y venir  
donde se hamacaba  
a destiempo  
la carne

### *Cuatro*

Y si llovía  
los perros salían a tomar la lluvia,  
abrían la boca  
apuntando al cielo,  
mordían las gotas,  
atrapaban al agua con la lengua ansiosa.

Y cuando se daban cuenta  
de cada mordiscón

    vacío,  
de las pobres dentelladas  
    al aire,

cuando mordisqueaban  
ya arrepentidos,  
bajaban la cabeza  
y tomaban de los charcos  
menos frescos y más sucios

    las sobras de las nubes,  
    la borra de los cordones de las veredas

y a la boca se le iban  
    las hojas secas,  
    los pedazos de cosas que el barrio abandonaba.

Al final  
oliendo a ese olor oscuro,  
se sacudían el cuerpo,  
manchaban las paredes,  
buscaban cualquier techito.

Y a veces  
lloraban  
por si alguien abría la puerta.

# Marcelo Leites

## *Otoño*

Los árboles dejan caer sus hojas  
retoños de una estación perdida.

Hay demasiada niebla todavía.

¿Sentiste alguna vez  
que hacía falta romperse  
en mil pedazos para decir  
la palabra yo?

Hay una mañana que se abisma.  
El sol sube al centro exacto  
del cielo y los rayos  
caen perpendiculares  
sobre la tierra.  
Tanta luz me enceguece,  
me deja solo con mi sombra.

¿Sentiste tu cuerpo  
como una balsa  
moviéndose en el río  
estancado de la mente?

Una bandada de golondrinas  
atraviesa el cielo. Cada una  
pendiente de la otra, cada  
una apoyándose en la otra,  
hasta que todo el conjunto  
se vuelve un solo pájaro  
volando el vuelo de todos.

Mi mano escribe estos versos  
¿pero es mi mano?  
¿soy yo el que escribe?

Va cayendo la tarde  
y todavía no tengo  
ninguna certeza  
salvo esta luz impiadosa  
que cae sobre las cosas.

---

**Marcelo Leites:** Nació en 1963 en Concordia, Entre Ríos. Es poeta y crítico literario. Publicó: *El Margen de la aldea* (Ediciones Río de los pájaros, Concordia, 1992), *Ruido de Fondo* (Trópico sur, Asunción del Paraguay, 2001), *Tanque australiano* (Gog y Magog, Buenos Aires, 2007) y *Resonancia de las cosas* (Ediciones en danza, Buenos Aires, 2009). Sus poemas fueron incluidos en: *Poesía de pensamiento, una antología de poesía argentina publicada en España* (Ed. Endymion, 2015). Además publicó los ensayos: *Cuatro poetas entrerrianos*, *Percepción de la música* y *La música de la poesía*. Administra desde el año 2008, el blog La biblioteca de Marcelo Leites. Colabora en la revista virtual Op.cit., que dirige José Villa.

Hay un sauce en la costa  
que aún permanece verde.  
He vuelto a casa.  
La mesa de trabajo  
está en penumbras.  
Insistentemente miro  
la luz de una vela  
y el movimiento de la llama  
sólo es un ejemplo.

*De El viento barre las últimas hojas*

### *Variaciones sobre un tema de Viel*

Los sauces están quietos.  
No hay viento.  
La luz apenas se filtra entre sus hojas.  
Estoy sentado bajo su sombra.  
Las cosas parecen detenidas.

Sin embargo sólo es una ilusión:  
nos movemos aun imperceptiblemente.

Un jilguero vuela en círculos  
sobre uno de los sauces  
hasta pararse en una rama.

Un niño corre hasta la orilla del río.  
Pasan dos mujeres conversando animadas.  
Pasa un hombre con una pala al hombro.

Y de pronto las ramas de los olmos  
empiezan a moverse  
y bailan al ritmo de una vieja melodía.  
Los juncos se balancean,  
Y parecen a punto de       quebrarse.

Basta un poco de fe  
para mover el mundo.

# María Mercado Doval

## *De tu ausencia y mis estragos*

De tanto esperarte  
 empecé a tejer ponchos para nuestros hijos,  
 les puse nombre, los amé, los mandé al jardín y los sepulté,  
 todo sola.  
 Mientras vos llegabas aprendí a cocinar,  
 jugué al scrabble con tu madre,  
 con mis hermanas bailamos twist y con mi ex, Emanuel, volvimos a romper.  
 Estando sentada me quise comer las uñas de nuevo,  
 me vestí de azul para ver llegar la noche,  
 adelgacé diez kilos  
 y los engordé,  
 comiendo borrachitos de la panadería de la esquina de esa plaza donde,  
 todavía,  
 son las cinco y vos estás en camino.

## *Poca fortuna*

Hice una combinación numérica  
 entre tu nacimiento y el mío  
 los lunares de tu espalda y mis marcas de acné  
 las veces que nos dejamos y la edad de nuestros sobrinos  
 lo que costaron tus píldoras y lo que salió mi regalo de navidad  
 sumé todo,  
 dividí,  
 multipliqué y a ese número  
 le jugué a la quiniela  
 no gané ni un céntimo  
 de sobra sé que entre vos y yo  
 jamás saldrá nada bueno.

---

**María Mercado Doval:** Nació en 1984 en Paraná, Entre Ríos. Es Técnica en Comunicación Social con Especialización en Redacción de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Coparticipó del libro *Filosofía en la terraza* y otros escritos (EDUNER- FCEdu- UNER). Premios: 3° Premio Adquisición XXII° Salón Anual Municipal de Poema Ilustrado, Secretaría de Cultura, Municipalidad de Paraná, junto a la Artista Fabia Estamatti; 2° Mención Concurso Nacional de Cartas de Amor, Biblioteca Popular Sarmiento, Tres Arroyos; Primer Premio Concurso de Poesía, Proyecto Kosiak. Coordina el ciclo de lecturas *Lo femenino en la escritura* junto a Gisela Rondán. Ganó el Primer Slam de Poesía Oral de Entre Ríos.

*Esquelas para Abelardo según el clima lo permita*

*Villa Urquiza. Siesta.*

Abelardo, le mando esta foto que ilustra mi soledad. Venga, dele, el tiramisú ya se está enfriando. Deje el juego para otro día. De sobra sabemos que de ese vicio jamás saldrá nada bueno. Suya, Carmencita B.

*Villa Urquiza. Atardecer.*

Abelardo, lo recuerdo en esta caída de la tarde. El postre ya no existe. Quizá como lo nuestro. Quise hacer un budín de mandarinas pero me quedé sin gas. Venga, cambiémé la garrafa y vayasé. Perpetua, Carmencita B.

*Flor de Oro. Media mañana.*

Abelardo, siguiendo la ruta de los aromitos llegué hasta aquí. ¿Vio el tanque de agua cobrizo? Bueno, allí debajo le dejé el anillito de bisutería y un paquete de Viceroy para su deleite. Si al regresar aún están allí, sabré comprender que Ud. y yo pasamos a ser una postal de antaño. Afectuosa, Carmencita B.  
Pd.: también le dejé una tarteleta de duraznos pero de seguro se la comió la comadreja que no salió en la foto.

*Abelardo, miro el atardecer y pienso en Ud.*

Ay, Abelardo, ¡que su amor por mí no caiga como este sol!  
Rezaré a Santa Rita para que eso no suceda.  
Entre Ud. y yo no hay nada imposible.  
Lo adoro, Carmencita B.  
Con este frío, me decidí a mandarle un uasapito a Abelardo:  
Estimado, apueste al 27 a la cabeza, siempre sale.  
Si gana unos pesitos, cómpreme un corpiño de encaje, el de algodón que me compré en Balbi ya no da para más. Lo extraño mil otoños. Carmencita B

# Luciano Federico Mete

## *Al micrófono*

Señor  
 Quiero lo mejor para su hija  
 Escuche yo soy hijo de X  
 ¿Conoce a X?  
 Es un buen hombre  
 Y es amigo de L y de R y de T y de V y de M  
 No le debemos nada a nadie señor  
 Estoy trabajando en los veranos señor  
 Usted dice que un hombre tiene que ser el sustento del hogar  
 Y tener una camioneta  
 Una casa, un terreno, empleados a cargo  
 Pero esa es su versión, señor  
 Yo trato bien a su hija, le lleno el corazón  
 ¿Y eso no basta?  
 Si me conoce entenderá de dónde vengo  
 Y adónde voy  
 Si vengo, si voy...  
 Señor  
 Yo no camino encorvado  
 Ya tengo la parrilla  
 ¿Le gusta mi camisa?

## *20 años en el under*

Una niña con una flor en la boca  
 Levanta agua en sus manos, se lava la cara  
 Y el agua es una cascada de monedas de oro  
 Las estrellas que caen sobre el relieve del mundo  
 Forman:  
 Reinen ahora los corazones de los jóvenes.

## *La alborada*

Dame las llaves y la escopeta, decía mi padre  
 Después disparaba al tornado con una mano  
 Y con la otra se tenía el sombrero.

---

**Luciano Federico Mete:** Nació en 1979 en Concepción del Uruguay, Entre Ríos. Es Licenciado en Comunicación Social, egresado de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Colabora en diarios, revistas y fanzines. Publicó los volúmenes de poesía *Razzmatazz* y *Xanadú* (Vixen) y el libro *En directo desde las estrellas* (Parientes Editora). Fue seleccionado por el Festival Internacional de Poesía de Rosario para integrar la antología *53/70* publicada por la Editorial Municipal de Rosario que reúne a poetas de todo el país que nacieron en la década del '70. Su libro *Razzmatazz* fue editado en México. También es autor e intérprete de música pop. Reside en Colonia Ensayo, Departamento de Diamante, Entre Ríos.

### *Entre algodones*

Yo saldría a la siesta de invierno, señor  
Con mi ametralladora de flores  
Ratatatatatatatatatat  
Y dejaría todo regado de flores, las calles...  
Salvaría solo a mujeres y niños,  
Señor  
Yo sé que una flor desarma el pensamiento de los hombres más hoscos  
Y da confianza a las mujeres  
Y lleva a los niños al futuro sin miedo, señor  
Los hace nobles, de roble  
Los hace fuertes de espíritu y sensibles de corazón, señor  
Los hombres a la cocina, las mujeres al jardín, los niños a los patios  
Señor  
Los jóvenes a las calles  
Los ancianos a los cruceros  
Las ventanas, los autos, los edificios, los vestidos  
Las banderas, las vidrieras, todo tapado de flores  
Y después prendería los parlantes de la plaza y los haría estallar  
Con flores señor...

### *Mamá*

La montaña se empezó a rajarse  
Y la pequeña casa temblaba con todos nosotros adentro  
Rezando a un techo de madera blanda como un cartón húmedo  
Las lámparas se movían y entre las hendiduras caía polvo  
De zapatos  
Mis medallas se cayeron al suelo  
Hasta que se cortó la luz  
Y mamá nos llevó en su espalda hasta el sótano  
Allí nos cubrió  
Cuando una gran madera con clavos en la punta  
Caía apuntando a nuestras cabezas  
Mamá se abalanzó sobre nosotros  
Y murió en nuestros brazos  
Le corrimos el pelo y le besamos la frente mientras se enfriaba  
Cuando volvimos a salir al patio estábamos solos  
Y la montaña ya no existía  
Así que cargué a Mili en mis hombros y empezamos a caminar.

Gente que se siente sola en el absurdo del mundo.

# Christian Monti

## *Juan*

En la puerta de tu casa  
hay un árbol que viajó  
por dos países orientales  
antes de prender  
y crecer acá,  
una capital de provincia.

Un brote  
cruzando fronteras  
escondido  
bajo tu axila  
conservó la humedad.

Ahora está un poco  
mutilado  
pero esa especie  
sobrevivió la bomba  
de Hiroshima.

Los pastos sincronizan  
sus movimientos  
con el leve soplo  
de un viento que cruza  
el parque rumbo a la isla  
a pescar un remolino.

Le tenías tanto amor  
que al paisaje  
lo tratabas con diminutivos.

Tu larga pipa  
salía de la sombra  
para acercársele.

---

**Christian Monti:** Nació en 1978 en La Paz, Entre Ríos. Forma parte de la editorial Neutrinos. Publicó poemas en *Veriles* (Vox), *El camino de la liebre* (Iván Rosado), *Que no toque el piso* (Revista Unión y Amistad), *Animal* (22 porrón), *Los ñorse* (Editorial Municipal de Rosario) y en las antologías *Peligro Inflamable* (Folía) y *53/70 – Poesía Argentina del Siglo XXI* (Editorial Municipal de Rosario).

*El pez imperial*

Nubes de mosquitos,  
charcos de barro,  
una cortina de ramas,  
parecen etapas.

Me acuerdo de la tercera  
ley de termodinámica,  
alguien le dijo al emperador  
que sin saberla  
no pueden  
escribirse poemas.

Somos rápidos  
como la mamba negra,  
como canciones punks,  
somos el cero absoluto.

El emperador está, ahora,  
rodeado de chicas orientales.  
Nosotros caminamos la costa.  
El invierno está  
quedándose sin piernas.

Hay un festival  
de peces en la orilla.  
El sol pega  
en una boga que le convida  
un plateado a las piedras,  
junto a las ráfagas naranjas del dorado  
arman un cuadro subacuático.

Como un mensaje de la otra costa  
aparece, de barro, el pez imperial,  
la vieja chupa todo,  
las piedras quedan sin iluminación.

# Stella Maris Ponce

## *Los nombres y la vida*

*Hush, hush somebody's calling my name  
Oh my Lord, Oh my Lord what shall I do, what shall I do? <sup>(1)</sup>*

stella maris en medio del río  
madre la vio  
y yo nací ahí  
antes, mucho antes  
de haber nacido  
en ese nombre  
con esa estrella de mar  
sobre el uruguay de los pájaros  
por la pura invocación sobre las aguas

ella miraba desde el barco  
cielo y agua, agua y cielo  
hasta que apareció la imagen  
con un manto de pliegues celestes  
en medio del faro anochecido

quizá el temor y la soledad  
le hicieron decir: es enorme la virgen

y hubo luz de aura en sus ojos  
cuando pensó  
si alguna vez...  
si llega a ser niña...

y dice ella que entonces juntó las manos  
y sacando aire de sus entrañas  
exhaló el primer soplo  
y me nombró.

*<sup>(1)</sup> Silencio, alguien me está nombrando / Oh, mi Señor,  
oh mi Señor, qué voy a hacer, qué voy a hacer?*

---

**Stella Maris Ponce:** Nació en 1963 en Concordia, Entre Ríos. Fue invitada al XV° Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en Oaxaca e integró la Antología México 2007. Participó de la creación y del Consejo Editor del sitio virtual Autores de Concordia. Recibió el Premio Pregonero de la Fundación El Libro de Buenos Aires. Preside la Fundación Magister y organiza anualmente la Feria del Libro de Concordia. Creó los grupos: Poética Colectivo, Voluntarios de Lectura, y Abuelas Leecuentos. En 2015 fue invitada al X° Festival Internacional de Poesía de Buenos Aires y al Happening Artístico Música y Literatura, Punta del Este (Uruguay). Coordina Talleres de lectura y escritura creativa.

## *Spiritual*

*Nobody knows the trouble I see,  
nobody knows but Jesus... <sup>(1)</sup>*

cada nota blanca  
cae suave y se interna  
en la tierra de cada uno

es como si nevara

*(nobody knows  
nobody snows...) <sup>(2)</sup>*

pero nadie puede ser música  
en copos lentos que caen  
nadie sabe decir sus pesares  
fría y copiosamente  
nevándose

<sup>(1)</sup> *Nadie sabe el pesar que veo / nadie sabe excepto Jesús.*

<sup>(2)</sup> *Nadie sabe / nadie nieva...*

## *Tregua*

*It's me, it's me, O Lord  
standin' in the need of prayer <sup>(1)</sup>*

de la cuerda del tendedero me cuelgo con broches  
junto a la ropa húmeda a descansar  
soy una prenda más bajo el sol que declina  
con gotas que se escurren sobre la piel ajada  
y esto se parece a la resignación  
con que una camisa, a mi lado,  
espera la noche  
-los brazos extendidos en cruz-  
en su propio calvario

<sup>(1)</sup> *Soy yo, soy yo, Señor / de pie, en necesidad de oración*

# Martín Pucheta

## *Gracia*

### *I*

Silencio es el estilo de los dioses.  
Dialoga la belleza  
con las catástrofes.

Entreoímos por la grieta  
por la que somos entrevistados  
entreoídos.  
Lo que dicen sólo es.  
Hablan para crear.

### *II*

Juegan los gurises en el templo inerme,  
lo sitian pastizales, llamas secas  
que olean su amor al sol,  
lo punzan las estrellas del espinillo,  
el rocío de la aurora lo unge,  
lo curan las heladas  
que endulzan bajo la cáscara.

Un ritmo insiste,  
afirma un retorno, motor del azar,  
y vibran palabras que parecen  
no estar en ese amor con las cosas.

Ahí  
las miradas se espejan  
en un tiempo de aguas hondas,  
riman con la luz  
de los peces tintineantes.

En el templo perdido recobran la gracia,  
su risa es un imán de ángel.

Se desperezan las piedras.

---

**Martín Pucheta:** Nació en 1981 en Gualaguaychú, Entre Ríos. Publicó *Superjardín* (En danza, 2010), *Superbóreos* (Zorra/ poesía, 2009), *Sonajero de misterio: los tomuer* (con poemas del autor y de Nicolás Cambon, 2009), *Matota* (La gota, 2010), *La Rusa -Matota II-* (Singular, 2011), *Río raíz* (Singular, 2012), *Podría haber sido un haiku* (Singular, 2014), *Tocar de oído* (2015) y *Estudios del Cambio* (2017). Integra las antologías: *Felicidades también* (18 poetas), *Poemas con famosos* (Ananga ranga, 2010), *Palimpsesto-parrincesto, antología enfermiza* (Ananga ranga, 2011), *Hijo e pluma* (Ananga ranga, 2014), *La Plata Spoon River* (Libros de la talita dorada, 2014) y, de la Colección Prismática Argentina, *Amor y Plantas* (En danza, 2015 y 2017).

*III*

Lo primero que se dice es la luz.  
Se separan las sombras.

Poeta,  
el que habla para ver.

*De Tocar de oído*

*Árbol con muerto*

el árbol va en el río con el muerto en su hueco.

nerviosos chapoteos  
borran pétalos, estambres y pestañas.

erguida de hermandad vegetal, la costa  
vitorea la deriva arborescente  
verdeas loas mudas la multitud de ramas  
la fronda crea pájaros  
como racimos de júbilo.

se deslíe el día en el crisol, horizonte  
forma su mar el sol.

un rápido capullo mineral, nebulosa  
crisálida, amortaja.

ya estrelladas  
las aguas  
sepultan en el cielo

*De Río raíz*

# Daniel Soto

## *En el paisaje*

Nadie vio  
su inequívoca forma  
velar en las costas sin gentes  
germinando cien versos  
ante una luna descalza.

Nadie vio  
su fino paso  
entre malezas,  
su resplandor azulado,  
como río en verano.

Nadie vio  
su sombra  
y nadie ensalza su recuerdo.  
acaso un grabado  
oxidado en el brocal  
acaso una esquina en desuso,  
que muy pocos recuerdan.

Pero sus versos,  
su memoria.

✱

## *Fiestas*

En diciembre  
la nostalgia  
Y el caos  
se reavivan  
-curioso contrapunto  
combinándose-  
Los pasajeros  
incitan  
la furia del tráfico.  
Las listas  
brotan de las manos  
como plaga  
en primavera.  
Las cocinas  
hierven de colapso.

---

**Daniel Soto:** Nació en Gualaguay, Entre Ríos, en 1959. Realizó los estudios primarios en su ciudad natal y ha sido, desde siempre, un lector aficionado. Su día a día circunda entre el campo y el río gualeños, espacios que conoce muy bien, acaso por ello figure el paisaje como uno de los temas esenciales de su poética.

Las madres  
limpian la casa  
Los chicos  
se preparan  
para la fiesta.  
Y alguien,  
en cierto cuarto solitario  
piensa en  
los tres deseos  
que escondió bajo la alfombra.

\*

### *Hoy*

Calles florecidas  
por delirios de motores,  
cotilleos oscilando  
entre humanos redondeles,  
canciones a la moda  
de númenes sin alma,  
mensajes incesantes  
con un dejo de vacío,  
amistades codiciosas  
-mitigando soledades-,  
trajín de luces giratorias:  
todo ruido es un refugio  
cuando a alguien le aterran  
sus pensamientos.

# Iván Taylor

## *Fugas*

He pensado en vos todo este tiempo  
no todo el tiempo  
pero te vi por la ventana  
o miré para encontrarte

He pensado en vos no todo el tiempo  
digamos que un momento  
de la tarde,  
y he mirado el cielo con temor

Es que tengo miedo  
de que como esas estrellas fugaces  
no seas una estrella  
sólo una roca con fuego

He pensado en vos un momento de la tarde  
de siete a ocho  
cuando se quiebra en dos el horizonte  
y se vuelve mujer

He pensado en vos  
cuando los humos del otoño sugieren el sueño  
y los perros bostezan y ladran  
se enroscan y ladran

He pensado en vos en ese rato  
en que se escucha  
la radio de la camioneta del reparto  
los comentarios camino a la escuela

y amanece después

Durante el día no se ven  
las estrellas fugaces  
esas rocas con fuego

Pero sé que estas  
preciosa  
como una piedra preciosa,  
como una piedra

---

**Iván Taylor:** Nació en 1987. Es empleado de línea en una planta frigorífica donde dice “escribir mentalmente” y delegado gremial. Participó de tres antologías: *Las Luces de mi Ciudad* (Municipalidad de Paraná), *Poesía Punzó* (antología del Slam de Poesía Oral de Entre Ríos) y Certamen Nacional Rafael J. Hernández, de la ciudad de Pehuajó.

*Como a un perro*

Como a un cordero, no quiero  
Ni como a una oveja  
a mi matame como a un perro,  
que mostró los dientes y te asustó  
mientras jugabas

matame como a un perro  
al que ahogaron las hermanas  
y le cortaron la cola y las orejas  
que cada lamida en tus dedos te haga ligero  
tirar del gatillo o blandir ese palo

como a una rata, no quiero  
ni con veneno, ni con silencios como al amor  
a mi matame como a un perro

decime que todo va a estar muy bien  
y llévame hasta nuestro árbol  
tirá, lejos, el miedo  
que yo no voy a buscarlo  
me quedaré mirando tu cara, sonriendo

como al tiempo, no quiero, bostezando  
a mi matame como a un perro  
temiendo que pueda alargarse  
la agonía de verme llorando  
el espanto salpicando de rojo tus explicaciones

dejame puesto el collar  
pensando que acabará la rabia  
haceme alguna caricia y  
buscá el corazón exacto

Tal vez me puse dañino  
y en cualquier momento iba a morder  
pero yo  
la calle no quiero  
a mi matame como a un perro  
porque ahora conozco el camino  
y sé cómo volver a casa

# Diego Vdovichenko

## *Mientras riega*

*“La verdad es infinita”.*

*Leopoldo Marechal*

Es para las plantas me dice, agua dulce para mis plantitas,  
mete la jarra de jugo en el tanque de agua viejo que tenemos en el patio  
y riega las plantas en el verano.

Lo que pasa que con este calor sufren mucho  
y el agua de la lluvia les hace bien a las plantitas.

¿Viste que lindos que están los claveles?  
Hoy les voy a comprar una maceta más grande,  
para que estén más cómodos.

Y todavía la veo levantándose de la siesta, poniendo el agua para  
cebarle unos verdes al viejo que viene cansado de laburar.

A veces riegan juntos el patio, ¿no Diego?

Él pone la manguera y ella sigue sacando agua de su tanque.

Con el tiempo mi padre le consiguió un barril de 200 litros,  
de esos negros donde guardan aceite en la obra.

Se lo llevó y ella chocha. Hizo acomodarlo debajo de una canaleta,  
para juntar un poco más, para mis plantitas,  
y se ríe.

¿Cuál es el propósito de un escritor?

Ahora ya pasaron sus cincuenta y me habla por teléfono. Me llama gratis porque  
quiere saber cómo estoy y cómo está el clima. Cuando llueve se pone contenta y  
me dice que tiene un montón de agua en los tanques, como para un mes.

Sin embargo los malvones no soportaron la helada del invierno pasado.

Un amigo me dijo que desde los noventa para acá los poetas escriben  
bajo el mismo tutor, nacen todos de la misma raíz.

¿Acaso alguno de ellos vio a mi vieja regar las plantas desde los veranos del noventa  
hasta el día de hoy? ¿Alguien escuchó a mi viejo cuando desde la mesa le grita a mi  
vieja cuando me llama por teléfono si fui a la cancha a ver cómo perdió Racing?

¿Cómo se escribe un poema donde se cuente que el día en que mi vieja volvió de enterrar  
a su madre en Entre Ríos se trajo de herencia unos crisantemos para cultivar y una foto de  
cuando mis abuelos eran jóvenes? ¿No será que los poetas del noventa en vez de estar atados  
a tabiques de madera están sumergidos en los tanques de agua en distintos patios?

Y ella se ríe mientras riega.

A veces baila,

A veces canta.

---

**Diego Vdovichenko:** Nació en 1985 en Rosario del Tala, Entre Ríos. Creció en Bahía Blanca y actualmente vive en La Plata donde da clases de prácticas del lenguaje y literatura en escuelas públicas. Publicó *La fresca*, junto a Victor Gonnet y Gastón Andrés (Editorial pujante, Bahía Blanca/La Plata, 2010), *Hasta acá* (La Propia Cartonera, Montevideo, 2012), *Creo en la poesía* (Iván Rosado, Rosario, 2015), *Las Piedras* (Gog y Magog, Buenos Aires, 2015), *Volver a la escuela* (Club Hem, La Plata, 2015), *La canción que más nos gusta* (Neutrinos, Rosario/La Paz 2015) y *Esos pájaros* (Editorial Alas, Editorial Nómade, 2017).

*Soy un árbol quieto*

alto  
frondoso  
vas a poder decir  
olmo  
abeto  
gomero.  
Estoy acá  
para que hagas de mi tronco un color  
que crezca en la tierra plana  
desértica  
como esta hoja  
Podés imaginarme completo  
cerca de un río  
con familias de pic nic  
o lejos de todo  
en la soledad del sur  
entre las piedras y los pastos.  
Vengo a llenar de bosque tu cabeza  
de madera, raíces y ramas  
frutos tendré para cuando gustes comerlos.  
En el horizonte el cielo claro,  
el sol como una mancha,  
las nubes que no están,  
rejas en la ventana de la siesta.  
El calor húmedo del barrio  
mi cuerpo enraizado a la tierra  
que es el pasto  
las huellas  
los bichos.  
Vení, sentate acá cerca y contame algo  
tengo miedo de quedarme dormido.



---

**PROVINCIA DE  
SANTA FE**

# Beatriz Actis

## III

Y de pronto supe que  
 había querido decir algo  
 más profundo o sentencioso  
 como por ejemplo:  
 La felicidad es ajena,  
 pero no me había animado.

## IV

El río trae un viento  
 iracundo  
 Que golpea las ventanas

El viento sólo empuja  
 al precipicio  
 Desde donde se combate la locura

(Sabemos cuánto quema  
 deslizarnos tan cerca del sol)

El viento  
 hace volar las nubes  
 como una  
 tormenta sin luz  
 desatándose  
 sobre nuestras cabezas

El viento  
 golpea  
 las ventanas  
 sin postigos

El viento atrae también  
 - sabemos -  
 a los pájaros ocultos  
 como un aullido  
 que alcanzara  
 las palabras  
 esperadas

---

**Beatriz Actis:** Nació en 1961 en Sunchales, Provincia de Santa Fe, y vive en Rosario. Es autora, entre otros, de los libros de poesía *Sin cuerpo no habrá crimen* (Alción) y *La oveja imaginaria* (poesía para niños, Abra cancha), de las novelas *Los poetas nocturnos* (Premio Fondo Nacional de las Artes), *Los años fugitivos* (finalista del Premio Emecé) y *Cruces cierran los campos* (Multiversa, Valladolid, España, Premio Rejadorada), y de los libros de cuentos *Lisboa* (Premio Municipal de Rosario) y *Todo lo que late* (Premio Municipal de Córdoba). Es profesora en Letras por la Universidad Nacional del Litoral (UNL).

El habla inexplicable -  
El lenguaje mudo  
de la noche

V

Relataría una a una tus palabras  
(a veces lo hago:  
cuando lo que dices me llena de una dicha transparente  
como un día de marzo)

IX

Un campo de batalla se desata  
para la amarga victoria

Me voy debilitando de año en año  
y no me perturba el porvenir

El sol ilumina el mismo mundo

No me preguntes  
ahora  
cómo pasa el tiempo

X

Resulta  
como si lo demás quedara siempre  
en el pasado,  
más todavía:  
como si nunca hubiese acontecido.

El temor a la pesadilla reduce a esta noche de verano,  
de verano y con estrellas,  
a otra noche cualquiera  
de vacilación  
o de insomnio

y los años pasan,  
inútiles

# Ariel Aguirre

## *Simposio de letras*

Suena una música de computadora  
 con ruidos eléctricos precipitados  
 en lucecitas verdes y rojas  
 perlititas pop.  
 Afuera del salón  
 veo nubes negras y las ramas  
 que se agitan pidiendo agua.  
 A nadie le preocupa la tormenta.  
 Las gotas adentro no mojan  
 se ponen bajo la lengua  
 y tienen sabor dulce.  
 La decoración la bebida los bailes  
 las mujeres los culos los escotes,  
 todo es tan elegante  
 que me da vergüenza tirar  
 la colilla en el piso. Le pido a un mozo  
 un cenicerito y enseguida  
 me trae uno de vidrio grueso  
 grabado con flores.  
 A Luis se le paró el corazón  
 antes de patear la pelota.  
 Cuando daba los últimos golpes  
 de la colilla en el vidrio,  
 una rubia cuarentona se acercó  
 y puso un pucho recién prendido  
 en la caladura del cenicerito.  
 Me miró pidiendo permiso  
 y felicitó a mi amigo por su conferencia.  
 Foucault Nietzsche Habermas.  
 La realidad es un entretreído de palabras.  
 La realidad es discursiva.  
 Derrida Deleuze Barthes.  
 No hay hechos, hay interpretaciones.  
 Cuando iban por Laclau  
 mi amigo ya tenía un pie más adelante  
 el cuerpo inclinado y se pasaba  
 por los dedos dos tiritas de tela  
 que sobresalían del vestido.  
 La única verdad es la realidad.  
 Me fui a sentar a una de las pocas  
 mesas que quedaban y pedí otra cerveza.

---

**Ariel Aguirre:** Nació en 1991 en Santa Fe. Es Licenciado en Letras y publicó el libro de cuentos *Weekend*, ganador del 1er. Premio en el Concurso Literario Municipal (Santa Fe, 2017), el libro de poesía *Las cuerdas que nos sostienen* (Rosario, Neutrinos, 2016), y el libro con el cuento *Dos y Tres* (Santa Fe, Editorial 4 ojos, 2015). Codirige un taller literario en Santa Fe y es parte del grupo de poesía La Chochán, que organiza eventos literarios y actividades de difusión de la poesía.

No existe nada  
por fuera del lenguaje.  
El corazón de Luis se paró  
justo antes de patear al arco.  
Es imposible imaginar un mundo  
sin palabras, moverse  
entre perlititas pop.  
Si Luis hubiera pateado esa pelota  
si hubiera sido gol o hubiera pegado  
en el palo, o la hubiera tirado  
a la mierda y estuviera acá  
entre nosotros  
necesitaríamos hablar  
para entendernos.  
El cuerpo humano necesita  
sangre oxigenada no palabras.  
Si los del equipo le decían:  
Dale Lucho no te mueras,  
dale Lucho no nos hagas esto.  
Igual me gustaría que me cuente  
qué música estuvo escuchando  
qué canción lo desveló.  
Aunque podríamos compartir  
esta cerveza y quedarnos callados  
mirando el movimiento de las luces  
o estar en un río fumando o tocando.  
Pero Luis tuvo muerte súbita  
antes de meter el gol.  
Por eso cuando nos juntamos  
los amigos siempre lo recordamos.  
Lucho Alberto  
Rata Lubisito Lubi Uli.  
Después del giro lingüístico  
entendimos que las injusticias  
se lloran con las palabras,  
pero ninguna teoría explica  
cómo esa pelota no entró al arco.

*De Las cuerdas que nos sostienen*

# Oswaldo Aguirre

## *En el cementerio de Juan B. Molina*

### *I*

Dios  
no te castigó,  
ni caíste  
fulminada  
por un rayo,  
como pedías,  
en caso de decir  
una mentira.

Todos los muertos  
fueron testigos.

### *II*

Salieron  
de las celdillas  
atontadas  
por el efecto  
del insecticida.  
El nido quedó  
por el piso, polvo  
en el ladrillo  
molido.

No pudieron  
hacer nada.  
Eran tres o cuatro  
rojas y negras,  
y entre ellas  
una reina destronada  
a escobazos limpios  
y patadas.

---

**Oswaldo Aguirre:** Nació en 1964 en Colón, Provincia de Buenos Aires. Residió muchos años en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, donde desarrolló su carrera como periodista y escritor. Es profesor en Letras graduado en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). En poesía publicó: *Las vueltas del camino* (Libros de Tierra Firme, Buenos Aires. 1992), *Al fuego* (Libros de Tierra Firme. Buenos Aires. 1994), *El General* (Melusina Mar del Plata. 2000), *Ningún nombre* (Dársena 3. Mar del Plata. 2005), *Lengua natal* (Ediciones en Danza. Buenos Aires. 2007), *Tierra en el aire* (Gog y Magog. Buenos Aires. 2010), *Campo Albornoz* (Hum. Montevideo. 2011), *El campo* (Iván Rosado. Rosario. 2014).

### *III*

Esta es la primera  
foto, en el cajón  
de sus restos.  
No lo imaginaba  
de ninguna manera  
y cualquier otra  
imagen hubiera sido  
una sorpresa.  
Pero se trata  
de ésta y me cuesta  
dar con el aire  
de familia. Tal vez  
la forma de mirar,  
esa reserva  
con la que se pegó  
un tiro en la cabeza  
cuando lo esperaban  
en la mesa.

### *En falta*

A la salida del pueblo  
hay un mejorado que llega  
hasta el cementerio.  
El camino de tierra sigue  
una curva y enseguida otra,  
y se desdibuja en un bajo  
de campos anegados.  
Cuentan que en ese punto  
hubo una casa, un almacén,  
o un poco más adelante.  
Nadie sabe a ciencia cierta,  
ni tiene mayores recuerdos.  
La huella se eleva y endereza  
en una calle bastante ancha,  
pero algo se corrió de lugar  
y sabemos que falta, nada más.

# Santiago Alassia

## *Yuri Cásperats*

No siempre amanece, dijo Cásperats, no siempre  
detrás de la montaña de tus párpados hay sol.  
A veces dependemos del milímetro de luz  
que cuelga desde el vértice de un techo que no existe  
aunque podamos tocarlo como a un dios verdadero,  
con dedos trabajosos, con miedo y humedad.

No siempre amanece, dijo Cásperats, yo mismo  
tardé para arreglar las cuentas con mi padre.  
Sentado junto al catre en el que agonizaba  
cuidé su piel pacata lavándolo despacio,  
haciéndole masajes en el pecho sudoroso  
y oyendo sus delirios de viejo pescador  
hasta que al fin, ya casi moribundo,  
pidió tomar café y fumar un cigarrillo.  
Yo mismo hice caer café caliente en su bigote  
para verlo abrir los ojos como última señal.

No siempre amanece, dijo Cásperats, a veces  
la borra del café nos empantana en su negrura.  
El día en que los otros tapiaron el perímetro,  
la ínfima parcela en que debía acurrucarme,  
salí despacio a caminar sin miedo y sin expectativas.  
Dijeron: ahora que tu padre ha muerto finalmente  
deberías encontrar una mujer, un buen trabajo,  
un ocio confortable y hacerte una familia.  
Yo escuché esa lógica con cierta admiración  
y antes de salir me detuve a ver las grietas  
que llenaban las paredes de la pieza de mi madre:  
un ejército avanzando como una enfermedad.

No siempre amanece, dijo Cásperats, no siempre  
resulta soportable la vigilia de los hombres.  
Después de abandonar la chatura de la pampa,  
su reparto previsible de tamaños y funciones,  
anduve por ignotos parajes de montaña.  
Vi unos hombres quietos fumando en el umbral  
de una cabaña de madera, sin nada que decirse,  
rodeados de una calma lunar de tan porosa,  
vi pequeñas piedras con gotas de rocío  
y una hormiga sola prendida a una naranja.

---

**Santiago Alassia:** Nació en 1979 en la ciudad de Rafaela, Santa Fe. Es actor, docente y escritor. Escribió y dirigió las obras de teatro *Atacar* (2009), *Orden del día* (2009), *Fanto* (2010) y *Serie de elementos* (2013). Publicó el poemario *Hueco en el mundo* (Baltasara Editora, Rosario, 2015) y el libro de cuentos *Por lo bajo* (1° Premio Fondo Editorial Municipal, Rafaela, 2017). Poemas suyos integran las antologías *Muestra de la joven poesía santafesina* (Editorial UNL, 2010), *Yo soñaba con comprarme una combi* (Erizo Editora, Rosario, 2013) y *53/70. Poesía argentina del siglo XXI* (Editorial Municipal de Rosario, 2015). Junto a Matías Aimino y Franco Rosso, publicó la serie de nouvelles *Versiones de la tan sombra* (Ediciones Prima Liter, Rafaela, 2009).

No siempre amanece, dijo Cásperats, a veces  
 el puro parpadeo se vuelve una ecuación  
 pesada como el día que sentiste, siendo niño,  
 las ganas de tajar el aire o la pantalla  
 y todo lo de afuera se empezó a desmoronar.  
 Así fue que mi vida se inclinó hacia lo minúsculo,  
 eso que no deja de agitarse y tambalear,  
 el panorama lánguido que oímos al nacer  
 en esta permanencia que da el desplazamiento:  
 de ley a hoy, de amor a terrenal como baobab  
 sin adherencia, como neblina,  
 de hogar a suceder como zumbido o vibración  
 en el ahora, la zona sin apoyo  
 entre los ojos del que mira  
 y lo mirado: nadar  
 no es algo sólido,  
 el río no obedece.

No siempre amanece, dijo Cásperats, no siempre  
 tenemos el valor de acomodar una palabra,  
 no siempre vemos claro ni piedra sobre piedra  
 con esa transparencia de la respiración  
 o la continuidad con que se hace la ceniza.  
 No siempre amanece, dijo Cásperats, a veces  
 al mínimo contacto se cae un edificio.

*De Hueco en el mundo*

***¿No es maravilloso?***

Una noche hablando con mi padre muerto. Nada para decir, fumamos. Hago bocanadas en la soledad. Un ladrido afuera, cada tanto. No es un perro, quiero decir, no es un animal lo que hace ruido. Es invierno, pensamos que la calle está desierta y mojada, pero no. Hay gente feliz en el mundo. No todo es como vos, me dice. Menos mal. No me soporto así, imaginate multiplicado. Tenés que irte de esa tierra. Todavía no me despego del todo: tengo un brazo, una mano que agarra cosas. ¿No es una maravilla? Decir que quiero algo, ¿no es maravilloso? No es nada. Ni feo, ni tedioso, ni una maravilla. Cuando te mueras lo entenderás.

# María Paula Alzugaray

## *Una tarde con Dios en La Posta de Pozo Del Tigre*

*“What if God was one of us...”*

*Joan Osborne*

De profesión cuidabas un algarrobo de cuatrocientos años.  
 Hospedado de un mundo muy exterior apareciste  
 con dos perros desde una casa tímida  
 y ahí nomás hiciste llorar de epifanías, por abundar lo sencillo.  
 Nos revelabas cómo amar la contundencia de un pomelo  
 imperando en el misterio de los galponcitos  
 no en la dualidad de los ecos  
 ni en lo turbio ni vaivenes. No confundiste ni juzgaste.

Dios: arena entre vos y yo.  
 Si existiera aparecido espeso: eras vos.  
 Discreto como clavo de ataúd.  
 Vos con cariño anunciando a tu amigo:  
 un mandarino torvo, este tiene cien años.  
 Certera charla de verte, de dejar de arder en preguntas.  
 ¿Demostrabas indiferente que nos querías?

Si pudiera secar la levedad  
 y con un sorbo guarecer  
 la confianza de ese cielo con Él, con Raúl y con Dante  
 cuando el yaguaraté nos miró verdaderamente fijo,  
 sostenerme en ese frenesí suave  
 ante cada vacío insembrado que  
 siento tener.

---

\* **María Paula Alzugaray:** Nació en 1974 en la ciudad de Rosario, Santa Fe. Es Licenciada en Letras. Publicó *Todo llegó por sí solo* (poesía, Alción Editora, 2017), *Estampados haikus* (con dibujos de María Zulema Amadei, 2014) y *Lo albergado* (poesía, 2008). Compiló, editó y publicó las antologías de poetas rosarinos: *Abat-jour Antología poético-nocturna* (2014), *Fin zona urbana Poéticas sobre el campo* (2010), *19 de fondo Poéticas de la construcción* (2008), *Pulpa Antología poético-gastronómica* (2006) y *Dodecaedro de poetas* (2004). Coordinó el Área Literaria en la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario y dirigió la revista literaria *Boga* (2004 a 2008). Participa del colectivo de trabajo Gatogrillé.

*En eso que ahí fue claro*

*a Mario Castells*

*“Sobre todo, no cometas esta falta:  
no digas que tu oído te ha engañado  
o aquello no era más que un sueño”.*  
*Konstantinos Petrou Kavafis*

Recordás Mario  
que te paseaba en una camioneta  
por esas curvas de junio

que yo llevaba un sombrero gracioso para vos  
y que nos reíamos, erizos de sol  
trillando la ruta doce  
y que avanzamos embobados  
en esa instancia  
que allí fue verdadera  
y exageradamente revelada.

Recordás que me convenciste de cruzar desde Corrientes al Paraguay  
que acepté cediendo mi terquedad.  
¿Podés recordar, Mario, el olor a aceite quemado  
las masitas en la guantera  
ese calor tolerable con Los Palmeras  
los pomelos arracimados que robamos,  
nuestra simetría en relación a las pieles, a la siesta?

Florecíamos en el bienestar de esa dimensión  
sin comprenderla aun  
pero seguramente.

¿O nada hay de lo que soñamos Mario?

# Diana Bellessi

## VIII

Nunca olvidaré a la Antonia  
parada en medio del camino,  
con su manta guajira negra  
su silencio y aquella forma  
en que me miraba.  
En el pueblo de Uribia  
con todos hablé, menos con ella,  
a quien más deseaba.  
Antes de partir hacia Cabo de la Vela  
me dio por saludo, a mí,  
pequeña vagabunda americana,  
estas palabras:

- Yo no me saco mi manta.

No te la sacás Antonia,  
me repetía, entre los barquinazos del camión,  
las latas de gasolina, las cabras;  
no te la sacás,  
no te vas de tu tierra, ni de tu raza.

### *De Crucero ecuatorial*

He construido un jardín como quien hace  
los gestos correctos en el lugar errado.  
Errado, no de error, sino de lugar otro,  
como hablar con el reflejo del espejo  
y no con quien se mira en él.  
He construido un jardín para dialogar  
allí, codo a codo en la belleza, con la siempre  
muda pero activa muerte trabajando el corazón.  
Deja el equipaje repetía, ahora que tu cuerpo  
atisba las dos orillas, no hay nada, más  
que los gestos precisos  
dejarse ir para cuidarlo  
y ser, el jardín.  
Atesora lo que pierdes, decía, esta muerte  
hablando en perfecto y distanciado castellano.  
Lo que pierdes, mientras tienes, es la sola compañía  
que te allega, a la orilla lejana de la muerte.

---

**Diana Bellessi:** Nació en 1946 en Zavalla, Santa Fe. Publicó entre otros, los libros: *Crucero ecuatorial* (1981), *Tributo del mudo* (1982), *Contéstame, baila mi danza* (selección y traducción de poetas norteamericanas, 1984, reeditado en versión ampliada en 1995), *Danzante de doble máscara* (1985), *Eroica* (1988), *El jardín* (1993), *Colibrí, ¡lanza relámpagos!* (poemas escogidos, 1996), *The twins, the dream* (libro a dos voces con Ursula Le Guin, 1996), *Mate cocido* (2002), *Desnuda y aguda la dulzura de la vida* (selección y traducción de la obra de Sophia de Mello Breyner Andresen, 2002), *La edad dorada* (2003), *La rebelión del instante* (2005), *Lo propio y lo ajeno* (2006), *Tener lo que se tiene* (poesía reunida, 2009), *Variaciones de la luz* (2011, 2014). En 1993 le fue otorgada la beca Guggenheim; en 2007, el Premio a la Trayectoria Artística del Fondo Nacional de las Artes; el Premio Nacional de Poesía en 2011; entre otros. Fue declarada Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.

Ahora la lengua puede desatarse para hablar.  
Ella que nunca pudo el escalpelo del horror  
provista de herramientas para hacer, maravilloso  
de ominoso. Sólo digerible al ojo el terror  
si la belleza lo sostiene. Mira el agujero  
ciego: los gestos precisos y amorosos sin reflejo  
en el espejo frente al cual, la operatoria carece  
de sentido.

Tener un jardín, es dejarse tener por él y su  
eterno movimiento de partida. Flores, semillas y  
plantas mueren para siempre o se renuevan. Hay  
poda y hay momentos, en el ocaso dulce de una  
tarde de verano, para verlo excediéndose de sí,  
mientras la sombra de su caída anuncia  
en el macizo fulgor de marzo, o en el dormir  
sin sueño del sujeto cuando muere, mientras  
la especie que lo contiene no cesa de forjarse.  
El jardín exige, a su jardinera verlo morir.  
Demanda su mano que recorte y modifique  
la tierra desnuda, dada vuelta en los canteros  
bajo la noche helada. El jardín mata  
y pide ser muerto para ser jardín. Pero hacer  
gestos correctos en el lugar errado,  
disuelve la ecuación, descubre páramo.  
Amor reclamado en diferencia como  
cielo azul oscuro contra la pena. Gota  
regia de la tormenta en cuyo abrazo llegas  
a la orilla más lejana. I wish you  
were here amor, pero sos, jardinera y no  
jardín. Desenterraste mi corazón de tu cantero.

*De El jardín*

Pasos de baile  
Hoy la muerte se hizo presente  
de un modo nuevo, no en las cosas  
sino en mí, cuerpo y mente ya lo saben  
aunque yo, no lo sé  
sube a mi hombre la muerte  
y a medio metro alea  
una tacuarita, los caseros  
se cortejan sólo a tres  
las pavitas caminan  
sobre el pasto y picotean  
a dos como si acaso  
fueran pasos de baile,  
nueva cae la vida sobre ellos  
como nueva la muerte sobre mí

*De Pasos de baile*

# Alejandra Benz

## *Como todas mis estupideces*

me duele la panza  
de hambre  
o de ganas de escribir  
que te quiero contar un montón de cosas  
otra vez estuve así  
diez días en la cama mirando la tele  
te dije de la olla que es para los negros  
que hay un video en donde estoy yo  
malla azul y blanca como si fuera  
la bandera de Japón, tengo el pelo corto  
soy feliz  
la cumbia se escuchaba después  
el asado en las mesas de cemento  
caliente, que te dejan granitos  
en las piernas  
y yo digo ¡pidamos una pizza!  
hay muchos autos adelante  
vos mirás por la ventana  
this is not america, dice Bowie  
juego con el chicle entre los dientes  
los momentos de callarse, de silenciarse  
son iguales todos  
y yo los quiero llenar con ruidos  
con angustia  
haciéndome la dormida  
parpadeando rápido  
amor, comamos en la cama  
que estoy mirando tele  
los trenes de new york se ensamblan en brasil  
me encantaría que te importe eso  
como todas mis estupideces  
que no puedas vivir sin escuchar  
cómo me sueno los dedos

---

**Alejandra Benz:** Nació en 1982 en Esperanza, Provincia de Santa Fe. Vive y trabaja en Rosario. Es psicóloga por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Publicó *Torta Alemana* (Iván Rosado, 2012), la plaqueta *Un rato de diversión* (Iván Rosado, 2013), *La edad de Eva* (Iván Rosado, 2016). Poemas suyos forman parte de las antologías *Danke*, *Divino femenino*, *Gordx el que lee*, *Código Urbano* y *Yo soñaba con comprarme una combi*. Participó del XX° Festival Internacional de Poesía de Rosario.

*Glamour tropical*

Nadie tiene los vestidos y sombreros de Lía  
casi siempre largos con escote profundo  
gorros cowboy blancos o marrones  
En los '90 le decían la tetamanti  
por suerte, ahora es Lía Cruet  
la reina madre de la bailanta  
la que abrió camino para las chicas  
que vinieron después  
Cuando canta que quiere  
un amor para toda la vida  
y se mueve poseída por su ritmo  
pienso: siempre a las mujeres nos preguntan  
qué se siente hacer tal cosa  
siendo mujer  
ya pensando que nos cuesta más,  
como nos cuesta a todos el amor  
eso es algo que nos iguala  
Lía la más glamorosa de la bailanta,  
la seda del sabor tropical,  
está muy enamorada de Tony  
y se peleó con todo el mundo por él  
también se curó de un cáncer imposible  
Lía fuma con boquilla y reza todas las noches  
nunca tomó droga, sólo para el dolor  
aunque para mí que todo lo que nos llevamos a la boca  
es para el placer o para el dolor  
Dice que con su amor primero fueron fuego y pasión  
y hubo una noche muy especial  
en la que hicieron el amor en el techo del auto  
por los bosques de la ciudad  
y no le importó nada  
cuenta nuestra propia Cher personal,  
nuestra Michel Pfeiffer aumentada,  
nuestra Blondie sabrosura  
porque así es el amor  
arder sobre el techo del mundo

# Héctor Berenguer

## *El retorno de Nietzsche*

Un hombre igual a él,  
quizás yo mismo.

Estará de nuevo aquí  
dentro de su carne.

Para mirarse otra vez más  
entre las cosas de este mundo.

No sólo una vez,  
sino infinitamente.

Este poema  
será escrito igual que ahora  
como un múltiplo.

Descubrirás también  
en cada cosa,  
su plagio eterno.

Su arquetipo indefinido como una falla cósmica.

Este que hoy es  
su carne y sus ideas,  
es otro,  
pero es nadie.

¿Dónde está ese original?  
¿Ese infinito original que abrió las puertas de las repeticiones?

El poeta es su propia profecía.

Soy sólo Dionisio crucificado,  
dijo él y su voz estaba extasiada de amor y dolor.

Su mirada que aún me persigue,  
parecía decir;  
“Somos el agotamiento de lo mismo”

---

**Héctor Berenguer:** Nació en 1948. Vive en Rosario. Publicó los libros *Marcas de Agua* (La Cachimba, Rosario, 2001), *Entre la Nada y el Asombro* (Lingua Franca, Rosario, 2006) *Poesía Escogida*, (Editorial Valverde, Cuadernos hispanoamericanos, San Luis Potosí, México), *Perlas Cultivadas, Poesía, ensayo, aforismos* (Sophia Edizione, Nápoles Italia 2016). Su participación en antologías es muy amplia en distintos países de Europa y América. Como gestor cultural coordina el ciclo de Poesía en el Teatro El Círculo de Rosario, desde 1998.

*Solo un instante*

Abre los ojos  
lo que vemos es incierto  
La vida se resiste  
a ser materia  
Y anda ingrávida,  
en puntas de pie como un derviche  
inmóvil movimiento  
amor-amado  
Así nos mira la pluralidad del agua  
en el río del tiempo  
Del perfume retrocedes a la savia  
y de allí a la semilla  
Pequeña flor altiva  
efímera construcción del instante  
Eterna oruga en el malestar de la muda  
De un abismo a otro va la vida conociéndose  
Para que haya mundo  
tiene que haber un contramundo  
así lo imagino al ver cada mitad enamorada  
No te muevas  
es la hora que se cierran las ventanas  
Contempla,  
todo lo que ves es un despliegue  
de lo que ya fue y se hizo de efímeras partidas  
No nos damos cuenta  
y somos esa vieja fotografía

# César Bisso

## *Para no morir*

Escribo con el agua  
sobre la piedra violácea  
del sueño.

El río se deja oír.

Otras voces muerden  
la carne viva del ocaso.

Orilla de infierno.

Queda vacía la palabra  
y fuga entre hojas  
hacia la boca de la noche.

## *No saber*

El río persigue lo que no fue dado.  
¿Bastarían credo, diálogo, letanía,  
ascender al espacio de inmortal verdor?  
De haber diluvio, sacramento, caos  
en el cielo y en la tierra ¿tendría  
la eternidad rumbo de aguas estancadas?

Brotan incontables ojos en medio de la isla.  
Alrededores de espuma. La serpiente ignora  
y desliza fuego de cometa terrenal. El destino  
no acaba en su veneno ni en mi resistencia.  
Miro el río. Estremece no saber lo que da.

---

**César Bisso:** Nació en 1952 en Santa Fe. Es poeta, sociólogo y profesor universitario. Fue invitado a participar de festivales y encuentros en Cuba, Nicaragua, Uruguay, Chile, Perú, Venezuela, España y Francia, como así también en distintas ciudades de nuestro país. Publicó *Poemas del taller*, *La agonía del silencio*, *El límite de los días*, *El otro río*, *A pesar de nosotros*, *Contramuros*, *Isla adentro*, *De lluvias y regresos*, *Las trazas del agua* (antología editada por la Universidad Nacional del Litoral), *Permanencia*, *Cabeza de Medusa*, *Coronda* (poesía reunida editado por Editorial Arquitrave de Colombia) y *Un niño en la orilla*. También integra diversas antologías. Obtuvo el Primer Premio José Pedroni, otorgado por la provincia de Santa Fe.

### *Pescador del Carancho Triste*

El pescador huele a silencio.  
Al alba tiende las redes en el anchuroso cauce.  
Mansamente rema hacia la otra orilla,  
inclina el torso a un costado de la canoa  
y recoge desde la hondura los frutos sagrados.  
El filo del cuchillo apresura la muerte,  
dedos carcomidos hurgan entre anzuelos.  
Al mediodía, del aro de metal descuelga la carne  
y una olla con grasa caliente la vuelve fritura.  
La siesta traspasa la marisma y venera al sauce.  
En el rancho el hombre friega la oscura corteza,  
dispersa escamas por encima de su compañera.  
Fornica como si alzara con regocijo un dorado.  
Después regresa al oficio de tallar en el agua.

El pescador nada pide y poco tiene.  
En la pobreza reside su donación a la vida.  
Atizado por el vino, alardea con el nombre del paraje:  
aquí la gente come hasta las tripas de lo ganado.

El carancho vigila, tristísimo, sobre la rama.

### *Zarpazos*

Tras cada golpe de espuma  
un puño de gorriones  
atrapa al sol en sus pequeñas alas.

Fosforecen las escamas de los peces  
en la blandura del cauce,  
donde las redes no acechan  
y la luz se ahoga entre zarpazos de agua.

El río es otro sol que alumbra desde abajo.



### *El corazón es la caja del cuerpo*

Bordeo la ciudad  
donde vivimos juntos hace años,  
la sobrevuelo en realidad  
desde la autopista levantada  
sobre el lomo de una elevación.  
A lo lejos hay unas pocas luces  
y me veo en la tarea inútil  
de buscar nuestra casa  
en la más cerrada oscuridad.  
Sin embargo creo reconocer esa oscuridad.  
Escribo esto en el bolso  
a la luz del celular  
aunque no tan adentro  
como para que mi vecino no despierte.  
Yo también soy poeta -me dice -. Escribo sobre el amor.

### *En el canasto*

De chico yo pensaba  
que todos los tipos  
sentados en una plaza  
eran mi viejo.  
Me lo contó mi vieja  
cuando él murió.  
Ella me traía en bicicleta  
de su trabajo en el frigorífico  
porque en ese momento  
no tenían con quién dejarme  
y yo me daba vuelta en el canasto  
y miraba a los hombres en los bancos,  
hombres que a mediodía  
se fuman el último pucho  
antes de volver a casa  
o pasan de noche por el bar  
a tomarse una cerveza  
y miran la ciudad por la puerta  
a través del cartel de abierto  
que dice cerrado para adentro.

# Fernanda Bracco

## *A lo lejos un croar de sapos y de ranas*

Estoy trepada a la ventana desde que empezó el viento.  
La tormenta dejó un tendal de ramas  
en la calle llena de charcos  
y ahora los árboles sueltan las gotas de lluvia  
rezagadas en sus hojas.

Entonces el silencio todo nuevo se quiebra  
por un croar de sapos y de ranas  
en las alcantarillas.

Tengo una sensación extraña,  
igual que si estuviera fuera de mí cantando  
como una rana más o fuera parte  
de esa rara luz de resolana que envuelve todo.

Es una emoción que colma y duele.  
Voy a buscar a mi mamá que sigue con sus cosas,  
pero no sé cómo contarle esto que siento,  
no sé cómo se llama.

## *Amasa*

Sobre la mesa chica, la tabla de amasar  
promete abundancia.

Ella esparce harina, que lo cubre todo  
en el centro, las papas humeantes,  
huevos y más harina.

De lejos miro, el polvillo suspendido  
que cae por los bordes  
y forma montañitas mínimas.

No me habla, esa es la penitencia.

Hace que no me ve, que no me oye  
tararea indiferente.  
Ya formó un bollo blando y tibio.

Le ofrezco ayuda, pero no me responde.

---

**Fernanda Bracco:** Nació en 1951 en Charbonier, Córdoba. Creció y reside en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe. Estudió Psicología en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Su primer libro, *Pincel de agua*, fue distinguido con el 2º Premio en el Iº Concurso Nacional de Poesía de Viajero Imsomne, 2015, y editado por Ediciones del Dock en enero de 2016. Su segundo libro, *Persigo el viento*, se encuentra inédito.

Tapa la masa. Habla para sí, murmura,  
que la humedad del día, que si se seca...  
Sale al jardín y regresa con margaritas blancas.

Vuelve a la mesa, extiende la masa,  
me abrazo a su cintura y le pido que me hable.

Persiste en su enojo, pero  
me pasa un bollito para que estire.  
Ya está, las dos hacemos choricitos  
que ella corta, yo paso por el tenedor  
y aparecen los ñoquis.

Soplo mis manos y reímos.

Entre ella y yo,  
esa niebla de harina blanca.

### *La furia*

Aquí alguna vez estuvo el océano,  
comenta el guía,  
y señala unas huellas en la roca.

Más allá crece un árbol espinudo  
que alcanza cierta altura.

Aferrado a las piedras,  
hunde las raíces en alguna veta  
profunda y húmeda.

Si acaso lo visita algún pájaro  
toda su furia se verá compensada,  
convertida en nido.

El resto es desierto,  
sedimentos rocosos  
y máscaras talladas por el viento.

# Mario Castells

## *Hijo de Hypnos*

*Cette guerre se prolongera au-delà des armistices platoniques. L'implantation des concepts politiques se poursuivra contradictoirement, dans les convulsions, et sous le couvert d'une hypocrisie sûre de ses droits. Ne souriez pas. Écartez le scepticisme et la résignation et préparez votre âme mortelle en vue d'affronter intra-muros des démons glacés analogues aux génies microbiens.*

*René Char*

Prevalece el derrotero del sueño  
 en este reflujo de vigilia; 'lochando' activamente por el rancho insatisfecho,  
 por los renovales de un nuevo frente de escaramuzas.  
 Es "a buen tiempo" que recibimos en la comuna de la 'redota'  
 el saludo tutelar del traducido.  
 Ni se apea aún, gritando el buenos días al bajar del carro,  
 René Char me exige, a boca de jarro, tome postura  
 por los que amo, que no son dos.  
 Y por la poesía, además, que no es una sola.  
 En la memoria porta, como en el cinturón ancho,  
 en las botas y sobrepuestos, más que balas  
 y pertrechos, registro de zonas anegadas  
 que hay que vadear para seguir con vida.  
 Poeta del paisajismo de la voz culturada  
 zigzagueante entre sabanas de vegetación palustre  
 y un cuaderno de largo derramadero.  
 Saldremos juntos luego, azada al hombro,  
 a 'cochesar' municiones. Nuestros  
 fusiles a la espalda y el afán cuatrero.  
 Caso techado en un epigrama marcial:  
 La poesía no truena más fuerte que el cañón, digo.  
 Pero sí el grito de los que orbitaron el sueño  
 y pecharon las balas del III Reich.  
 Sin lienzos de nube, la metralla del maquis, responde,  
 no hubiera esparcido tanto plomo, no sería  
 tan nutrido el osario en el humedal del Sorgue.  
 Oiríamos "La Varsoviana" sin estremecernos,  
 en lengua bonapartista, al gusto de De Gaulle.  
 Las musas callan, es verdad, pero los disciplinados  
 combatientes antifascistas no creen en ellas.

---

**Mario Castells:** Nació en 1975 en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe. Es poeta, editor, narrador y miembro del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (GESP-UBA). Co-dirigió el sello editorial La Pulga Renga y co-dirige actualmente el sello Cachorro de Luna. Publicó el ensayo *Rafael Barrett, el humanismo libertario en el Paraguay de la era liberal*, (en colaboración con Carlos Castells, Rosario, CEALC-UNR, 2010), *Fiscal de Sangre* (Juan Ignacio Cabrera, heterónimo, Rosario, Colectivo Editorial La Pulga Renga, 2011), *El mosto y la queresa* (Rosario, Editorial Municipal de Rosario, 2012), *Trópico de Villa Diego* (Rosario, Editorial Municipal de Rosario, Colección Naranja, 2014) y *Apparatchikis* (Córdoba, Caballo Negro, 2017).

No les manden sicarios a los que requieren  
una muerte ígnea; entregan lo máspreciado,  
su huella de vida, a la humanidad entera.  
No sea letra escrita en el agua ni grafo  
en la arena de la claudicación, el socialismo-surreal.

Debo estar muriéndome porque veo  
los árboles floridos más bellos del mundo.  
Es mi tierra, señor, y mi sueño...  
Apenas me escucha y sigue batiendo:  
Le voy a confesar una barbaridad, creo  
que ocupar tierras para talar montes es una acción condenable.  
Pido disculpas. Prefiero cazar.  
Mi chacra es vieja, señor. Mi técnica,  
la agricultura en roza...¿no huele acaso el quemado rico?  
Me estremezco de solo pensar  
que estoy tan lejos, tan muerto.  
Ahí tengo las maletas para juntar las municiones.  
Pasaremos revista  
a las lazadas, a las trampas. Hace años  
que no almuerzo.

Hay que pelear por la vida, compañero;  
ya habrá tiempo de recomponer la industria.  
Solo eso tengo para decirle. Estos bichos  
pesan más que el cielo.  
Caminemos hacia el campamento  
y no me descance más en sus traducciones.  
En nuestra cerrazón hay todavía un sitio para la Belleza.

# Diego Colomba

## *Papá trajo a casa un Cuatro Ele que le dieron como forma de pago*

Y qué si enchispara esta ruina de motor que enchastra el porlan  
y explotara ilusionada en la íntima demolición de la tarde  
se pregunta con menos lirismo un hombre vacío  
que ensaya en la palanca de cambios  
disparos sin consecuencias:  
seguramente sentiría en la punta de los dedos  
el ritmo alternante de una realidad que falla  
desaparece y se reanima  
en otra parte.

## *Distancia*

Esa anciana  
de pelo  
recogido  
que fuma  
sentada  
en un tocón  
del campo  
con las piernas  
cruzadas  
cara  
al viento  
que cimbrea  
el pastizal  
quemado  
y se da vuelta  
como ausente  
es mi madre.

## *De La hospitalidad del mundo*

## *Dios*

Un bloque macizo de piedra  
que cayó del cielo  
en los dominios ruinosos  
del gallinero  
el yunque.

## *De Inmemorial*

---

**Diego Colomba:** Nació en 1972 en San Nicolás, Buenos Aires. Desde 1990 reside en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe. Colaboró con poemas, reseñas, notas y entrevistas en numerosos medios. Seleccionó y prologó *Imaginarios Comunes. Obra periodística de Fernando Toloza* (2009). Publicó su tesis de doctorado *Letras de Rock Argentino* (2011) y el libro de crítica *Mesa de novedades. Poesía y narrativa del presente* (2013, premio obra inédita del Concurso Provincial de Ensayo Juan Álvarez 2012). En poesía publicó *Baja tensión* (2012, mención en el Premio Municipal de Poesía Felipe Aldana 2011), *Desaire* (2014), *Inmemorial* (2015), *Chispero* (2016), *El largo aliento* (2016) y el ebook *La hospitalidad del mundo* (2017).

### *Pequeñas partículas de materia oscura*

Te cuesta creer que esa mancha oscura que se pierde en el agua imaginaria del camino te haya traído hasta acá.  
Pero es así. Respiraste su atmósfera viciada. Te envolvió el sinsentido de las conversaciones. Trastabillaste como un pelele en la banquina raleada y una pasajera no pudo contener la risa. Vos también te hubieras reído de haberlo visto. Vos también te reíste de hecho poco después. Ahora es palpable el aire frío que te entra en los pulmones. La luz del sol. No podrías desconfiar de estas evidencias y sin embargo ni las primeras arboledas ni las primeras casas bajas ni ese chanco que se mueve salpicado con barro pueden explicar tu decisión de seguir adelante. No te basta –no puede bastarte, pensás– esta materia luminosa que te sale al paso.

*De La hospitalidad del mundo*

### *¿Renegaría de la hora que respira?*

Aquella persona extraña de inocultable parecido familiar en el modo con que arrastra sus pasos hacia la ruina de la vieja estación ferroviaria que acaba de hacer un parate en el camino de ponerse en puntas de pie para tomar el pequeño fruto de un árbol llevárselo a la boca sentir el asedio desapacible de su sabor.

*De El largo aliento*

### *La perdición del pan*

El aire de los días hizo de él un resto que bien puede irse a parar al tacho donde se juntan el agua hervida, la yerba mate, las cáscaras, las colillas de cigarro, los saquitos de té y los huesos, en un acre mejunje que hay que tirar afuera, antes de que rebalse, para engordar a las gallinas. Pero no hay más pan bueno en la alacena, ni grisín, ni galleta para romper sobre la sopa, y decide agregarle esos pedazos duros, que ahora ceden, se ablandan, prodigan, en su sustancia, su propia sal.

*De El largo aliento*

# Larisa Cumin

Arranco y se me va  
como los esfuerzos  
por bailar otro tema  
el rescate funciona  
cuando te ortibás  
entonces no cuesta  
nada plegar las sillas  
dejar repiqueteando  
los envases en el cajón  
ni escribir que la fiesta  
es de verdad si sigue  
sin mí y los porrones  
en su muerte.  
Pasadas las doce  
vuelvo a la joda  
que finiquitó con ustedes  
tirados  
sobre la pinotea.  
Los parlantes prendidos  
la luz azul les da  
de lleno en la cara  
así iluminan  
los velorios del pueblo  
-por culpa del fluorescente  
todos mis muertos  
son iguales.  
La lluvia resalta  
el rojo de las baldosas  
la baranda a cerveza  
al abandono  
al pelo ahumado  
ni bien te metés en la ducha  
sin regular  
el calefón.

---

**Larisa Cumin:** Nació en 1989 en la ciudad de Santa Fe. Coordina talleres de lectura y escritura y es parte del equipo de talleristas de la fundación Lectobus (beca de formación FNA, Espacio Santafesino, etc.). Fue premiada como poeta por la bienal de Arte Joven de Buenos Aires 2017 e integra la antología *Van Llegando*, Premio Poesía Bienal (Mansalva, Bs As, 2017). Publicó *Flaquito* (Corteza Ediciones, Santo Tomé, 2014) y *Ela Acorda* (Cooperativa Editorial 4ojos, Santa Fe, 2015). Integra la colección *Dos poemas* (Ediciones Arroyo, Arroyo Leyes, 2016) y la antología *La juntada, edición Rosario* (Ediciones La Guillotina, Buenos Aires, 2015). Forma parte del grupo La Chochán, que desde 2014 organiza lecturas de poesía de traspasado y talleres.

### *Monoambiente*

Como casas de un solo cubículo  
los autos obligan a vivir  
pegados lo que dure el trayecto.  
Agota la cabeza  
hace doler las piernas  
hincha las vejigas.  
Hay un momento que se pone  
monotemático el paisaje  
entonces sucede ese silencio  
de ir hacia delante tirando  
del peso familiar en el baúl.  
Ya llegamos, no vamos a parar en la estación.  
Últimos diez de un partido  
que podemos dar vuelta todavía.

### *Simultáneo*

Llevo puesta una rareza  
que va bien con lo que acontece  
y se nota  
contesto otras cosas  
a lo que preguntan  
atenta a las nervaduras del bife crudo  
demoro al cortarlo para Simona, ella es  
la desesperación que extrañamente no tengo  
maúlla y se entrelaza insistente entre mis piernas  
no sabe que al hacerlo complica el corte  
no sabe que pienso en el amor y el mar y la dependencia  
la vulnerabilidad –mientras ella grita–  
y en el poder de vida y muerte.

# Marcelo Cutró

Limpio pinceles, sueño, furia y silencio se disuelven. Subirás antes que la luna los treinta escalones que separan la playa de mi puerta, el pelo sin arreglar, olor a eucalipto en la boca, ojos pesados. Beberemos coñac, la noche no hablará. Tu cara apoyará sus años en otra eternidad.

Bebimos demasiado. No sé cómo llegamos hasta aquí. Hay bichos que arrastran humo. Rayas de oro. No son peces, es saliva de cangrejo, una línea de arena brillantada.

Llegan del mar, con su caparazón blanco y su canto entrecortado. Animales plateados que al volar se le ven los huesos. Dejaron su vida oscura, mueren en el viento.

Anotás en una libretita de tapa verde: tres barcos blancos, un perro corre bajo la lluvia, no ha quedado nadie en la playa. Cuando volvemos me preguntas: ¿Cómo se llama eso que nace en la madera que se moja?

Reflejos, explosiones azules. Te acercas a la ventana con el pelo mojado. ¿Qué hay adentro tuyo que me insiste en llorar?

Las cartas extranjeras, conservan la tristeza de todo objeto antiguo. Unas pocas palabras arrebatan y ordenan la voluntad de los astros. Luz almendra en tus ojos de ayer a contra sombra. Fríos, dulces. Lo anterior, ahora aloja lágrimas o afirmaciones. Destino no es llegar. Es inventar miradas en otra dirección.

Sonidos del agua, sonidos del cielo, al borde de los soles, el ébano sueña con fuego. Otro lugar, da origen a la felicidad de las cosas.

---

**Marcelo Cutró:** Nació en 1967 en Santa Isabel, Santa Fe. Publicó los siguientes libros de poemas: *Los lugares con noche* (La entropierna del sábalo, Rosario, 1993), *Santa Isabel* (Los lanzallamas, Rosario, 2003), *Espina de agua* (En Danza, Buenos Aires, 2008) y *Rumania-Santa Isabel* (En Danza, Buenos Aires, 2012). Integró las antologías *Los que siguen*, *21 poetas rosarinos* (Los lanzallamas, Rosario 2002), *Felicidades también*, *18 poetas* (Edición de los autores, Buenos Aires, 2005) y *19 de fondo, poéticas de la construcción* (Gato Grille, Rosario, 2008), *Estas luces* (Secretaría de Cultura y Educación, Secretaría de Salud Pública de la ciudad de Rosario, 2016) y *Corte al bias veinte16* (Gato Grille, Rosario, 2016), entre otras.

### *La mujer de la foto*

Llueve intensamente El cielo es rosa  
Entramos a un bar enfrente de una plaza oscura  
al lado del hotel  
Esto sucede en otro lado

Fumaba en un sillón con el cabello mojado  
Se quitó el corpino en silencio  
con esa maldita suavidad que tienen  
las canciones abandonadas

Lejos del río tu nombre es una espina de agua

De la escalera  
cae la ropa de colores rápidos  
Una gran tormenta sobre el río  
se lleva las fotos

### *La noche anterior*

No estoy soñando con tus ojos  
Hablo de un limonero perdido  
que cambia de lugar

Somos  
el fondo de un relámpago amarillo  
un nudo de fuego

### *Flores a la deriva*

De allá viene el silencio  
Pasa la mujer del pañuelo rojo  
con un ramo de jazmines en la mano  
El cielo se quema en los ojos de un caballo

*De Espina de agua*

# Eduardo D'Anna

## *La entrada de Jesús en Rosario*

Se realiza por la  
Avenida Godoy  
en un carro de verdulero.  
Los periodistas  
se encuentran imposibilitados  
de entender el hecho  
creen que esto sólo pasa en Rosario  
y no saben con qué empresa  
quedar bien.

De Villa Banana parten  
las exclamaciones más entusiastas.  
Algunos burgueses tocan  
las bocinas de sus autos  
artísticamente.

No puedo verlo bien  
va adentro del carro  
sé que charla con varios tobas  
que se han subido  
pero no tiene el pelo tan largo;  
en un momento  
veo que alza la mano  
y abarca descriptivamente todo  
como si dijera  
“todo esto es mío”,  
“acá todos me van a oír”, o  
“todo esto no existe”.

Mi amigo de los diez años  
me pregunta si al pasar él  
debe hacerse la señal de la cruz  
y si en caso contrario  
se irá al infierno.

---

**Eduardo D'Anna:** Nació en 1948 en la ciudad de Rosario, Santa Fe. Realiza toda su obra desde su sitio natal. La misma incluye más de veinte libros de poesía, dos novelas, varias piezas teatrales y dos libros de ensayos dedicados a analizar la estructura cultural de su país, en especial desde el punto de vista no metropolitano. Participó en la revista 'el lagrimal trifurca', cuyos integrantes abordaron decididamente el uso de la lengua coloquial y los temas cotidianos. Recientemente publicó dos volúmenes de narrativa para niños y adolescentes: *Rosarinitos* y *Rosarinitos de viaje*.

### *La mesa de la puerta*

En la noche de invierno  
se encienden las luces de la calle.  
Ellas vuelven entrañable  
el deseo del hogar  
en los solitarios anclados  
en las esquinas: se filtra  
en el bar el viento y lo hace  
irreal por completo.

### *Sobre Clasicismo*

Sacame, Tuqui,  
esta duda: yo,  
¿me ponía la camiseta  
de Newell's, para jugar  
en el patio de casa, con  
la número uno?

Porque de cowboys  
sí nos poníamos cosas.  
Y de romanos. De  
romanos, costaba  
que aceptaras. Podía  
parecer demasiado  
serio, quizás. De griegos.

Me acuerdo que al volver  
del viaje con Cristina  
a Turquía, te dije  
(en la oficina  
que compartíamos):  
"Estuve en Troya".

"¿Y ya había ardido, no?",  
me contestaste.  
"Ya había ardido",  
te contesté.

# Gilda Di Crosta

quiere perder la noche  
dar con el pensamiento

en el fondo el lenguaje  
hueco “yo” del  
pensamiento impensado

sucesión  
pensamiento pensamiento pensamiento

obsesión  
por el blanco

noche morada  
de impaciencia

¿cuánto hay de esta noche, de intimidad?

¿cuánto suspendido, aplazado, prometido?

indaga cuando el remordimiento truena  
los dientes y esta obsesión:  
decir noche

y no está y mañana  
no estará

## *De Umbra y otros poemas de marzo*

en la orilla  
de la memoria  
me quedará –si queda–

aun del nombre  
el nombre

de esa potencia  
la escena  
–pasajera–  
del yo  
enfrente el blanco  
tensión

---

**Gilda Di Crosta:** Nació en 1967 en Capitán Bermúdez, Santa Fe. Es poeta, profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), correctora editorial y dibujante. Colaboró en *Señales de La Capital*, *Nueve Perros*, *Diario de Poesía* y *Anuario*. Recibió la beca de la Secretaría de Cultura de Rosario para la producción artística. Editó, junto a Osvaldo Aguirre, *El habla de una experiencia. XVIII° Festival Internacional de Poesía de Rosario* (UNL, 2011) y *Setecientosmonos, Antología* (Santiago Arcos, 2012). Publicó los libros *Hueco reverso* (Huesos de Jibia, 2009), *Umbra y otros poemas de marzo* (Alción, 2012), *Casi boyitas* (con dibujos de Daniel García, Yo soy Gilda, 2012) y *Amarino* (Iván Rosado, 2017).

desmesura

ni la estría  
ni el aire  
ni la sintaxis

piensa  
no hay poema

calcula  
la planicie del papel

### *Yo y mi pensamiento*

yo y mi pensamiento están  
aquí mi pensamiento  
aquí yo, parecen en comunión

hoy yo hoy mi pensamiento  
aquí yo aquí mi pensamiento  
hasta que sin pensarlo, en un zas, se desdoblán  
y aparecen los pensamientos fuera  
de mi yo o yo fuera de mi pensamiento

ahora no, ahora yo y mi pensamiento  
estamos aquí, yo y yo  
y mi pensamiento aunque no hay palabra  
no hay distancia  
de la palabra, o hay palabra distancia  
lejana ante mi cuerpo  
palabra lejana que antecede  
mi pensamiento que está fuera  
de mi pensamiento, palabra no capturada,  
palabra arrastrada, fuera de mi pensamiento  
y lejos la palabra  
y lejos, más lejos, mi pensamiento

*De Amarino*

# Yamil Dorá

## 1

a veces pienso en mi abuela  
 que me encanta  
 cuando dice cosas  
 como que una rubia y una morocha  
 me andan buscando  
 yo le pregunto por dónde  
 y me dice que no lea tanto libro  
 que viaje por las nubes un poco más alto  
 como el abuelo Luis  
 que andaba por los techos enamorando pendejas  
 la rubia va a venir en tren  
 pero te vas a quedar con la morocha  
 que tiene los ojos dulces  
 aunque te haga llorar a veces  
 vos siempre decíle cosas lindas  
 como tu abuelo  
 que me hablaba del mar  
 y hacía que la mama se me vaya de la cabeza  
 todas las palomas venían a escucharlo hablar del mar  
 tu abuelo sabía magia  
 sacaba jazmines por todos lados  
 avivate nene  
 la morocha está esperando  
 que vayas a hablarle del mar

## 2

mi tío Roberto  
 sabe tanto de mujeres  
 que es preferible escucharlo  
 a leer todos los libros del mundo  
 una vez lo vi de conquista  
 con cuatro whiskys puestos  
 y uno por llevar  
 tenía en cada mano doce millones de rosas  
 dos jazmines y un beso

---

**Yamil Dorá:** Nació en 1971 en Casilda, Santa Fe. Estudió Lengua, Literatura y Comunicación Social en el Profesorado Manuel Leiva de Casilda. Poemas suyos fueron traducidos al francés y publicados en revistas literarias de España, México, Colombia, Francia y Argentina. Es el creador y coordinador de los ciclos Historias de poetas argentinos e Historias de poetas santafesinos. Publicó: *El ángel solo* (edición de autor, 2005), *Los barcos olvidados* (Ciudad gótica, 2007), *Poemas de Casilda para chicos de todas partes* (Municipalidad de Casilda, 2007), *Una plaza, un niño y un poeta* (Plan Nacional de Lectura, 2009), *Como playa que se puebla* (Ciudad gótica, 2009), *Un mar que existe* (Ciudad Gótica, 2012) y *Un hombre encima del mar* (del Dock, 2015).

mi tío Roberto me enseñó  
a llevar besos en la mano  
a las mujeres hay que acariciarlas  
decirles que son más lindas  
que todas las abuelas del mundo  
y siempre  
mirarles los ojos  
los ojos de las mujeres  
son como barcos que vienen desde lejos  
unos van al norte otros vienen del sur  
otros anclan en el pecho y no te dejan dormir  
mi tío Roberto no conoce el mar  
pero anduvo en tantos barcos  
que se hizo marinero

**3**

quién abre mi cajón y ríe  
quién acerca como barcos  
todavía  
a mi almohada mojada  
tu recuerdo

**10**

recibí un mensaje  
en el que decís  
que te vas

tomé un café  
cociné el arroz  
escribí dos cartas

en una hablo del sol  
del olor de las flores  
de tu viaje a Egipto

en la otra hablo del viento  
del desorden del mundo  
del agua que filtra  
en el techo

# Julia Enríquez

tengo los costados de la cabeza entumecidos.  
voy a dejar que la ventana del colectivo me los golpee.

“bienvenida a la argentina”  
me dice papá cuando llego  
después de varios días fuera de casa.

yo solo quiero sacarme el olor de  
la boca y de las manos.  
me gustaría hacerte sentir con los dedos  
acá, arriba, de ambos lados  
los puntos exactos  
no sé si me duelen  
pero presionás y lo siento,  
el placer de lo entumecido.

ahí está todo acumulado:  
mi conformismo masoquista,  
mis ansias de distorsión  
cada semana,  
mi enganche con lo peor  
de lo que tuvimos,  
mi vida enajenada  
desde el impulso nervioso

## *De Nuevas pesadillas*

### *elefantes rosas*

sos lo más lejos  
que tengo de mí  
no hay nada que me conozca  
o me quiera  
a tantos kilómetros de donde estoy  
no lo hay  
no existo para europa

a lo mejor para vos tampoco  
me dijiste algunas de las peores frases  
llegaste al tope de mi dolor:  
“no sentí nada”

---

**Julia Enríquez:** Nació en 1991 en Rosario, Santa Fe. Es traductora en inglés y editora. Cursa la carrera de Filosofía en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Publicó los libros de poesía *Futuro brutal* (Un ninja sin capucha es un poeta, 2011), *Nuevas pesadillas* (Colección Brillo de poesía joven, Iván Rosado, 2012) y *Ambulancia improvisada* (Colección Felipe Aldana, Editorial Municipal de Rosario, 2014). Sus traducciones de poemas de E.E. Cummings aparecieron en la revista Unión y Amistad (2013). Forma parte de la antología *30.30: poesía argentina del siglo XXI* (Editorial Municipal de Rosario, 2013). Es coautora de la selección de la antología *53/70. Poesía argentina del siglo XXI* (Editorial Municipal de Rosario, 2015).

me pediste perdón  
mientras me subía  
al colectivo, te dije  
es el karma de vivir al sur  
¿cómo le dicen en tu nuevo país  
y en tu nueva sexualidad  
cuando hacés llorar a una chica?

✱

Me dijeron que debía asumir por mi cuenta el lenguaje entero

Tal vez respondí que sí con la cabeza o en voz alta  
pero en verdad estaba repasando el relieve de mis dientes  
con la lengua  
estaba encajando mi cara en el rincón de la fachada  
de algún hotel lujoso  
o entornando la mirada para dejar las líneas  
por fuera de sus focos

para dejar asegurado en algún lugar el engranaje fanático  
de mis recuerdos  
un baile lento entre lo no aprendido y las coincidencias felices  
el sonido de mis sueños aclarándose  
sobre el mar de la lucidez desobediente

### *nottingham ciudad desperdicio*

le hice un zócalo de vómito a una calle  
cerca de lo que parecían ser una autopista  
y un puente  
pensé que podía auxiliarme sola pero  
pedí que me llevaran hasta mi habitación  
la habitación de un campus universitario  
olvidado en el mundo  
no recuerdo si lloré  
me saqué la ropa y me retorcí un poco sobre la cama  
celebrando mis dolores de cabeza y mi corazón  
para siempre roto

*De Ambulancia improvisada*

# Sergio Ferreira

## *Preguntas de Sadako Ogata, ACNUR <sup>(1)</sup>*

¿Saben ustedes cómo llamamos en el seno de nuestra  
Comisión de las Naciones Unidas a un niño que

nunca vio una vaca, ni un perro,  
nunca come antes de acostarse,  
no va a la escuela  
ni al cine, claro, ni a un parque, ni a un museo,  
y crece detrás de una alambrada  
y cree que el pasto es para comer, no  
para correr y jugar,  
y un día tuvo que huir sin recoger un solo juguete suyo,  
ni besar a su padre?

Lo llamamos refugiado.

Cuando llegan a los campamentos,  
les dan comida, agua limpia,  
un médico y educación, pero

¿por qué no se comunican con nadie,  
y sólo gritan cuando sueñan,  
y nos miran a todos de esa manera?

<sup>(1)</sup> ACNUR: Alta Comisionada de Naciones Unidas para Refugiados

## *Perfume*

Blanco y penumbra el hospital

La abuela se muere  
en el arroyo limpio de las sábanas  
Sobre olas de arrugas flota

El dolor es ácido profundo  
Su agonía, un monólogo lento  
Ya habla con sus muertos

---

**Sergio Ferreira:** Nació en 1962 en la ciudad de Santa Fe. Publicó: *En el País de las Máscaras, Éxodos. Los testimonios, La espera de Gabrag, En la madriguera del fuego, La Dignidad y otros relatos, Canción del Abandono, Molly precisa un blues, 1580 Primera revuelta criolla en América, Les mauvaises fréquentations* (Estudio introductorio a una selección de obras de Roberto Arlt, Ediciones OMBÚ, Toulouse, Francia), *43 por Ayotzinapa, Libro colectivo sobre la desaparición de los 43 estudiantes en setiembre 2014, La Heredad, Romance de los Siete Jefes, Poema y obra de teatro musical*. Coordina el taller literario Temps Era Temps (1998-2017) y es director del Fondo Editor Cooperativo Los Juegos del Temps (2003-2017).

Le piden novedades de nosotros  
ella les cuenta  
a veces sonríe

A las seis, una enfermera juega gravemente  
a que la ba a  
como a una blanda muñeca tibia

La abuela insiste, *en la muerte no hay agua*

Los ancestros añoran el jabón  
por eso se atreven a rozar la superficie de la finitud  
Breves (como un pájaro pesca sobre el espejo de la laguna)  
acercan sus labios a la piel de la abuela  
beben perfume de jabón  
también su temperatura humana  
y lo que deja all  cada caricia nuestra  
como un hasta pronto

# Estela Figueroa

## *La enamorada del muro*

### *I*

La enamorada del muro  
no sabe cómo es el muro.  
Pero seguro siente su humedad  
cuando ha llovido.  
Su aridez  
en tiempo seco.  
La enamorada del muro  
depende del muro.  
A él se aferra.  
Si el muro se cae  
ella se desparrama  
como una cabellera sin cabeza

A veces es tímida  
y cubre sólo la base  
como una mujer arrodillada  
que abrazara las piernas de un hombre.  
Y a veces –qué deseo  
y qué orgullo caben en ella–  
cubre no sólo el muro  
sino toda la casa.

### *II*

Todo amor nace  
a partir de una pequeña confusión.  
Nadie puede decir con certeza  
si es el muro el que sostiene a su enamorada  
o es la enamorada  
la que sostiene el muro.  
Y todo amor crece  
a partir de pequeñas carencias:  
la enamorada del muro no florece.  
Tampoco el muro.

---

**Estela Figueroa:** Nació en 1946 en Santa Fe. Publicó los libros de poesía *Máscaras sueltas* (Centro de Publicaciones UNL, 1985), *A capella* (Ediciones delanada, 1991), *La forastera* (Recovecos, 2007) y *El Hada que no invitaron* (Bajo La Luna, 2016), su obra poética reunida; y los libros de reportajes *El libro rojo de Tito* (Centro de Publicaciones UNL, 1988) y *Un libro sobre Bioy Casares* (Ediciones UNL, 2006). Coordinó talleres literarios en el pabellón de menores de la cárcel de Las Flores, donde editó la revista *Sin alas*. Dirige la revista *La Ventana* desde su aparición, en 2001, que publica la Dirección de Cultura de la Universidad Nacional del Litoral (UNL).

### III

Visto desde afuera  
la impresión general es de una gran belleza.  
¿Pero quién puede alejarse para mirar  
cuando está enamorado?  
El muro no ve el hermoso conjunto.  
Ve pequeños tentáculos  
que se clavan en él.  
La enamorada ve el muro descarnado.  
“Él es el hueso que me da forma.  
Yo soy la carne que le da vida”.

### IV

#### *Vampiro en el jardín*

Ningún jardinero  
la recomendaría.  
La enamorada del muro  
tan pródiga con el muro  
tiene un rol muy cruel en el jardín.

Está en su naturaleza apropiarse  
de toda la humedad del terreno.  
De modo que mientras ella se expande  
y se demora tiernamente en el abrazo  
las otras plantas mueren.  
¿Qué puede importarle?

Una mujer enamorada es capaz  
de atravesar sin ver una ciudad bombardeada.  
Los ojos fijos en los labios de su amor.

No hay culpa  
en la pasión.

“No permitiré que nada  
ni nadie  
te haga daño  
amor mío”.

# Elbio Gandolfo

## *Para atrás, en el mejor sentido*

Dejaríamos de avanzar,  
 avanzar, avanzar y avanzar,  
 como en un clip de coldplay  
 los accidentes de carretera  
 desacontecerían, descumpliríamos  
 años, uno tras otro, seríamos  
 apenas un poco más felices  
 al rellegar a la infancia,  
 inmensamente felices al flotar  
 en el tan amable útero materno,  
 levitaríamos al desaparecer  
 sin disolvernarnos,  
 para reaparecer en otro nacimiento,  
 no renaceríamos en Egipto,  
 o como altos funcionarios romanos,  
 sino en el mismo nivel del anterior,  
 pero en el pueblo de al lado  
 (Marcos Juárez en vez de Leones,  
 o Funes en vez de Roldán, o Piriápolis  
 en vez de Punta Colorada), recreceríamos,  
 seríamos readultos, pero trabajando  
 en una panadería en vez de una carnicería,  
 en una tienda en vez de una imprenta,  
 volveríamos a estar rodeados  
 de computadoras personales, teléfonos  
 inteligentes, reveríamos películas  
 en DVD o en online directo  
 que ya habríamos revisto en una vida anterior  
 vértigo, blade runner, aniceto, jules et jim,  
 releeríamos sin parar: el juguete rabioso,  
 ulises, el budín esponjoso, el gran gatsby,  
 animales de montevideo, los cantos de maldoror,  
 nos sentiríamos vivos, revivos, recontravivos.

---

**Elbio Gandolfo:** Nació en 1947. Vivió entre el primer año de vida y los 21 en Rosario. Después alternó en Montevideo, Piriápolis y Buenos Aires. Colaboró en diarios y revistas porteños y montevideanos. Publicó, entre otros, *los libros La reina de las nieves, Cuando Lidia vivía se quería morir, Ferrocarriles Argentinos, Cada vez más cerca, Ómnibus, Mi mundo privado* (narrativa) y *El año de Stevenson, primer trimestre* (poesía).

## *Luz*

*Para Juan José Millás y José María Merino*

En la vereda la noche  
se aferra con ganas,  
ayudada por el follaje:  
hay que mirar con cierto  
cuidado al caminar.

Pero entre las hojas  
espesas del árbol se entrevé  
primero y después se ve  
esa luz inconfundible  
para mí desde hace un tiempo,  
esa luz que Juan José  
definió como “luz de Velázquez”:  
más bien blanca, lisa, metálica  
y liviana al mismo tiempo.

Aunque ahora es una vereda  
de Palermo. Sigue siendo  
luz de Velázquez hasta la esquina,  
pero después inunda todo el cielo:  
no es aquella luz de una meseta  
seca y más bien ilimitada  
que rodeaba la ciudad.  
Es una luz, digamos, de imitación,  
que poco a poco se va revelando  
cada vez más húmeda, cada vez  
menos seca y viril, menos mística.

Una luz de estuario, de aguas  
que se acercan inciertas a la costa,  
una luz que de a poco va teniendo  
primero, casi después del todo  
el claro celeste enkilombado  
de la patria nacional.

# Sergio Gioacchini

## *Camino alternativo*

Una ruta ahuellada  
 a 90 kilómetros por hora  
 suena como el rumor  
 de una pétrea tormenta

A mi lado  
 engarza la bombilla  
 meticulosamente  
 en la tibia calabaza

Los cirros estallan  
 en rojos incendios atómicos  
 contra el horizonte  
 sesgado

Cuando el sol cae  
 sus ojos dejan  
 cuencos de luz verde  
 sobre el cálido asfalto

Ahora  
 las nubes se disparan  
 magnéticos roces  
 anunciando las frescas aguas

El campo eriza  
 su lomo de sedientas pieles  
 en inequívoca  
 señal de plegaria

Algunos se frotan las manos  
 con gesto codicioso  
 otros bendicen a  
 su dios personal

Nosotros rodamos  
 ululando pavimentos  
 sorbiendo pócimas ancestrales  
 sintiéndonos únicos

---

**Sergio Gioacchini:** Nació en 1963 en Casilda, Santa Fe. Publicó *Viento y azar* (poesía, 1989), *Simple blues* (novela, 2000; Primera Mención Concurso Novela Policial realizado por la Universidad Nacional de Rosario), *Poemas erráticos* (poesía, 2001), *Fermento* (novela, 2003), *Poetas de Rosario: Desde la otra orilla* (Granada, España, 2004), *Mujeres golpeadas* (narraciones, 2007). En impresión: *Comité de recepción* (poesía, 2018). Colabora y publica en diversos medios. Participó en la organización del Festival Internacional de Poesía. Es director de la revista y editorial Ciudad Gótica desde agosto de 1993, que fue declarada de Interés Cultural Municipal por el Concejo Municipal de Rosario en noviembre de 2017.

*La patria rota*

Las prolijas calculadoras virtuales  
corrompen los dedos que las recorren

¿Sienten cómo el escalofrío  
penetra bajo nuestras uñas?

Barcos errantes rechinando  
ante la aparición del Triángulo

¿Sienten cómo la sal del miedo  
escarcha el lomo sudado?

Sublimes telas beduinas  
flotando púrpuras bajo el viento

¿Sienten cómo se desprenden hebras  
donde antes nacían músculos?

La tensión de esponja del arco  
que lanza flechas babosas

¿Sienten cómo una anemia malsana  
vibra ante la apología del capital?

La fractura de una casa habitada  
bajo los pies del resentimiento

# Analía Giordalino

## *Doomsday*

Lijar un mueble es cosa de paciencia.  
 Tengo estos materiales,  
 hace días que los usan mis manos:  
 lija de 90, espátula, removedor,  
 aguarrás, tinner.  
 A medida que salen las superficies  
 reconozco colores superpuestos:  
 blanco baldío, negro cerrado, gris elefante.  
 El gris suena a hueco de hospital.  
 El negro me habla de un hombre viejo.  
 El blanco baldío es baldío,  
 dejó su yuyo  
 en los ligamentos  
 de la madera.  
 En algunas partes queda  
 la madera pura:  
 un color zapallo  
 que dan ganas de lamer  
 o sembrar.  
 No sé qué madera sea  
 pero imagino un árbol dorado,  
 de membrillo.  
 Este objeto de la casa me habla  
 desde que empecé la lijada.  
 No sé bien qué me dice.  
 Yo recibo su polvillo planeador  
 y hago dibujos con él  
 sobre una baldosa.  
 En las manos me quedan grietas  
 secas como piel de laucha,  
 cuadradas, yemas duras,  
 músculos trapecios tirantes.

Cuando termino el trabajo del día  
 me pongo crema de caléndula  
 y llamo por teléfono a mi amor.  
 Le cuento cosas inútiles:  
 que la lijada me dejó doliendo la espalda  
 que la crema es blanca, huele lindo y calma  
 que la paciencia sobre los muebles  
 es una canción con muertos y con árboles

---

**Analía Giordalino:** Nació en 1974 en Santa Fe. Es docente de Lengua y Literatura. Publicó *Fantasmas* (Ediciones UNL, 2008, narrativa), *Nocturna* (Ediciones Diatriba, 2009, poesía), *Yo soñaba con comprarme una combi* (Erizo Editora, 2013), *Terrícola* (Iván Rosado, 2015), *Dos poemas* (Ediciones Arroyo, 2016), *Canciones Faunas* (Libros Silvestres, 2016, canciones infantiles), *Los impuros* (Nudista, narrativa, 2017). Organiza con Carina Radilov Chirov el ciclo de lectura Poesía Elástica.

que estoy cansada pero contenta  
que todo puede ser posible  
mientras el sol brille y él venga.  
Si este fuera el último día del universo  
me gustaría irme así.

*De Terrícola*

### *Puerta*

Está Lacan y su cuento de la puerta entornada,  
dice que un relato es una escena disruptiva  
y que el ritmo de lo dicho es también su quiebre:  
los llamados a comer, el ring del teléfono,  
el rop del libro al piso, la puerta de calle, la cocina,  
la risa de los que están, el soplo de los muertos,  
la olla hirviendo que engorda las paredes con su agua,  
un fino de pintura en la pared que se desprende y cae  
sobre la mollerita de mi hijo que toma la leche,  
sorpresa, llanto, mamadera azotada y corré  
que ya vas a ver, ahora te atrapo, gordito.  
Entre cada frase musical de las acciones  
del día escribo. En los intersticios escribo.  
Yo ví a mi hijo en un sueño empuñar su varita.  
Cristo en su infancia convirtió en burros  
a los hijos de los vecinos. Volvió a los chicos  
a forma humana cuando sus padres prometieron  
no acusarlo más de mago ni apartarlo de sus amigos.

# Lisandro González

## *El hombre volvió al bar*

el hombre vuelve al bar  
en busca de su paraguas

al llegar  
encuentra algo de gente  
escuchando leer a un poeta

el poeta dice  
cosas sobre el don del agua líquida  
la escarcha sobre el verde  
el rostro de las morenas,  
y le señala una mesa  
al hombre

el hombre entonces  
encuentra su paraguas  
en la mesa  
y deja el bar  
en el momento  
en que la lluvia se desvanece

algo confundido  
por la poesía

## *Ocho (parado en el muelle)*

un pez fuera del agua  
se pregunta por la altura de los edificios  
por ese extraño color azul celeste  
de la muerte posible  
-las aves recortan  
ese gelatinoso panorama  
hasta que la mano del pescador  
lo vuelve al agua-  
¿será “otro” ese pez  
que palpó otra muerte  
diferente  
a la que le espera  
una o dos horas más tarde  
en la boca de un pez mayor?

---

**Lisandro González:** Nació en 1973 en Resistencia, Chaco. Desde los 5 meses, reside en Rosario, Santa Fe. Publicó los libros de poesía: *Esta música abanica cualquier corazón*, *Leña del árbol erguido*, *Hobbies de hotel*, *Intervalo lúcido*, *Los cauces vacíos*, *Política del otoño* y *Poemas lumbares* (Premio Provincial José Pedroni, 2013). Fue incluido en antologías y colabora en el suplemento literario del diario La Capital de Rosario.

¿será entonces pez muerto,  
comido  
pero no “pescado”?

¿o será  
ese par de horas  
otra forma de salvación?

*De Intervalo lúcido*

\*

Van por un camino breve  
pero algo complicado  
y llegan a un arroyo entre montañas,  
con una olla de agua  
y una cascada.  
Uno de ellos se mete en el agua fría  
y nada para posar debajo de esa cascada,  
sin pensar demasiado en los 20 metros hacia abajo  
ni en que alguien habría muerto allí,  
saltando desde unas rocas  
y rompiéndose la cabeza con las piedras,  
hace un tiempo.  
Luego caminan los cuatro  
a ver a otra cascada,  
en un trayecto un poco accidentado.  
Uno de ellos –el mismo- se pregunta si la recompensa de la belleza ha valido la pena.  
Luego piensa que es la primera vez que ven ese paisaje  
y en esa capacidad de poder inaugurar,  
a pesar de las dificultades de aquel camino  
y del otro sobre todo,  
el terrible sobre el sueño de su hija  
al que fueron arrojados  
hace un tiempo y salieron ilesos.

# Jorge Isaías

## *Muerte de Juliana Díaz*

*para Alfredo Llusá*

Imagino aquel atardecer tan lento.  
 “No sólo en el Sur  
     emigran las gaviotas”.  
 Más que lento ardía en sangre el atardecer que te relato.  
 Se quebró doña Juliana. Noventa años sostenidos por su trenza  
 nocturna, pero no tuvo dientes para toda la estatura nuestra  
 de infantes, por entonces.  
 Una sola vela en el velorio.  
     ¿Y los higos que no me dio?  
     ¿Y ese pañuelo negro  
 como un ala de cuervo por volar?  
     ¡Una sola vela, hermanos!  
 El pueblo es moneda chata, caldero hirviendo en plena siesta.  
     Me acuerdo de su muerte.  
     Nos acordamos de aquella vela  
 ínfima, torpe en el claror infernal de aquel verano.  
 Pero, ¿recordamos su vida?  
 ¿Alguna vez te importó su paso de mimbre vencido por el pueblo?  
 “El manto ala de cuervo  
     ala de cuervo por volar”.  
 Y ella viviendo (¿viviendo?) a mate amargo y a galleta.  
 Doña Juliana Díaz, más vieja que la muerte instalada en el ruedo  
 de su vestido sin color.  
     Pasó tan sufrida por este mundo, que no sé,  
 si supo, que toda así de negro, se metió en sombra más negra  
 (del olvido)  
 aún.  
 ¿De qué le valió no darme higos, pelear tanto ante la muerte,  
 hacerla retroceder noventa veces, y diluirse luego, así  
 de negro para siempre?

1976, Otoño

## *Llanura santafesina*

*a Gustavo Demarchi*

No sé si yo miré la poesía  
 desde el fondo lento de las tardes

---

**Jorge Isaías:** Nació en 1946 en Los Quirquinchos, Santa Fe. Desde 1990, colabora en la sección Contratapa del diario Rosario/12. En 1990 el Ministerio de Cultura de Santa Fe le otorgó el premio José Pedroni; en 1998 el Ministerio de Educación y Cultura de Santa Fe declaró su libro *La persistencia del canto*, de interés educativo; en 1999 la Cámara de Diputados de la Nación declara su obra en prosa y verso de interés cultural; en 2004 la Cámara de Diputados de Santa Fe le otorga el premio Escritor Distinguido; en 2005 el Ministerio de Educación y Tecnología de la Nación incluye textos de su autoría en su programa Leer por leer; en 2017 ganó el premio Dámaso Alonso de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras de Madrid.

en que Octubre bostezaba sus jazmines  
contra el crepúsculo radiado de mi pueblo.  
Yo no sé si vi la poesía entrelazándose  
altiva en las glicinas que aprovechan  
la herrumbre del tejido.  
El paisaje está en mí. El paisaje  
ancho y sosegado de la pampa que fue sudada  
por los míos (inmigrantes y estrelleros,  
hombres de una demencia clara, enternecida).  
Y si está el paisaje está la poesía  
y el silencio turbado por el canto  
de los pájaros y el leve viento  
que las hojas de los árboles friccionan  
y mi recuerdo que recupera aquel espacio  
de llanuras y cielos y festoneados  
crepúsculos que otros pierden para siempre.

1982, Otoño

### *La distancia*

La distancia es una bandada de pájaros,  
una parva solitaria con su tordo  
oscuro y soberbio y otra vez oscuro  
en el añil seco de la tarde.  
(Es la oruga de un tren que ya no pasa.)  
La distancia está metida en el espacio  
y pone tiempo –ausencia– entre nosotros.  
El que esto escribe junta oprobios,  
días que ensañan su flecha entre la carne,  
odios, olvidadas ternuras, la maldad  
que no nos abandona y el oscuro costurón  
en la mejilla.  
El que esto escribe tira un hilo  
a todo esto que nos separa y nos confunde,  
y tal vez esté soñando y no exististe nunca.  
El hombre que tira esta piedra  
contra el cielo apeñuscado de Octubre,  
está dudando del temblor de tu cuerpo  
bajo el acariciado vestido flameando bajo el viento.  
La cicatriz del tiempo mezcla nuestros tiempos  
y tal vez este poema nunca llegue a tus manos  
pero eso ya ha dejado de importarnos.

1982, Otoño

*De Crónica Gringa*

# Verónica Laurino

. La gruta de la virgen  
la granjita  
el dispensario  
el cartel indicando:  
“Área protegida”  
Eso era todo.

. Una vaca  
y tres pajaritos negros  
sobre  
el cableado del teléfono.

. Los fardos  
redondos  
compactos  
diseminados ordenadamente  
en la superficie del campo  
¿eran obra de los extraterrestres?

. ¿Y si la pampa húmeda ya  
no fuera la pampa húmeda?

. Hotel con HBO.  
Viajar miles de kilómetros  
para ver  
los mismos programas televisivos  
que en mi casa.

. Puro artificio  
el jugo que sirven  
en los colectivos de larga distancia.

. Se movía como  
el pendular  
parabrisas

---

**Verónica Laurino:** Nació en 1967 en Rosario, Santa Fe. Trabaja de bibliotecaria. Su primera novela *Breves Fragmentos* ganó el Concurso del Concejo Municipal y se publicó en 2007. Su libro de poesía *25 malestares y algunos placeres* se publicó en Ciudad Gótica en 2006. En 2007 publicó por Vox su libro de poesía *Ruta 11* y en coautoría con Carlos Descarga sale en editorial Alción *Comida china*. La novela infanto juvenil *Vergüenza*, escrita junto a Tomás Boasso, se publicó en Sigmar en 2011. En 2013 Erizo publicó la novela *Jardines del Infierno*. En 2014 salió *Sanguíneo*, escrito junto con Fernando Marquín (Baltasara) y en 2016 publicó el libro para niños *Paren de pisar a ese gato* (Libros Silvestres).

de un automóvil.

. La belleza estaba  
en las venitas de agua  
de la ventanilla del bus.

. Federalismo.  
Todos los rosarinos escriben  
sobre el viaje que  
los lleva a Buenos Aires.

. Ese perro negro saltando en el medio del campo invernal  
era la imagen que yo buscaba de la libertad.

. Esa iglesia  
con forma de galpón  
contradecía toda religión

. Un barco pintado de amarillo  
transportado por un camión  
y de fondo  
el campo verde.

. En un cementerio muy pobre  
al lado de un arroyo  
“Se vende carnada”

. En el campo  
los postes de cemento  
reemplazaron  
a los postes de quebracho.

. La ciudad que alienta  
posibilidades  
es la misma  
que te las quita  
al estar cerca.

. La nubes pasaban tan velozmente  
y no era una película.

. La luna,  
uña recién cortada,  
arrojada al orden espacial y  
una bandada de patos en  
aerodinámica formación en V.

# Agustina Lescano

## *Modelaje*

Dos bombuchas  
metidas en el corpiño de la malla  
armaban el escote  
en los desfiles que hacíamos  
al lado de la canilla del patio  
sobre la pasarela diminuta  
que nos dejaban los chicos  
jugando al fútbol.  
El estilo pasaba  
por la combinación de colores y  
a la que se le pinchaba una teta  
la aplaudían, empapada.  
Yo, que no iba a tener nunca  
esa delantera  
ni todo lo demás  
practicaba para no hacerme  
tanto problema.

## *Sommier*

Trabajo de mañana  
trabajo de noche  
en el medio me tiro  
a mirar el techo  
de un lado del colchón voy yo  
del otro mi anexo  
libros, ropa, facturas de la luz  
pañuelos descartables.  
El sommier, usado, de dos plazas  
es lo único que compré  
apenas me mudé.  
Cuando llega alguien  
no sé nunca cómo detenerlo  
para poder mover el desorden  
yo sola  
le digo por favor  
no me ayudes a tender  
la cama.

---

**Agustina Lescano:** Nació en 1992 en Santa Fe. Publicó *Se rompió la máquina* (narrativa, Colectivo Editorial 4 Ojos, 2015) y *Nena* (poesía, Corteza Ediciones, 2016), libro que obtuvo el Premio Provincial de Poesía José Pedroni en la categoría de obra edita. Integra además la colección *Dos poemas* (Ediciones Arroyo, 2016), ediciones de los fanzines *Yerba* y *Chochan* y antologías. Forma parte del grupo de poesía La Chochan. Es narradora oral e integra el grupo Maraña. Participa del Centro educativo autogestionario Caracoles. Estudia Comunicación Social.

### *Prender velas*

No hay luces en las calles  
de La Vuelta del Paraguay  
sólo ilumina el camino  
el agua del Riacho.  
Las gotas brillan  
para contestarle  
a los reflectores de la ruta  
que desde ahí, parecen  
un montón de velitas  
en la torta de cumpleaños  
de alguien más.  
Se mueve y resplandece el agua  
abrazada por la calle de tierra  
que une el comienzo del barrio  
con el final.  
Como muchos de nosotros  
el pedazo de río no sabe  
cuál es su lugar  
y lo busca.

### *Arrancar*

Lo mejor del desayuno  
es sentarse arriba de la mesada.  
El cuerpo se despierta  
con el frío del metal  
y desde ahí se ve justo  
cómo el pequeño sol  
que llega hasta nuestra cocina  
comienza a hacer efecto en las cosas.  
El vidrio brilla en la puerta  
y del otro lado  
la luz del día  
empieza a llenar el lavadero.  
Tengo el ángulo justo para cebar  
y apoyar el termo al lado  
y en la cocina se reúnen  
las tres únicas soluciones  
que encuentro últimamente  
para algo  
agua hirviendo,  
sol  
y detergente.

# Leandro Llull

## *Huesos*

¿Te acordás del monstruo  
que unos pibes encontraron  
cerca de la rompiente y las aguas vivas?  
Ardía negro y perlado un palo  
señalando aquel hallazgo y la gente  
se amontonaba para verlo.  
Pero solamente había una marca,  
la intriga y la sorpresa soportando  
el embate de la espuma.  
“Un hueso” —dijiste—, un fósil  
de alguna criatura milenaria  
en la orilla del mar como la pena  
estaba clavada sobre mi fémur.  
Blando, efervescente, irradiaba su latido  
y rodeaba con un pecho de medusa  
los maravillados años  
igual que la sal sobre la piel  
cuando nos quedamos encallados  
a secarnos en la arena.

## *Pequeña victoria sobre el discurso del cronista*

Estoy en una oficina esperando por el dueño.  
Una pantalla quejumbrosa desborda la sala  
con el canal de las noticias y el diseño  
del mundo flota como un vitreaux  
que filtra la legión de sus demonios.  
La crónica es un cuerno que me aturde,  
abro el libro y busco un poema.  
Quiero leerlo y no puedo. Entonces  
lo digo, lo rezo,  
tapo el violento staccato y el verso  
se escancia y alcanza el vigor de la materia.  
Soy un sheik que canta y descubre  
la pulpa del silencio. En el vacío  
subo hasta la música y me vuelvo  
real, sagrado,  
sólido,  
como la espuma.

---

**Leandro Llull:** Nació en 1983 en Rosario, Santa Fe. Publicó los libros *Disonancia del jardín* (EMR, 2009), *Horas menores* (Huesos de jibia, 2013), *A los pibes crudos* (VOX, 2015) y *Maratón* (27 Pulqui, 2016) y el trabajo *La lengua en soledad* dentro de la obra colectiva *Prueba de soledad en el paisaje* (Mansalva 2011). Recibió menciones del Fondo Nacional de las Artes en los años 2008 y 2012, el premio municipal Felipe Aldana 2009 y el premio del Fondo Nacional de las Artes 2013, y las becas de poesía de Estación Pringles (2010) y del Fondo Nacional de las Artes (2011).

### *Números*

Con la luz apagada y una pata menos en los lentes  
mi vieja saca cuentas para ganarle a la inflación.  
Tengo cinco años, el mundo  
es una cocina oscura y una mujer  
tentando que las cosas entren en sus números.  
Las cifras se ocupan de la impotencia y de la falta  
y ella pega tickets, hace sumas  
en los márgenes, glosa y adjunta las notas  
garabateadas en retazos.  
Siendo una de esas bocas destinadas  
a salvarse por la maravilla del guarismo,  
empiezo a entender que las verdades  
son un pequeño tajo de sol  
en la habitación ensombrecida  
donde una mujer se desvive  
para que la matemática sea,  
como Descartes quiso,  
un arma que descompone,  
y al final, nos une.

### *Chequia desde un tren*

Este gélido país podría quebrarse.  
Afuera, gobierna el bosque oscuro,  
el equilibrio fluorescente de la nieve.  
En su resplandor, el último fuego del viento  
agrieta el esqueleto de los árboles,  
y se oyen las alturas partirse, justo ahí,  
donde el niño que se pierde jamás regresaría.  
No vivirías acá, y sin embargo,  
sentís que tu pasado te ata  
a cada una de estas ramas  
por detrás de lo visible.

# Alejandra Méndez Bujonok

Te pregunto por la memoria,  
 ¡qué extraño gato zigzagueante!  
 Decime cómo veías vos nuestras cosas,  
 pequeñas o grandes cosas, eso depende.  
 ¿Recordás la tarde que matamos al bayo  
 por pura picardía nomás? Me persigue todavía.  
 Pienso al trote en su caída, su pelaje, su temple,  
 el porte, el pecho de ancho río.  
 Ahí su centro, su gravedad, su brillo extremo.  
 Yo amaba acariciarle el anca.  
 Dicen que para cinchar un ancla del titanic  
 llevaron 20 shire. ¡Qué animalidad,  
 esa fuerza delantera y esa cosa sobre el mar!

✱

Soy esa sombra que se escurre bajo el puente,  
 soy de aquellos campesinos de Aguará Grande,  
 su guazú, su lobito de crin en la espesura  
 recorriendo la región con la melena rojiza,  
 en esas tardes en las que aparecía  
 el taurú sin hormiga, aquella ingeniería del suelo.  
 De treinta años la escultura más alta que vi,  
 cónica adorada fuerza de arcilloso recuerdo.

## *La fuente*

Pensamientos de dentro, de todos,  
 flotan y se mezclan  
 los peces en el aire.  
 Sospecho que el limón me mira  
 en su sol amargo  
 ¿o soy yo quien lo mide  
 en la distancia de ácidos  
 con cierto recelo lagrimal?  
 No sé qué es la fuente de luz  
 que nombran  
 los merecidos del cielo.  
 Tanto tuve que andar  
 para acertar en el agua  
 el accidente de la sombra,  
 para aprender a llorar.

---

**Alejandra Méndez Bujonok:** Nació en 1979 en San Cristóbal, Santa Fe. Reside en Rosario. Coordinó los ciclos: Poesía en los Bares, organizado por Secretaría de Cultura y Educación de Rosario; Poetas que leen a otros Poetas; Poetas del Tercer Mundo, y las traspasos del Festival Internacional de Poesía de Rosario (2010-2011), entre otros. Coordina el ciclo de lecturas en la Biblioteca Argentina Dr Juan Alvarez, de Rosario y talleres literarios. Participó de encuentros y festivales de Poesía nacionales e internacionales. Figura en antologías nacionales y latinoamericanas. Publicó: *Tarde abedul* (La Pulga Renga, Rosario, 1ª edición 2013 – 2ª edición 2015).

*El reloj de esta mujer*

le anda como un galgo con rabia  
a veces  
me quedo mirándola  
y me recuerda a su madre,  
a mi abuela lejana  
como el acantilado. No es  
de ahora que está enferma  
su soledad viene  
de siglos pasados  
a veces  
me quedo mirándola  
y me recuerda a ese verso  
de Katherine donde ruega  
a dios para que sea él  
quien endurezca su corazón.

*De la manera en que me salvo*

No uso reloj en la muñeca  
(es triste el mundo de los ajustados)

No uso gafas oscuras de sol  
(es triste el mundo de los escondidos)

No uso paraguas de la lluvia  
(es triste el mundo de los protegidos)

Me salvo así  
(o eso creo)

De pensar el control de los objetos.  
De pensar la distancia de los otros.  
De pensar que la lluvia es una maldición.

# Enrique Minetti

## *Chola*

Desde mi ventana te veo, Chola  
 acurrucada, pequeña, inmóvil,  
 cobijada tras las ropas,  
 las tuyas y las que ofreciste  
 y que mañana te seguirán regateando.  
 Te cubren los bultos  
 multicolores/ donde guardás la alpaca  
 tan tibia como tus sueños,  
 tan suave como tu voz.

La noche helada cae severa/inflexible sobre El Cusco  
 y seguís estando ahí acurrucada, pequeña, inmóvil,  
 recostada en la pared de la angosta vereda,  
 tu rostro oscuro se funde en la noche azabache  
 en la misma noche mineral  
 en que Pizarro postró a tus abuelos,  
 cuya cabeza hedionda exponen obscenos en la catedral de Lima.

Tu mirada penetra los siglos  
 y se derrumban las católicas iglesias  
 que el salvaje -el español- construyó sobre los despojos de tus templos sagrados/ usurpados.  
 Tus ojos crecen la noche  
 amanece el Inti solemne/brillante/heroico.  
 Tus manitas llagadas arrullan a la Mama Pacha doliente  
 que sangra herida/rojos los ríos y los mares  
 de tu andina patria tuya/nuestra de nosotros.

Le ofrecés la chicha  
 y el corazón caliente de la llama.  
 Alto en el cielo el cóndor/los Andes soberbios.  
 Sueño que sueñas con un día nuevo  
 /tus labios mudos/  
 gritan un grito que truena y estalla:  
 América/ombligo del mundo  
 la venganza duerme en la hoja de la coca  
 y se despierta en la sangre del invasor.

---

**Enrique Minetti:** Nació en la ciudad de Santa Fe. Es Abogado y Diplomado Universitario en Historia Argentina y Latinoamericana. Escribió desde siempre, primordialmente poesía. En 2016 publicó su libro: *Y al volver la vista atrás*. Participó de antologías poéticas, entre ellas: *Anuario Argenta*, *Autores contemporáneos*, *Selección Poética*, *Los premiados*, *Oro de Poetas* y *Alas del Alma*. Editó *Ensamble/7*, *Desprendimientos* y *Letras de La Comarca*. Asistió a talleres de escritura creativa. Por su actividad literaria, obtuvo varios premios. Integra los grupos de escritores Primer Borrador y Desprendidos.

*A los pequeños pájaros del espanto*

Tu voz es tenue  
dulce como una caricia  
tibia como un beso en el amanecer.

Cuando lanzas tus manitos

al vacío

suelto la trágica mueca del espanto y la locura,  
estallan los sueños que fundamos juntos  
en aquellas noches sin sueño  
por un hombre nuevo  
en un mundo claro  
sin chicos ausentes de ternuras ciertas  
y pájaros libertarios  
en su propio (y único) territorio blanco.

Fracasamos, amigo ¡fracasamos!  
Mientras haya un niño  
uno solo, un pibe haciéndose hombre  
suplicando un gesto  
inaugurando el abismo con los pies descalzos  
y los ojos húmedos como la desesperanza,  
hundiendo su mirada blanda  
en las cenizas de la indiferencia,  
todo será en vano, todo  
tan inútil como este poema.

# Maia Morosano

## *Poema 29*

### *Ovejas Descarriadas*

Viento decile a la lluvia  
 que me riegue un poco este campo  
 y el camino  
 que se me han perdido  
 las ovejas  
 sagradas  
 No soy buena pastora  
 porque no creo  
 en los rebaños  
 marchando la marcha del pelambre  
 directo a la esquiladora  
 o a la guadaña.  
 Hay un nido  
 de arañas  
 desnutridas porque dicen  
 que no llueve  
 y las ovejas se me escapan porque creen  
 que hay desierto  
 lleno de indios  
 salvajes

ahí va la ovejita descarriada  
 que perdió su reloj de arena y sal  
 ay, ay pobre oveja descarriada  
 su sangre se tiñe de las hojas del bosque  
 del bosque oscuro  
 lleno de sombras y muertos  
 ahí va la ovejita descarriada  
 que perdió su reloj de arena y sal...

Lluvia  
 decile al granizo  
 que la soja  
 me crece torcida  
 y necesita  
 un sacudón  
 para despertar  
 y respirar  
 el nuevo mundo

---

**Maia Morosano:** Nació en 1986 en Rosario, Santa Fe. Es escritora, docente de Lengua y Literatura, performer y gestora cultural. Coordinó la editorial Espiral Calipso junto a Rocío Muñoz (2008-2016). Coordina el taller de escritura creativa Patas de Cabra, desde 2014. Publicó: *La princesa gulicondesa* (cuento infantil - Gobierno de Santa Fe y Área de Diversidad Sexual de la Municipalidad de Rosario: 2016), *La puerta* (novela - Ombligo Cuadrado, 2016), *La Malcriada* (poesía - Ombligo Cuadrado, 2015), *Las Gracias y las Horas* (poesía- La pulga renga, 2013), *La reina en mi país* (poesía - Espiral Calipso, 2009) y *Escaleras* (poesía - Espiral Calipso, 2008).

que me descubrió  
desnuda  
con un mate en la mano  
agua verde  
para las ovejas

Ahí va la ovejita descarriada  
que perdió su reloj de arena y sal...

Granizo llamé al tornado  
que revuelva un poquito este guiso  
y nos mezcle  
con lo verde  
y lo mate  
y lo parrillero  
¡juntos en un chimichurri chamánico!  
Tornado pedile al tsunami  
que traiga un poco de agua  
que la lluvia se nos retobó  
ya no hay arado  
ni soja  
y las ovejas  
no aparecen  
me parece  
que se fueron  
al desierto

Ahí van las ovejas descarriadas...

No las busquen  
son arena.

# Cecilia Moscovich

## *Los elegidos*

Yo los veo pasar  
van como si nada  
como si el amor no fuera  
un objeto raro.

Tomados de la mano  
acomodándose acaso  
el pelo  
como si se tratara de  
comer, despertarse,  
haber nacido.

## *Siesta*

Los perros están dormidos  
ovillos blandos de sol.

El tiempo es un animal tibio  
al que puedo acariciar.

## *Desmontar una casa*

Empiezo por el corazón de la casa:  
la biblioteca.  
Empiezo por ahí porque sé  
que cuando ella esté desarmada  
yo estaré lista para partir.

Guardo los libros amorosamente  
igual que se acuesta a un niño  
y pienso que está bien  
tratarlos así  
porque ellos también me tejieron un nido.

¿En cuántas cajas cabe una casa?

La mayor parte de las cajas  
las ocupan los libros.  
En otras pocas, que no me importan,  
van las ollas.

---

**Cecilia Moscovich:** Nació en 1978 en Santa Fe. Es Profesora de Historia por la Universidad Nacional del Litoral (UNL), desempeñándose en el nivel secundario, y coordina talleres para el Ministerio de Desarrollo Social de Santa Fe, con eje en la democratización del acceso a los libros, la lectura y la recopilación y publicación de la tradición oral local. Escribe poesía y narrativa, y publicó varios libros, entre ellos cuatro para chicos.

Después están los adornos  
las chucherías que me regalaron  
que compré en ferias  
traje de viajes  
o fueron de alguien muy querido.

A medida que embalo también me desprendo  
de las cosas que ya no quiero que me acompañen.

Todas las mudanzas  
son pequeñas exploraciones arqueológicas.  
Atrás de los muebles, entre la pelusa  
aparecen objetos abandonados  
disparando un recuerdo.

Aparecen llaves que ya ni sé  
qué cerraban o qué abrían,  
cosas que me volví loca buscando,  
anotaciones de otra vida,  
fotografías olvidadas,  
remedios vencidos,  
insectos disecados.

Está el cajón de las cosas inclasificables  
o clasificadas por un loco:  
ese cajón se muda así.

¿En cuántas cajas cabe una casa?

Separo lo prescindible  
de lo esencial,  
que es lo que embalo en el último momento.

Voy desmantelando la que fue mi casa  
la voy haciendo lentamente inhabitable  
Voy creando poco a poco  
un estado de precariedad  
que hace más fácil  
hacerle frente  
a mi decisión de marcharme.

# Carolina Musa

## *Camino al Cedral* <sup>(1)</sup>

No oigo las campanas  
 no adivino el agua ni los pájaros,  
 una capa espesa de tierra  
 reposa sobre los árboles, los ranchos  
 bajo el sol  
 mismo de la calle asfaltada  
 una chica chupa una naranja -se queda  
 como una postal en la sien-  
 sobre un tronco atrapado  
 por otra motosierra, verás  
 dicen que esta polvareda engaña los ojos,  
 que los días de lluvia reverdece,  
 que no logran hacer justicia los verdes de la paleta, tres  
 niños trepados en tres ruedas de cemento tiradas en la zanja  
 donde vine también a recoger totoras para trenzar y tampoco  
 había llovido y esta resequedad este polvo apuraba grietas en la cara, hoy no,  
 hoy bulle de este lado del vidrio el mugido aletargado sobre  
 los nuevos propietarios y  
 los nuevos asentamientos y  
 los nuevos horizontes simétricos del  
 progreso  
 camino al Cedral  
 quiero empolvarme con qué mística inventada,  
 cantar a la memoria de don Antonio Olivares -que guardaba  
 sus poemas en una bolsita-  
 una alabanza henchida de “oh”, mentir  
 que lo que veo no es  
 lo que veo no es lo que veo no es lo que veo tablas  
 clavadas con ancestral tristeza unas a otras tristemente al suelo triste así lo hacen así  
 entran y clavan cuatro tablas y vigilan el terreno día y noche y la propiedad  
 desaparece aparece como soplo, dos perros, cuatro perros se escupen  
 polvo sobre los lomos detrás  
 del chango que fumiga soja, berenjenas, más soja  
 ejércitos ordenados de pinos aquí  
 ¿pinos aquí? reforestados foráneos y allá piletas  
 de agua limpísima, simulacros  
 de una felicidad artificial impuesta como un yugo  
 a la tierrita que quema  
 camino al Cedral.

<sup>(1)</sup> *El Cedral es el sitio donde estuvo emplazada la primera ciudad de Orán (Salta), fundada por los españoles alrededor del 1760 y destruida diez años después por los wichís. Según la leyenda, en los días nublados se oyen las campanas de la antigua iglesia.*

---

**Carolina Musa:** Nació en 1975. Diseña y construye los robots de Finisterre. Dirige el sello editorial infantil Libros Silvestres. Publicó los libros *Acústico* (2011), *En el cuerpo quién sabe* (2014), *Mariposas mutantes en Fukushima* (2015), *Cabeza de flor* (2015) y *La curva de Ebbinghaus* (2016). En 2017 lanzó el proyecto digital *Abductor*, que fusiona poesía y video juego en un entorno de ciencia ficción. Participó en antologías nacionales de prosa y poesía, entre otras *53/70 poesía argentina del siglo XXI* (2015) y *Nada que ver. Antología de narradoras rosarinas* (2012).

## *Celeste*

Esas palomas van  
del tanque de agua al cable del cable al suelo  
del suelo al alero tanque cable suelo alero  
rutina implacable que veo ya no espero  
más la revolución palomosa.

Suelo:  
Pelean por miguitas, las muy mierdas. Picotean el agua de los charcos.  
Alero:

La taza rueda de mi mano  
ensucia el piso con manzanilla y trozos de cerámica:

dos palomas  
torcazas grises entre tanque y alero descansan en mi balcón.

Van y vienen con palitos  
los amontonan  
en la maceta sin planta  
pronto el nido, dos huevos.

Incuban por turnos:  
la paloma de noche, el palomo de día  
o viceversa, no sé cuál es cuál.

Cielo espléndido de primavera.  
En el despliegue de puntos de fuga no distingo a mis palomas, sólo líneas.

A veces pienso que estoy en este mundo con una única finalidad:  
mirar palomas.

Los pichones rompen el huevo el mismo día, son idénticos.

A veces pienso que estoy en este mundo con una única finalidad:  
mirar palomas.

Los pichones caminan entre las dos macetas aletean hasta la baranda del balcón.  
Vuelan. Ya no vuelven. Tanque:

Me apresuro a deshacer el nido.  
Saludo.  
Desinfecto.

Cable. Suelo. Alero.

*De Mariposas mutantes en Fukushima*

# Ángel Oliva

## *Corte de un montaje II*

Al níquel lactescente de la luna  
velan los arcos voltaicos del camino

Así  
la vida zigzaguea en una caja de zapatos  
la vida maquetada de troquel y cartulina  
la vida y la muerte  
jardines japoneses en macetas de cemento

Así  
SE HA SUICIDADO SANTA CLAUS CON SU ESCOPETA  
mientras escupía perlas de esperpento  
su verbo está en sus trastos, en su cómico casquete  
mas temeridad, trémolo y falsete  
que canto altivo, himno o juramento

## *Montaje IX*

*Keep smiling because is a beautiful thing  
and there's so much to smile about.*

*Marilyn Monroe*

Provisto de una simpatía colosal  
y colorido hasta la anomalía  
el heladero de Grido que podría  
custodiar la Puerta del Sol en Tiwanaku  
y afirmar sus veintisiete mil abriles  
apretuja los hilos del lampazo  
contra la mancha ilustre  
de chocolate Goldini

Con sus cachetes henchidos  
por el brillo glorioso de su hechura  
su sombra se acalambra en la luz  
como la antorcha de oro  
del Festival de Viña.

---

**Ángel Oliva:** Nació en 1970 en Rosario, Santa Fe. En 2003 egresó de la carrera de Historia, de la Facultad de Humanidades y Artes. Se desempeña como profesor universitario en las facultades de Humanidades y Artes y Psicología. Participó de diversos festivales y recitales de Poesía en la ciudad de Rosario y del país. Publicó los libros de poesía *Salud* (2005) y *En la zona de Selene* (2011), ambos en Editorial Alción. Fue organizador y coordinador de variados ciclos de poesía. Prepara en volumen de poemas *Corte de un montaje* y otros poemas.

Y podríamos usar una metáfora mendaz  
o rehusarle el púlpito  
a toda esta pietá naturalista,  
traer aquí al unicornio o a la gárgola  
o cavar los túneles del topo de la Historia.

Y aún así diríamos en rosa y amarillo  
PROBA LA REVOLUCION DEL SABOR ;  
con una olímpica risita adhesiva  
que lleva la vida del biombo color rosa  
al biombo amarillo de la vida

### *Corte de un montaje XIV*

Batracomiomaquia, serpentario  
facóquero, falsa medusa  
cefalópodos, camello de bactriana,  
marsupiales, urutaú, lémures  
coleópteros.  
Gallinazo, uombat, pecaríes  
quirquincho bola, jurel, quebrantahuesos  
chinchilla lanígera homocigótica  
jineta, caracal, pulgón callueso.

Calamón, arrendajo, barracuda  
cangrejo ermitaño, violinista, moro  
paloma monjil, calzada zurita  
cotorra de Kramer, guacamayo loro  
Jabalí alunado, escribano alpino  
esturión, cernícalo  
halcón peregrino. Jaca, iguanodonte  
lamprea, langostino  
lavandera blanca, caracol marino.  
Cerdo de la muerte, cerdo de la vida  
oropéndola, mara, cachalote  
cordero pascual, conejillo de indias  
rata de albañal, potrillo de trote.  
Ánsar, curruca, gallineta  
cuervo de cabeza negra, cuervo merendero  
posado sobre el busto de Palas, cual profeta  
sueño del demonio y agorero

# Hugo Padeletti

## *'Atención'*

es una palabra modesta.  
 No relumbra  
 como 'esplendor', no implica  
 trascendencia, no divide  
 como 'dialéctica'.

Contiene,  
 eso sí, simultáneo  
 e impostergable,  
 el ojo del semáforo.

Lo que tiene la araña, que no enreda  
 su hebra, lo que tiene  
 el martín pescador, indefectible  
 sobre su presa, lo que tiene  
 el brote en la semilla  
 lo tiene,

y la delicia  
 sin residuo  
 de estar presente.

'Aunque me río  
 y aunque me huelgo  
 no me olvido lo que tengo al fuego.'

Tiene la evidencia  
 del sol cuando revela  
 el brillo de la espuma,  
 la sombra del enebro,

el epitafio  
 del hombre, elucubrado  
 por el hombre.

A su modo,  
 la atención hace sitio:  
 en una espina  
 de pino, las estampas  
 de Epinal y el encuentro  
 de Kurukshetra.

Vengan  
 a ver. 'Aunque soy tosca,  
 bien veo la mosca.'

Ahora, es esta cita  
 de Bradley:

---

**Hugo Padeletti:** Nació en 1928 en Alcorta, Santa Fe. Publicó los libros de poesía *Poemas* (Carmina, Buenos Aires, 1959), *12 poemas* (el lagrimal trifurca, Rosario, 1979), *Poemas 1960-1980* (UNL, Santa Fe, 1989), *Parlamentos del viento* (Rinzai, Buenos Aires, 1990), *Apuntamientos en el Ashram* (Bajo la Luna, Rosario, 1991), *La atención* (UNL, 1999), *Canción de viejo* (Interzona, Buenos Aires, 2003), *Dibujos y poemas 1950-1965* (Ancora, Buenos Aires, 2004), *Antología poética (1944-1980)* (Pre-Textos, Valencia, 2006) y *El Andariego. Poemas 1944-1980* (Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007).

‘Es así  
que la no-completud,  
la no-estabilidad y la no satisfecha  
idealidad son el destino  
de lo finito.’

Al mismo tiempo,  
también es la partida, el estupor,  
de los gingko biloba.  
Desconcierta, a las puertas  
de la muerte,  
su alerta de estandartes  
amarillos.

De pronto, la atención  
se convierte en el ojo del ratón  
asustado,  
en el ojo del gato,  
en el ojo del hombre que comprende  
la situación:  
es instantánea.

La atención  
para el golpe.

En sí misma  
descubre la palanca, halla el punto  
de apoyo  
y pasa al otro lado  
que es este.

‘El que sigue  
la caza,  
ese la mata.’

Se diría que el vasto desalojo  
del Taj Mahal

–su pétrea  
desmateria–  
en la huella que deja.  
‘Donde hay abejas  
hay la miel de ellas.’

El Majjhima  
–Nikaya, el Viveka  
–Chudamani, el Prajna  
–Paramita, el Shobogenzo  
los sudó.

Son diamantes  
de su diadema.

Reina, como es,  
no exige que la sirvan:  
está quieta  
bajo el árbol perfecto  
y está completa.

# Héctor A. Piccoli

*a Ana María*

Por esta claraboya, permanece en el cuarto lo callado y siguiente.  
La castidad del muro, se deshoja en un lento fluir  
de agua suspensa; nadie  
demora  
la joya dispersa del cielo que pasa.

Derramaría un alféizar esta banda sin deseo que una sola frase  
anega  
en qué otra voluntad de agua más que el actual azul de sí,  
en que la frase puede, –única–,  
encarnar toda su lengua?

O es, esposa, quizá el martirizado lema  
del vano hecho escollera  
para un gas que ingresa, ingresa  
–marejada sin rumor y sin rompiente–, a qué espesor?  
la exhausta  
sangría a la que vuelve, el cielo en movimiento?

Un efímero ganado pace ahora, y nada guarda  
ni forma obsta, a este moroso acontecimiento.  
Acierta un oro vago a legitimar la prescindencia  
de vos, e infringir así la tarde abstracta.  
Qué serena insistencia, esposa, es estar muerta!

Entreabierta en lo alto, la claraboya es una  
anagogía  
perpleja en los batientes ante la ilegibilidad extensa, ardida:  
la luz en la ventalla  
total, del cielo indehiscente.

*De Si no a enhestar el oro oído*

## *Liras del árbol sobre el azul*

Si en el aire caudal  
apaisaran tus briznas cada viso,  
y con aliento igual  
a aquél que te deshizo  
aquí, temblara allí otro «paraíso»;

---

**Héctor A. Piccoli:** Nació en 1951 en Rosario, Santa Fe. Poeta bilingüe y traductor. Es licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Profesor titular del Departamento de Idiomas Modernos en la misma universidad y Director de la Georg Trakl Sprachwerkstatt, instituto privado para la lengua y la literatura alemanas. Es Fundador de Biblioteca ele (editorial del libro electrónico). Miembro del Centro de Estudios de Teoría Crítica (CETEC).

si tu ceniza alzara  
del polvo nuestra ansia a lealtad más leve,  
y la tierra cesara  
y su séquito breve  
de hacer, si aherroja, sentir que conmueve;

carne sería enclave  
de criatura total en avenida,  
morar, frecuencia suave  
en la onda detenida,  
eternidad de adviento y despedida.

Y hallaría el dolor  
omiso ya y común lema unitivo,  
por tu inflexión de amor,  
dicha aun, de lo vivo  
en la abstracción sin fin y sin motivo.

### *Zéjel del ejercitante*

Lo que en ti extraña ese viento  
es luz y el desasimiento.  
Amor hace en dos el modo  
de la aljaba: guardar sólo  
la que será huida hacia el todo  
que no alienta con tu aliento.

Vivir exige un dintorno  
y expirar, de sí el retorno  
a la claridad que en torno  
te divide ciento a ciento.

¿Siendo se está en soledad  
desasido de unidad,  
o volviendo a la heredad,  
y es doble el desasimiento?

Tu corazón puede oír  
caer ciega hacia el nadir  
un ascua viva y sentir  
la misma muerte que siento.

A un rubor común refluye  
rostro y fruto: mas concluye  
la noche, en alba aun que intuye  
y no aprehende el pensamiento.  
Lo que en ti extraña ese viento  
es luz y el desasimiento.

# Ana Clara Pugliese

28

Martina tiene Saturno  
 tatuado en la panza.  
 Mi nostalgia  
 de girar con cara de tonta  
 como un satélite  
 en torno de algo.  
 Son cinco mil años de patriarcado  
 y no se van a sanar en tres meses.  
 Lo que se siente es  
 el retorno de Saturno,  
 siete más siete más siete más siete:  
 caés en un pozo ciego  
 y a tus pies la alfombra arrastra  
 todo lo que tenés a tu alrededor.  
 O mejor, sin presión, sin peso:  
 estás volando en el espacio  
 y allá va tu cuadernito adolescente  
 con frases de amor,  
 de felicidad,  
 allá lejos flotando,  
 orbitándote  
 como imantado,  
 tu autorretrato del futuro  
 y todo lo que te pertenecía.  
 Vos  
 sos un planeta,  
 y lo que te rodea,  
 chatarra espacial.

## *La sombra de las nubes*

Como el agua que a su paso se lleva  
 minerales, deja humedad,  
 nuestras miradas al filo  
 de la ventanilla pasan e intentan llevarse algo.  
 El paisaje transcurre.  
 Es una película sin protagonista  
 pero promueve una  
 identificación evanescente,  
 difusa. La llanura sigue pareciéndome,  
 de entre todos los tapices texturizados

---

**Ana Clara Pugliese:** Nació en 1989 en Arroyo Seco, Santa Fe. Actualmente vive en Rosario. Es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Desde 2010 a 2014 realizó colaboraciones para diferentes diarios y revistas. Publicó *La sombra de las nubes* (Editorial Municipal de Rosario, 2017).

que alfombran el camino,  
una pantalla blanca,  
la más pasible de proyecciones.

*De La sombra de las nubes*

### *Cañón*

Antes de que Celeste dijera  
que Jérica era hermosa  
nadie se había fijado  
en los chicos de atrás: mudos,  
sumisos y con vaho a lluvia  
que dejaban estático del pizarrón al banco.  
Esa mañana, la voz de Celeste levantó  
como del barro de la pampa  
la figura de Jérica.  
Tenía el pelo almendra en las puntas,  
la piel arcilla encerada,  
Paraná los ojos.  
Hoy nos tocó viajar en el mismo colectivo.  
Le reconocí el pelo todo igual para el costado.  
Sus tetas, en cambio, se hicieron maduras  
y ni se mosquea con que en cada bache  
se muevan de arriba abajo. Para no mirarlas,  
saco un libro de la mochila. Al verlo,  
lo sé, dirá, no que estoy leyéndome,  
sino que me creo diapositiva viva, miniatura,  
que el día a día y la distancia como una linterna  
van a proyectar mi imagen amplia  
alguna vez sobre un montón de piedra gris.  
Pero yo veo sus tetas, cómo juega con el celular  
sin siquiera perturbarse por el sonidito,  
cómo se despreocupa naturalmente  
de su hijo, que crece fuerte en el asiento de al lado  
y pienso, no que no pudo hacerse grande  
por un efecto de perspectiva  
al largar un brote igualito a la tierra,  
sino que todos los días debe leerse  
en esos ojos que fluyen  
al costado de la ruta.

# Mirta Rosenberg

## *Bestiario íntimo*

Si alguien querría ser una tortuga  
sería yo:  
hacer de una sección cónica  
mi propia sede prehistórica  
alojada en la espina dorsal.

Ser tortuga  
tiene algo de ideal:  
desde joven luce arrugas  
y en sentido literal  
se hace mayor con los años  
-a más edad  
más tamaño.  
Post-matrimonial,  
sin lazos familiares  
después de desovar,  
igual a todas y cada una,  
naturalmente hija de la luna,  
sin embargo  
no hay cisma  
entre ella misma y sus lares.

Entre tantos avatares,  
para mí  
que estoy en mí  
-puro apremio sin molicie-,  
poco cuenta que sea lenta  
su marcha en la superficie:  
eso  
me haría durar  
y capaz de entrar al mar,  
-que cubre dos tercios del mundo-  
sabiendo que si me hundo  
gano velocidad.

## *De El paisaje interior*

---

**Mirta Rosenberg** : Nació en 1951 en Rosario, Santa Fe. Estudió Letras en la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y francés en la Alianza Francesa. Integró el consejo de dirección del *Diario de Poesía*. En 1990 fundó el sello editorial Bajo la Luna. Publicó los libros de poesía *Pasajes* (1984), *Madam* (1988), *Teoría sentimental* (1994), *El arte de perder* (1998), *El árbol de palabras*, su obra reunida hasta entonces (2006), *El paisaje interior* (2012), *Cuaderno de oficio* (2016) y *Bichos* (2017), este último en coautoría con Ezequiel Zaidenweg.

Exclusivamente calla, verdadera dama,  
anunciando una exigencia, un drama,  
ante la urgencia del destino. Exclusiva llora  
y en su llanto aflora el reto serpentino  
y la curiosidad que mató al gato. Está tentada  
de hace rato, porque en los secretos cajones  
del dressoir no guarda nada final, definitivo.  
El peso del mundo lo lleva puesto; la carta  
de triunfo ha ido a dar al cesto  
de los papeles, con otros oropeles  
de descarte. No tiene arte  
de fuerte voluntad pero sí tiene atisbos  
de su ejercicio: el vicio de la solterona  
que acabará por dar a luz una personalidad  
excéntrica, obsesiva, minuciosa: en los cajones  
nada, pero un lugar para cada cosa. Si llora,  
como yo, es por su historia: nadie la cuida  
y nadie a quien cuidar. Queda la vida.  
El espíritu se atrasa con las vueltas  
de la noria de este pobre corazón de muselina  
fina, exclusiva, bella, y ella

*De Madam*

UN TEMBLOR  
que la escala Richter  
no registra: no fui  
al funeral de mi hermano,  
nunca volveré a hacerlo.  
Seguro recordaba  
tanto a su madre  
como un caballo de ocho años,  
dice Shakespeare de alguien,  
creo que en Coriolano.  
Si no, tal vez  
no hubiera hecho mutis  
dejándome hija única tardíamente  
aquí sentada y con Mamá  
por todos lados.

*De El paisaje interior*

# Gabriela Saccone

El mar es previo al sueño,  
la mente una araña.  
Dejando atrás la vigilia  
despliega sus patas y caen  
las imágenes tan suaves como la longitud.  
Respirar allí no arde, todo parece estático.  
Sólo cuando un pez se une al cardumen  
el agua ondea un poco  
y brazos y piernas  
enloquecen por ser como medusas.  
Me enamoro del silencio y en el agua  
es donde quiero hallar la sepultura.  
¡Ay, corazón indeciso!  
Enseguida pedís por unas notas o sirenas  
que, aún mudas, te revelen que esto no es....

## *De Medio cumpleaños*

Soy sobre todo una cabeza  
que no para de pensar en el cuerpo  
que me rechaza como a un alimento  
en mal estado.

Soy un mal pensamiento.  
Unas piernas que no obedecen  
y trastabillan a cada paso.

Hombros que se alzan penosos  
para decir quiero pero no puedo  
bailar ni en el polo austral  
ni en mi propio patio.

✱

Fui a escuchar un concierto.  
Me senté en las últimas filas  
porque las primeras eran ocupadas  
por una maravillosa llanura de orejas.  
Grandes, anchas, plácidas  
velludas, con aretes, lindas

---

**Gabriela Saccone:** Nació en 1961 en Rosario, Santa Fe. Publicó los libros *Medio Cumpleaños* (Editorial Municipal de Rosario, 2000) y *Del pasillo* (Ediciones Vox, 2015). Sus poemas fueron publicados en distintos diarios y revistas como Diario de Poesía, Revistas Feminaria, Caravelle, Poesía.com, y en las antologías *El turno y la transición*, *Monstruos: el sueño de la poesía* y *Nueva poesía argentina*.

pero no tanto como las de Beckett.  
Toqué mi propia oreja y pensé  
que de acá a cincuenta conciertos  
merecería estar en primera fila.

V

¿Qué es lo que no cambia?  
¿Y qué alarga el paso  
de un estado de conciencia a otro?

Pura pereza.

Afuera, mudanzas;  
los hijos o los muertos  
que ayer, hoy mismo, no lo eran.  
El anuncio en un papel, un obituario  
donde se declara: éstos, están muertos;  
en otro, éstos, nacidos vivos.  
Y se lee: algunos no lo están,  
pero van a estarlo.  
Pero cómo, si lo vi recién,  
si ayer acuné.

No logro enderezar esto.  
Hasta aquí un cambio veloz  
y a contrapunto allá;  
una quietud pasmosa, acá.  
El sonido que une. La luz cantando  
en los distintos fotogramas.  
Golpes de puertas, voces,  
un haz musical que en un segundo  
se volatiliza,  
antes de llegar a la mente  
acomodada en su eterno zumbido.  
También ella va a un final certero.

¿De qué otro modo se habita en el mundo  
si no es esperando un final?

*De El cuaderno de la angustia*

# Jonatan Santos

## *Sentados frente a la salamandra*

que funciona sin parar desde que cayó la helada,  
después de que la cara se nos hinchara con el ardor  
y esa energía bajara a las extremidades,  
con la temperatura del cuerpo estabilizada  
se me ocurre pensar que así fueron las primeras  
impresiones profundas del ser humano.

Delante de un fuego como éste,  
al rato de haber asado un animal,  
satisfechos, en cuero,  
medio rotos después del apareamiento.  
Con las preocupaciones primitivas anestesiadas  
apareció esa conciencia existencial  
que se imprimió para siempre  
y nos tiene acá millones de años después,  
con un fuego parecido,  
que si amagara a debilitarse no te preocupes,  
con dos o tres piñas secas alcanza para avivarlo.

## *Lupa*

El primer uso que le dimos fue como un láser.  
La lupa concentra los rayos de luz en un punto:  
el cuerpo de una hormiga cortadora de hojas por ejemplo,  
primero se paraliza y con la quema  
la humeante hormiga se retuerce hasta quedar sin vida.  
Las herramientas que agrandan la mirada de las cosas del mundo  
a veces contribuyen a terminar con las cosas del mundo.

## *Baja el espíritu de un médico alemán*

al cuerpo de un médium que invitamos a casa.  
Le pedimos un consejo para curar  
el dolor de pierna de mi abuelo.  
El alemán nos pasa una receta:  
preparar una untura de alcohol puro,  
limón, alcanfor y semillas de sésamo.  
Dice que deberíamos también  
cortar tomates por la mitad,  
rellenarlos con pasta de picadillo, arroz,

---

**Jonatan Santos:** Nació en 1983 en Rosario, Santa Fe. Textos suyos fueron publicados en antologías de cuentos editadas por la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y por Homo Sapiens Ediciones, de Rosario. Publicó *El terreno infinito* (Colección Brillo, Ivan Rosado, Rosario, 2015). Algunos de sus poemas también fueron publicados en la revista *Campotravesía* y otros integran la antología *30.30: Poesía argentina del siglo XXI* (Editorial Municipal de Rosario, 2013). Fue bajista de la ya desaparecida banda *under Ovejas Eléctricas*. Es Analista en Sistemas de Información.

mayonesa y una aceituna negra en el centro.  
Acompañar todo con un tinto generoso.  
Los masajes con el ungüento, aclara el médico alemán,  
tienen que ser aplicados de una forma  
que él va a recomendarnos  
después de la cena.

### *Los estados de la savia*

Cuando nadie me veía  
sacaba del pino parte de su pelaje.  
Trataba de llegar hasta la húmeda  
zona de su interior,  
ahí donde pasaba la vida de las palabras.  
Me sentaba con una lupa grande,  
analizaba los pedazos del pino  
de capa en capa, su corteza,  
descuajando del árbol  
el fibroso sistema de tiras  
y nudos de la madera.  
Si las palabras pasaban por el interior del pino,  
entonces deberían estar grabadas en alguna parte  
y yo podría buscar la forma de traducir  
los estados de la savia.  
La conversión de un evento biológico  
en datos de un lenguaje.  
Y cuando avanzara con mi nivel de matemáticas,  
iba a poder escribir el algoritmo  
para decodificar todas las conversaciones  
que entraban y salían del terreno.

### *El aura en la copa de los árboles*

Salí con el mate cocido en la mano y cuando alcé la vista  
para ubicar el fresno me di cuenta de que podía ver el aura  
de los árboles. Las copas verdes nimbadas en ese último rato  
de amanecer y el mate cocido a sorbos me hicieron sentir a  
consciencia que el tiempo es más largo cada vez.

# Sonia Scarabelli

## *El arte de silbar*

Silbo y al rato un eco se desprende  
y como si llegara alto, va y se queda  
flotando en el aire.  
Silbar no es de mujeres pero él  
nos enseñaba a todos por igual,  
mis hermanos y yo: silbar, nadar, pescar.  
Después crecimos y recuerdo haber sentido  
la soledad de ser una mujer  
como quien marcha hacia el exilio.  
Sobre todo del padre,  
que en el sueño de anoche  
se aparece de pronto en una ruta solitaria:  
diferente y el mismo como siempre,  
a la luz de los faros de un coche, dice:  
hija, de la vida no se huye.

## *Tranquilidad de hablar*

Hablo con la tranquilidad  
de los que no tienen que ser oídos,  
de esos a los que nadie tiene que escuchar.  
Ahora mismo soy como el pajarito  
al que no le acierta ninguna piedra,  
el pez al que no lo pescan, feliz en el agua.  
Las palabras me arropan este rato  
que lo paso hablando con vos  
y no siento nada de frío  
y no me asusta ni un poquito la oscuridad.  
Mirá cómo ya todo lo que decimos  
se hace de la sombra,  
y nadie nos escucha ni a vos ni a mí,  
y hablamos muy tranquilos  
como si conociéramos la lengua de los pájaros.  
Mirá cómo lo que decimos la perfuma a la noche,  
igual que si las palabras se abrieran como flores,  
como si nuestro idioma fuera una flor rarísima,  
de esas que se abren  
aunque no haya luz.

---

**Sonia Scarabelli:** Nació en 1968 en Rosario, Santa Fe. Publicó los libros de poemas *La memoria del árbol* (2000), *Celebración de lo invisible* (2003, premio Municipal de Poesía Felipe Aldana de Rosario), *Flores que prefieren abrirse sobre aguas oscuras* (2008) y *El arte de silbar* (2014).

### *El río*

Cruzaste el río del olvido, pero  
¿te olvidé yo?, ¿me olvidaste?  
No, nos vamos sacando esas cáscaras,  
esas corazas como de rinocerontes,  
las caras que teníamos que poner,  
las cosas que teníamos que decir,  
y abajo quedan los animales blandos,  
hablando en un idioma que es tan nuevo  
que me parece que lo aprendo en un sueño  
o me lo encuentro por ahí.

### *Irse*

Mirá, papá, a veces quiero irme  
intensamente de unas cosas  
para estar en otras.  
Quiero salir de abajo de los techos,  
y sobre todo  
quiero olvidarme de las cosas que se pueden  
comprar y vender.  
Quiero volverme  
cualquier arbolito en las veredas  
o perdido al costado de la ruta,  
uno de esos perros sueltos, un pajarito  
de los que se paran en los cables,  
de los que se esconden entre las hojas.  
Esas cosas en las que nadie se fija,  
que nadie va a mirarlas  
pensando en comprarselás:  
un yuyal, un reflejo en el agua  
del zanjón profundo que vimos ayer.  
Un puñadito de cosas  
que también las encuentro en el campo  
cuando voy,  
en la parte de atrás del pueblo,  
y que bien miradas, fijate,  
nunca son muchas.

*De El arte de silbar*

# Gabriela Schuhmacher

## *Las tierras blancas*

(¿Dónde yaces, padre?)  
 Cuando era niño  
 el río estaba prohibido,  
 se atisbaban especies oscuras,  
 en mi almohada una pluma de garza  
 era hundida por el filo de un hacha  
 y una noche tuve el impulso  
 de llevar al río la pluma partida,  
 dejarla que flote.  
 Cuando era niño preguntaba:  
 ¿duerme, mi padre?  
 y corría ligero a tu cama vacía,  
 cama con colchón de hebra abierta  
 por las aguas, y una voz repetía:  
 los cauces de las tierras bajas  
 transgreden la blanca extensión.

## *Casa de barro*

Salimos de la casa temprano,  
 mi hermano y yo,  
 el instinto pulsó  
 el momento de emigrar  
 tras el umbral de barro,  
 cáñamo y ropa tendida.  
 La puerta se cerró en un vaivén leve,  
 como todos los días,  
 y alguien desde su interior dijo:  
 será la última vez.

## *Coro de ánimas*

Canto inicial junto al arroyo.

Somos de la orilla blanca del arroyo,  
 llevamos trébol de olor,  
 pisada con estiércol,  
 ráfaga de aves negras que anidan,  
 nunca de estas tierras saldrá

---

**Gabriela Schuhmacher:** Nació en 1970 en Santa Fe, ciudad donde reside. Estudió Artes Visuales y Gestión Cultural. En 2016 publicó *Cantos del Norte* (Editorial De l'aire). Obtuvo el 2º Premio VIº Concurso Nacional de Poesía 2016 Paco Urondo, de Villa María (Provincia de Córdoba) y el 2º Premio Vª edición Concurso Literario 2016 Vicentín, de Avellaneda (Provincia de Santa Fe). Fue invitada a ciclos de poesía en las ciudades de Santa Fe, Esperanza, Rosario, Buenos Aires y al Primer Festival de Literatura de Rafaela 2017. Su proyecto *La Poesía se mueve* fue seleccionado por el Programa de Formación en Gestión Cultural Pública, Ministerio de Cultura de la Nación 2017.

la sangre que ofrecemos,  
vivimos en un campo santo  
que derrama hijos extensos.  
Consiste, la tarea del hijo  
en recrear el momento  
de la partida de sus padres.

### *El olivo*

(Padres, ¿por qué me han desamparado?)

Mi madre dijo, nos vamos, y yo  
que jugaba en la galería con mi perro,  
no entendí. El aleteo de la noche  
evoca en su sordera un mismo nido.  
¡Estoy bajo el olivo! el que trajo Alcides  
durante el ayuno por el regreso de su hijo.  
¿No creen que debería saber  
cuál es el lugar que eligieron?  
Desaparecidos, acá la silla de mimbre  
mira al puente de madera, a la vieja  
ensenada y a los chañares, ¿qué puedo  
esperar del arroyo, acaso vendrán  
como las ranas y las aves más grandes,  
cuando se cierre la noche? ¿Qué noche?  
Mi perro no alienta apariciones  
y yo sigo saludando lejos. Nos vamos,  
le dije a mi perro y él me siguió.  
Madre, yo sabía cruzar la cañada  
con rama de olivo verde en los pies.

# Patricia Severín

## *días*

aprendí a vivir de esta manera  
 con una especie de dulzura a cuestras  
 si tuve suspicacia no me acuerdo  
 hay lazos más fuertes que una tiranía    hay trámites de apuro  
 para cumplir un fin difuso  
 en el país del humo en que me encuentro camino por tugurios interiores  
 prometo penitencias  
 colaboro altiva  
 con mi huérfana protesta altisonante  
 y así voy  
 disfrazada de inocente  
 a cumplir de oficio                    esta misión depredadora

## *perspectivas*

no tiene un lugar elevado por donde mirar  
 a ras del suelo  
 es difícil ver el mundo

hay hollín por todas partes  
 la virtud se escurre en la boca de tormenta

pide sangre para el que está sepultado  
 :trepa al tapial /gana altura  
 máscaras móviles no entran en esa cavidad  
 pasan lentas  
 como un tren de otoño  
 como una tos que se expulsa en otro lado

se juega el todo por el todo  
 y se eleva un poco más

hace pulpa de esquirlas con las manos  
 un líquido negro la emborracha

tira anzuelos para cazar pirañas  
 para no pensar

que no hay nada que mirar  
 desde allí arriba  
 que no vea desde abajo

---

**Patricia Severín:** Nació en 1955. Es poeta y narradora. Vive en la ciudad de Santa Fe. Libros de poesía: *La loca de ausencia*, *Poemas con bichos*, *Amor en mano y cien hombres volando*, *El universo de la mentira*, *Abuela y la niña*. Narrativa: *Las líneas de la mano*, *Helada Negra*, *Salir de cacería*. Premios: Alicia Moreau de Justo; Fondo Nacional de las Artes; Macedonio Fernández. Dirige junto a Alicia Barberis, Editorial Palabrava.

*mudanza*

puede empezar a decir cuánto ha cambiado  
dar testimonio de mañanas torpes junto al río  
y de una lejana resonancia que se oculta  
aquí debajo  
desarma la fiesta de la casa  
las mochilas guardan cosas  
que no encuentra  
e persigna  
el gesto borra el azar de continuar  
hace chicle con el odio  
saliva en las mejillas  
/venenito/  
cuidando de que no estalle  
que no se active su corazón de plástico

ella sabe que muchos morirán si no lo intenta.

*mudar*

*a Guillermina Rosales*

dentro de un hoyo acunamos el corazón  
y nos quedamos aquí  
repasando la aturdida opulencia de la tarde  
hicimos gárgaras de alquitrán  
con nuestros males hermana  
y mantuvimos intacto  
el impulso de ir hacia delante  
no se sabe bien qué gesto de grandeza pudo salir de nuestra risa mustia  
las intenciones en silencio han sido todo un arte  
caminamos quisquillosas la vereda de la sombra  
equilibristas  
mirando con resaca el humo pálido  
sobre la cresta sucia del agua  
más allá de las rodillas en harapos  
el amor apretado entre los garfios  
¿dónde comienza el humo?  
¿dónde termina el agua?  
nuestros sueños siguen  
enmarañando el aire  
con esta  
obstinación  
de barricada

*De Muda*

# Reynaldo Sietecase

## *Mandarino de noche*

Sombra perfumada  
 Me sobran los ojos para verte  
 Entro en la casa a oscuras  
 guiado por el rastro verde de tus hojas

Cuando nadie lo sabe  
 abrazo tu madera  
 te palpo el corazón

Ademán de dulzura  
 Promesa a gajos  
 Alivio en la derrota  
 Te soñé niño  
 refugio de nidos  
 y fantasmas  
 Un árbol es un árbol  
 digo  
 La raíz que sostiene el mundo

Mástil vegetal que se ilumina  
 Cítrica bandera anaranjada  
 A miles de kilómetros percibo  
 lluvia de semillas  
 azahares  
 señalando el camino

Mandarino de noche  
 Animal que celebra  
 mi regreso  
 agitando las alas.

## *Mi madre murió en la guerra*

Maldigo sus medallas  
 Los relatos gloriosos  
 Los himnos de batalla

Mi madre murió en la guerra  
 Escuché la historia de sus proezas bélicas  
 tantas veces  
 que el olor a pólvora

---

**Reynaldo Sietecase:** Nació en 1961 en Rosario, Santa Fe. Es poeta, narrador y periodista. Es autor de los libros de poesía: *Y las cárceles vuelan* (1986), *Cierta curiosidad por las tetas* (1989), *Instrucciones para la noche de bodas* (1992), *Fiesta Rara* (1996), *Pintura Negra* (2000), *Hay que besarse más* (2005), *Mapas para perderse* (2010) y *El amor muerde* (2015). Publicó las novelas *Un crimen argentino* (2002), *A cuántos hay que matar* (2010) y *No pidas nada* (2017) todas en editorial Alfaguara.

los tremendos estallidos de las bombas  
que acompañan puntuales el recuerdo  
ya no laceran mi alma

Era niño  
¿Era niño?  
Ella me apretaba contra el pecho  
y yo me estremecía como pichón  
recién caído de su nido  
Identifiqué la interrupción  
de su aluvión de abrazos  
con el peor de los castigos  
Una venganza de Dios  
por mi escaso entusiasmo en la misa  
las reiteradas masturbaciones  
mis otros vicios

Después me enamoré con pasión  
con desmesura  
pero nunca logré abrazos como aquellos  
Mi madre me atenazaba  
para que durmiera  
para que no cayera  
Atrapado en su cuerpo fui invencible

Si los bombardeos sorpresivos  
Las matanzas de civiles  
La hecatombe nuclear  
Hubiesen sido un cuento  
Una horrible pesadilla de infancia  
Ella todavía estaría aquí  
con el camisón floreado  
su gorra de soldado  
su mirada serena  
sus manos hábiles  
preparando la pasta para todos

La historia recuerda  
con menor detalle  
a quien sale a barrer el patio  
limpia la jaula de los pájaros  
y te ayuda con la escuela  
que a quien comanda un ataque  
gritando patria o muerte.

# Patricio Emilio Torne

## *Incluso este amor*

El mundo está temblando y nadie sabe si es de miedo o alegría. Todo se trastoca, incluso este amor. Sopla un viento frío en la Siberia y alguien descubre con azoro escarcha en las plantas de su casa situada al sur del río Grande. Lo que sucede es tan veloz que nadie alcanza a tomar las muestras que hacen falta para determinar el origen, modo y consecuencias del desastre. Todo se trastoca incluso este amor.

Durante tres noches y tres días azotó el Monzón y crecen los arroyos de los Comechingones. El reporte meteorológico habla de un fenómeno mundial y tiene razón, esa generalidad lo vuelve certero y contundente, como las lluvias que vienen desgastando los morros y hacen que las casas se desbarranquen llevando en ellas historias que nadie tendrá tiempo de reconstruir ni siquiera el carnaval. Los japoneses organizan tours multitudinarios para poder conocer las cosas tal cual estaban hasta ayer, pero las empresas de turismo les advierten que no pueden garantizarles nada. Todo se trastoca incluso este amor.

Ayer, nosotros fuimos a comprar los trajes espaciales, compramos los más baratos, preferimos la efectividad a la suntuosidad y estamos nerviosos a la espera de la luna de miel. Los noticieros informan de cómo han logrado enderezar la Torre de Pisa, pero llegaron tarde para evitar que el Vaticano se venga abajo. Se termina el año dos mil trece y la ansiedad consume a media población del planeta, nadie es capaz de imaginar con qué final comenzará el año nuevo. Todo se trastoca incluso este amor.

En mi caso, hace días que siento un flujo y reflujo en el lenguaje corporal: del mismo modo en que un lunes puedo ser el más elocuente de los atletas, al día siguiente me es imposible salir de la cama, como si las últimas energías se hubiesen perdido con los sueños. Todo se trastoca incluso este amor. La semana pasada un coche nos mató a la Niña Loli, con un dolor que retuerce el cuerpo la enterramos en el jardín; en casa elegimos no hablar de ella, estamos esperando porque en cualquier momento renacerá en geranios. Los sabios del oriente saben que las penas amorosas regresan como flores. Todo se trastoca incluso este amor que crece desmesuradamente y se desborda inundándolo todo, tanto es así que ya siento que era mejor gastar, no en trajes espaciales, sino en equipo de buceo.

## *Frutas*

Walter, el verdulero del súper me dice  
si no quiero “unas bananas para hacer licuados,  
están buenas, pero como las cáscaras están manchadas  
la gente no las compra,  
aunque están buenas, hay que tirarlas”.  
Elijo unas cuantas y siento que ya tengo asegurado  
el licuado para cuando vuelva de correr.  
Me hice de unas bananas que la gente no lleva.

---

**Patricio Emilio Torne:** Nació en 1956 en Helvecia, Santa Fe. Desde 2010 coordina el ciclo Pretexto. Editó: *Órbita de Endriago* (Filofalsía, Buenos Aires, 1988), *Helvecia y otros tópicos* (Todos Bailan, Buenos Aires, 1989), *Donde muere la lógica* (Último Reino, Buenos Aires, 1990), *Anacrónica* (Ediciones de la nada, Santa Fe, 1992), *Perros* (Editorial Revistas Callejeras, San Luis 2010), *Materialismo Dialéctico* (Editorial Deacá, Villa Mercedes, 2013), *Perros y más perros* (Editorial Deacá, Villa Mercedes, 2015), *Frenesí* (La Gran Nilson, Bs. As., 2017) y *Capital Simbólico* (GatoGrille, Rosario, 2017).

La gente exige calidad, aunque más no sea  
en las apariencias. Las bananas, dicen, son mejores  
cuando más maduras están, pero, a decir verdad,  
se compran por los ojos,  
el resto viene bien para el licuado.  
A mí me gustan las frutas desde siempre  
me gustan las frutas, desayuno con frutas.  
Será que cuando chico, en mi pueblo  
no abundaban más que los cítricos,  
a los que no considerábamos más fruta que un níspero,  
las moras, un ubajay, las guayabas, el pisingallo,  
eso que brotaba por naturaleza  
y estaban allí al alcance de la mano.  
Las frutas nos llegaban en un colectivo antiguo  
transformado en galpón ambulante donde estaban  
los cajones con las manzanas, las bananas, las peras,  
las uvas, los duraznos, las ciruelas,  
y no mucho más que eso. Una cavidad  
donde las abejas libaban libremente el néctar despedido.  
Yo me acercaba con mi madre por el sólo hecho  
de ver cuánto resistía sin pellizcar una uva,  
sacar una ciruela, o sentir que se llenaba  
mi boca de saliva de sólo ver y sentirles el aroma.  
Algunas se comían a cualquier hora del día,  
otras eran el postre. Algunas se vendían por docenas,  
y otras pasaban por la romana.  
Mamá pagaba y el olor penetrante  
se trasladaba a la cocina y la galería  
donde esas pulpas dulces y tiernas se exhibían  
en unas fuentes de vidrio por no más de un día  
cuando ya serían devoradas por la gula  
de un chiquerío imposible de conformar.  
Me gustan tanto las frutas que se me contrae el corazón  
pensando en que hay bananas que se tiran por unas manchas.  
Es posible que nos estemos volviendo irrespetuosos  
de nuestras historias, de algunos padecimientos  
que calaron como banderas, esas cosas que nos volvía  
más pudorosos ante los excesos.  
A mí, sin embargo, ver o imaginarme ciertas frutas,  
todavía, me hacen agua la boca.  
Quizá, como decían en casa,  
haya algo de pájaro habitando mi espíritu.  
No hay exceso que pueda con ello.

*De Frenesí*

# Gonzalo Vega

## *Dichosos*

Nos detenemos. Aun así  
 la tierra se traslada y gira sobre su mismo eje.  
 Nunca para, ni siquiera a respirar.  
 Es tarde. La ciudad está desvelada,  
 parpadea y a veces amaga  
 con algún que otro bostezo.  
 Autos polarizados juegan a meteoro  
 por nuestra avenida secundaria.  
 El tiempo no es amigo de nadie,  
 continúa y nunca nos mira.  
 Todo se contrae y se expande,  
 movimientos que dan forma a nuestro espacio  
 como un cubo mágico en busca de un mismo color.  
 Estamos a un costado, pero a la vez,  
 en el centro de todo el paisaje nocturno.  
 Nos tenemos uno al otro,  
 sin palabras, sin miradas, sin risas.  
 No hay motivo para distraernos  
 y más allá del soplo de la noche  
 ninguno se anima a decidir su jugada.  
 Estamos donde otros han estado,  
 como otros estarán después de nosotros.  
 Esperando el momento.

## *Tratando de ver por el pico de la botella*

*(ars poética)*

El gringo destripó un caballo  
 y se escondió dentro de él.  
 Por aquellos días los alemanes  
 no eran piadosos  
 me decía mi abuela.  
 Todo en el mundo se compone de moléculas  
 que vibran en un determinado tono.  
 Los más atrevidos dicen que en Mi,  
 otros en Do. Desde lo individual  
 a lo general, por ende, todo se mueve.  
 Existen distintas convenciones  
 para plasmar el movimiento.

---

**Gonzalo Vega:** Nació en 1984 en Santo Tomé, Santa Fe. Es Licenciado en Diseño de la Comunicación Visual y estudiante de la tecnicatura en Bibliotecología, jardinero, poeta y librero. Fundador y co-editor de Yerba Fanzine, Corteza ediciones y Cooperativa Río Picado. Ganó el premio otorgado por el público en la disciplina Letras de la 10ª Bienal de Arte Joven de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) en 2012 y mención en la 11ª del 2014. Junto a amigos lleva adelante el clan poético La Chochan.

Más allá de todas,  
muchos se desvelan  
entre el ruido de serruchos,  
martillazos y un grabador al mango.  
En este otoño caluroso,  
destripo y me escondo dentro de las palabras.  
La poesía por estos días no es piadosa.

### *Saladero Cabal*

*(Blues de la Chevrolet blanca)*

Existíamos. El sol jineteando  
encima nuestro como un padrillo  
como un caballo del diablo.  
Por debajo la carretera a un ritmo  
de 95 km/hr. Teníamos la garganta desenfrenada  
e íbamos por todo.  
Frondosos árboles a la vera de la ruta  
danzaban rompiendo su eje vertical,  
nos saludaban y seducían para que nos tiremos  
a descansar bajo su sombra. Nunca lo hicimos,  
la ambición lo es todo en verano.  
A mi espalda las risas, la cumbia  
y principalmente un descartable cortado  
rebalzando el mejunje de vino, limón y azúcar.  
El tiempo no se detenía.  
El sol en un movimiento elíptico  
buscaba descansar  
trazando una horizontal hasta nosotros  
señalando el final del recorrido.

Camalotes, mosquitos, y las melodías del río.  
El camino tenía su fin para darle principio  
a nuestras ceremonias  
los sillones, el fuego, la parrilla, el sol de noche  
nuestra hermandad en plena acción  
a la espera del pique.

### *Evolución*

En cuestiones evolutivas  
nuestros cuerpos son carentes  
de la posibilidad de volar. Solamente  
a través de un medio artificial podemos  
trasladarnos de un punto a otro por el aire.  
Heredamos una frustración genética  
que toleramos al observar  
a los pingüinos.

# Santiago Venturini

## *vacaciones*

durante dos semanas  
en el verano de una ciudad marítima  
convivimos con un perro moribundo.

sosteniendo la taza en el desayuno  
lo mirábamos tambalearse  
o girar perdido en círculos  
sobre el césped.  
algunas noches nos despertaban  
sus aullidos,  
y a la mañana siguiente  
todos veíamos  
las manchas diminutas de su sangre  
en las baldosas.

algunos huéspedes incluso  
lo acariciaban:  
seguían con la mano el esqueleto  
que parecía traspasar  
el cuero manchado.

ese verano  
en esa ciudad marítima  
las casas lujosas se multiplicaron,  
los autos tocaron bocina  
en filas interminables,  
miles de espectadores tosieron  
en las salas de teatro,  
y nosotros  
caminamos por calles muy iluminadas  
mezclados con la multitud de turistas:  
miramos vidrieras caras,  
hablamos sin parar  
entre el ruido de bocas cubiertos  
y platitos de café,  
compramos nafta gaseosas  
toneladas de comida,  
nos hundimos en el mar helado,  
y cada vez que volvíamos  
un poco más bronceados

---

**Santiago Venturini:** Nació en 1981 en Esperanza, Santa Fe. Publicó *El exceso* (Torremozas, Madrid, 2008, VIII° Premio de poesía joven de la Fundación Gloria Fuertes), *El espectador* (Gog y Magog, Buenos Aires, 2012), *Vida de un gemelo* (Iván Rosado, Rosario, 2014) y *En la colonia agrícola* (Iván Rosado, Rosario, 2016). Es docente universitario e investigador.

ese perro estaba ahí  
como la prueba de algo  
capaz de amenazar nuestra tranquilidad  
y la de todos los desconocidos  
que se acostaban en las camas  
de esa ciudad.

la última mañana,  
cuando bajamos con valijas,  
daba vueltas en la cocina.  
ni siquiera nos vio irnos,  
ni vio tampoco  
el alivio con el que cerramos  
las puertas de los autos  
bajo el sol potente de ese día.

*De En la colonia agrícola*

# Beatriz Vignoli

## *La caída*

Si te dicen que caí  
 es que caí.  
 Verticalmente.  
 Y con horizontales resultados.  
 Soy, del ángulo recto  
 solamente los lados.  
 Ignoro el arte monumental del sesgo,  
 esa torsión ornamental del héroe  
 que hace que su caer se luzca como un salto.  
 Ese rizo del mártir que, ascendiendo  
 se sale de la víctima  
 y su propio tormento sobrevuela  
 no es mi especialidad. Yo, cuando caigo,  
 caigo.  
 No hay parábola  
 ni aire, ni fuerza de sustentación.  
 Un resbalón: espero. Al suelo llego  
 por la ruta más breve.  
 Un alud, una piedra,  
 una viga a la que han dinamitado.  
 No hay astucias del cuerpo en mi descenso.  
 Se sobrevive: el fondo  
 del abismo es más blando  
 para quien no vuela, sólo cae.  
 Si te dicen que caí,  
 no vengas  
 a enseñarme aerodinámica revisionista.  
 No me cuentes de los que cayeron venciendo.  
 No vengas a decirme  
 que no crees que haya sido un accidente.  
 En lo único que creo es en el accidente.  
 Lo único que sabe hacer el universo  
 es derrumbarse sin ningún motivo,  
 es desmoronarse porque sí.

## *De Viernes*

---

**Beatriz Vignoli:** Nació en 1965 en Rosario, Santa Fe. Es escritora y crítica de arte. Colabora en la sección Cultura de Rosario/12 (Página/12) como crítica de Plástica y Literatura. En poesía publicó, entre otros, los libros *Almagro* (EMR, 2000), *Viernes* (Bajo la Luna, 2001), *Soliloquios* (Huesos de Jibia, Buenos Aires, 2007), *Bengala* (Bajo la Luna, 2009), *Lo gris en el canto de las hojas* (Baltasara Editora, Rosario, 2014) y *Árbol solo* (Iván Rosado, 2017). La editorial Bajo la Luna está preparando la edición de su poesía reunida.

*Diciembre 31, 2001*

Y la vida era esto:

salir a la vereda el treinta y uno  
a las doce, ver cómo un vecino  
enciende una bengala.

El brazo en alto, inmerso en la luz ígnea.  
Un silencio rosado y expectante,  
un fuego inmóvil el mundo.

¿Celebra? ¿Pide ayuda? Nada pasa.  
Nada llega. Todo al final se apaga.  
Pero aquel brazo en alto, aquella duda.

Aquella intensidad.

*De Bengala*

*Lo gris en el canto de las hojas*

¿Qué es un muerto? Es un montón de ropa vacía.  
Vacía pero con el olor de un cuerpo  
que ya no dice nada. No es la sangre  
de los muertos el problema. El problema es la grasa,  
la grasa de los muertos que queda en las cosas que tocaron:  
las asas de madera, lo gris en el canto de las hojas  
del libro de cabecera o la guía de transporte urbano.  
Todo eso huele y duele: el rastro del sudor y de las manos  
de quien ya no se queda pensando bajo el agua, el silencio  
de quien ya no tiene planes. Antes de matar, tengan piedad  
de quien sea que vaya a abrir ese ropero  
la mañana después;  
piedad por quien halle la estela funeraria  
de inservibles corbatas,  
algunas con bordes grasientos y raídos  
allí donde antes rozaban la nuca como una caricia.

*De Lo gris en el canto de las hojas*

## Índice

---

Prólogo	9
Presentación	10
<b>CÓRDOBA</b>	
Andruetto María Teresa	15
Arévalo Susana	17
Barei Silvia	19
Bayarri Gabriela	21
Bedini Luciana	23
Cabral Eugenia	25
Cabuchi Susana	27
Calviño María	29
Calle Leandro	31
Carbonell Alejo	33
Castellanos Julio	35
Clariá Alfonsina	37
Comamala Alexis	39
Cruzeño Paulina	41
Chávez Liliana	43
Di Marco José	45
Díaz Marcelo	47
Dipré Jorge	49
Di Bussolo Graciela	51
Dughetti Marcelo	53
Fagiano Marcelo	55
Flores Mónica	57
Garay Celina	59
García del Castaño Laura	61
Garro Aguilar Carlos	63
Giglio Paula	65
González Juan Carlos	67
Guidi Guido	69
Guzmán Julia	71
Hertel Christian	73
Hidalgo Livia	75

Laudecina Mariela	77
Lobo Susana	79
López Morales Laura	81
Luján Juana	83
Marc Irma Elena	85
Marengo María del Carmen	87
Mariani Daniel	89
Mauvecín Leonor	91
Moro Antonio	93
Nelli Rosanna	95
Nicola Eda	97
Oyarzábal Paula	99
Parfeniuk Aldo	101
Rabinovich Sonia	103
Ramb Cristina	105
Roldán Auzqui Rafael	107
Romano Sued Susana	109
Rosales Marcela	111
Schiavetta Bernardo	113
Schmidt Alejandro	115
Sedevich Carina	117
Sironi Gastòn	119
Specchia Nelson	121
Suárez Claudio	123
Tejeda Claudia	125
Tello Antonio	127
Trecek Mario	129
Utello Andrés	131
Vargas César “León”	133
Vera Miguel Ángel	135
 <b>ENTRE RÍOS</b>	
Alfaro Juan Manuel	141
Álvarez Fernanda	143
Arnolfi Jimena	145

Belottini Fernando	147
Berduc Stella	149
Bolzán Mariana	151
Bonato Edith Elisa	153
Carlomagno Martín	155
Chisty Graciela	157
Elián del Mestre	159
Federick Miguel Ángel	161
González Rebolledo Daniel	163
Iannuzzo Graciela	165
Lanfranco Rocío	167
Leites Marcelo	169
Mercado María	171
Mete Luciano Federico	173
Monti Christian	175
Ponce Stella Maris	177
Pucheta Martín	179
Soto Daniel	181
Taylor Iván	183
Vdovichenko Diego	185

**SANTA FE**

Actis Beatriz	191
Aguirre Ariel	193
Aguirre Osvaldo	195
Alassia Santiago	197
Alzugaray María Paula	199
Bellessi Diana	201
Benz Alejandra	203
Berenguer Héctor	205
Bisso César	207
Bitar Francisco	209
Bracco Fernanda	211
Castells Mario	213
Colomba Diego	215

## ÍNDICE

Cumin Larisa	217
Cutró Marcelo	219
D'Anna Eduardo	221
Di Crosta Gilda	223
Dorá Yamil	225
Enríquez Julia	227
Ferreira Sergio	229
Figuroa Estela	231
Gandolfo Elbio	233
Gioacchini Sergio	235
Giordalino Analía	237
Gonzalez Lisandro	239
Isaías Jorge	241
Laurino Verónica	243
Lescano Agustina	245
Llul Leandro	247
Méndez Bujonok Alejandra	249
Minetti Enrique	251
Morosano Maia	253
Moscovich Cecilia	255
Musa Carolina	257
Oliva Ángel	259
Padeletti Hugo	261
Piccoli Héctor	263
Pugliese Ana Clara	265
Rosenberg Mirta	267
Saccone Gabriela	269
Santos Jonatan	271
Scarabelli Sonia	273
Schuhmacher Gabriela	275
Severín Patricia	277
Sietecase Reynaldo	279
Torne Patricio Emilio	281
Vega Gonzalo	283
Venturini Santiago	285
Vignoli Beatriz	287
Bibliografía	296
Autoridades	297

### **Bibliografía consultada para la presente edición:**

*Palabras de poeta*. Compilador: Hernán Jaeggi. Babel Editorial, Córdoba, 2013.

*Francotiradores Santafesinos*. Coordinador: Yamil Dorá. Ente Cultural Santafesino, Santa Fe, 2017.

*30.30: poesía argentina del siglo XXI*. Editorial Municipal de Rosario y Espacio Santafesino, Santa Fe, 2013.

*Poetas argentinas (1940 - 1960)*. Selección y prólogo: Irene Gruss. Ediciones Del Dock, Buenos Aires, 2006.

*Poetas argentinas (1961 - 1980)*. Selección y prólogo: Andi Nachón. Ediciones Del Dock, Buenos Aires, 2008.

*200 años de poesía argentina*. Selección y prólogo de Jorge Monteleone. Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2010.

### **Consultores de la presente edición**

Jorge Boccanera.

Santa Fe: Paulo Ricci, Bernardo Orge, Daiana Henderson.

Córdoba: Griselda Gómez, Hernán Jaeggi.

Entre Ríos: José María Blanco, Fernando Kosiak.

**Gobernadores de la Región Centro:**

Señor Gobernador de la Provincia de Córdoba, Cdor. Juan Schiaretti.

Señor Gobernador de la Provincia de Entre Ríos, Cdor. Gustavo Eduardo Bordet.

Señor Gobernador de la Provincia de Santa Fe, Ing. Roberto Miguel Lifschitz.

**Funcionarios de Cultura de la Región Centro:**

Señora Presidenta de la Agencia Córdoba Cultura, Nora Esther Bedano.

Señora Secretaria de Turismo y Cultura de la Provincia de Entre Ríos, Dra. Carolina Gaillard.

Señora Ministra de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe, Dra. María de los Ángeles González.

**Programa de Cultura del CFI**

Coordinadora General, Prof. Ilda Estela García.

Asesora de Letras, Alejandra Correa.